



AS

ISSN 0716 2672 / ISSN 0719 6466

# ARQUITECTURAS DEL SUR

N°58 JULIO 2020 / vol. 38  
CONCEPCION, CHILE



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

## CIUDAD RESIGNIFICADA

**Vanessa Nagel V.**

De euforias mundialistas y reivindicaciones feministas. El espacio público del Paseo de la Reforma, Ciudad de México, en 1986 Y 2019

**Fernanda Machado D.  
Ayrton Portillo B.  
Vanessa Goulart D.**

É hora de (re)torнар: intervenção espacial para visibilização do povo Kaingang na cidade de Chapecó

**Jaime Edgardo Flores C.**

Procesos de significación y resignificación de una ciudad, Temuco 1881-2019

**Jairo Vieira S.  
Ricardo Willy R.**

Quando a alma da cidade tem endereço: a Praça do Avião (Canoas, rs, Brasil) como território de identidades, patrimônio imaterial e pedagogias culturais

**Yúmarí Pérez R.  
Diana Ramiro E.**

Monumentos confrontados: nuevos roles para el patrimonio ante los desencuentros sociales

**Ana Laura Elorza  
Denise Mattioli**

Disputas territoriales y resignificación colectiva del hábitat. Notas en torno a la producción de lo común desde el caso de Parque Esperanza, Córdoba (Argentina)

**José Ripper K.  
Luis Henrique P.  
Camila Poeta M.**

Potencial cívico do campus: a Universidade Federal de Santa Catarina e a democracia na cidade



FACULTAD de  
ARQUITECTURA  
CONSTRUCCIÓN  
y DISEÑO  
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

RECTOR UBB

**Mauricio Cataldo Monsalves**

DECANO FARCODI

**Roberto Busdiles Allende**

DIRECTOR DEPARTAMENTO DISEÑO Y ARQUITECTURA TEORÍA  
**Rodrigo García Alvarado**, Universidad del Bío Bío, Chile.

DIRECTOR

**Pablo Fuentes Hernández**, Universidad del Bío Bío, Chile.

EDITOR

**Gonzalo Cerda Brintrup**, Universidad del Bío Bío, Chile.

PRODUCTORA EDITORIAL

**Jocelyn Vidal Ramos**, Universidad del Bío Bío, Chile.

ASISTENTE EDITORIAL

**María Paz Cid Alarcón**, Universidad del Bío Bío, Chile.

CORRECCIÓN DE ESTILO

**Oswaldo Caro Sáez**

DISEÑO GRÁFICO

**Jorge Valenzuela Cruz**

TRADUCCIÓN AL INGLÉS

**Kevin Wright**

TRADUCCIÓN AL PORTUGUÉS

**Giovanna Augusto Merli**

GESTIÓN INFORMÁTICA

**Karina Leiva**, Universidad del Bío Bío, Chile.

CONSEJO EDITORIAL

**Dr. Max Aguirre**, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile // **Dra. Silvia Arango**, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia // **Dr. Iván Cartes Siade**, Universidad del Bío-Bío, Chile // **Dra. María Cristina Schicchi**, Programa de Pós-Graduação em Urbanismo, Pontificia Universidade Católica de Campinas, Campinas, São Paulo, Brasil // **Humberto Eliash**, Universidad de Chile, Chile // **Jane Espina**, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela // **MSc. Jorge Fiori**, Architectural, Association School of Architecture, Londres, Inglaterra, Reino Unido // **Dr. Roberto Goycoolea Prado**, Universidad de Alcalá, España // **Ramón Gutiérrez**, Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana CEDODAL, Buenos Aires, Argentina // **Dr. José Ripper Kos**, Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil // **Dra. María Dolores Muñoz Rebolledo**, Universidad del Bío-Bío, Chile // **Dr. Fernando Luiz Lara**, Escuela de Arquitectura, Universidad de Texas, Austin, Texas, Estados Unidos, Estados Unidos // **MSc. Mauricio Pinilla**, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

VENTA

Secretaría de Decanatura FARCODI

**Sra. Pamela Sierra**

farcode@ubiobio.cl

CONTACTO

<http://www.arquitecturasdelsur.cl>

arquitecturasdelsur@ubiobio.cl

*Arquitecturas del Sur* integra los índices:

SciELO Chile, ERIHPLUS, Emerging Source Citation Index de Clarivate Analytics, ARLA, Avery Index, Dialnet, Doaj, Ebsco, Journal TOCs, Latindex catálogo 2.0, Open Archives Initiative, WebQualis/Capes B2, Rebiun y Redib.

Los criterios expuestos en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los Editores de *Arquitecturas del Sur*.

*Arquitecturas del Sur* es editada por el Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío, está financiada por la Facultad de Arquitectura Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío y el Programa de Información Científica/Concurso Fondos de Publicación de Revistas Científicas 2018/ Proyecto Mejoramiento de Visibilidad de Revistas UBB (Código:FP180007)

FOTOGRAFÍA PORTADA

Fotografía: Santiago Arau (2019), Pintas realizadas sobre la Columna de la Independencia durante la marcha del 16 de agosto de 2019, en la Ciudad de México.

# ARQUITECTURAS DEL SUR

**N°58** JULIO 2020 / vol. 38  
CONCEPCION, CHILE

CIUDAD RESIGNIFICADA

# CONTENIDOS



Editorial



De euforias mundialistas y reivindicaciones feministas. El espacio público del Paseo de la Reforma, Ciudad de México, en 1986 Y 2019

**Vanessa Nagel V.**



Procesos de significación y resignificación de una ciudad, Temuco 1881-2019

**Jaime Edgardo Flores C.**



Monumentos confrontados: nuevos roles para el patrimonio ante los desencuentros sociales

**Yúmarí Pérez R.  
Diana Ramiro E.**



Disputas territoriales y resignificación colectiva del hábitat. Notas en torno a la producción de lo común desde el caso de Parque Esperanza, Córdoba, Argentina

**Ana Laura Elorza  
Denise Mattioli**



É hora de (re)tornar: intervenção espacial para visibilização do povo Kaingang na cidade de Chapecó

**Fernanda Machado D.**  
**Ayrton Portilho B.**  
**Vanessa Goulart D.**



Potencial cívico do campus: a Universidade Federal de Santa Catarina e a democracia na cidade

**José Ripper K.**  
**Luis Henrique P.**  
**Camila Poeta M.**



Quando a alma da cidade tem endereço: a Praça do Avião (Canoas, rs, Brasil) como território de identidades, patrimônio imaterial e pedagogias culturais

**Jairo Vieira S.**  
**Ricardo Willy R.**

132

World Cup euphoria and feminist vindications. The public space of Paseo de la Reforma, Mexico City, in 1986 and 2019

**Vanessa Nagel V.**

144

Normas editoriales

# EDITORIAL

## CIUDAD RESIGNIFICADA



Manifestación  
ciudadana en  
Concepción, Chile;  
noviembre 2019.  
Foto GCB.

*Ciudad Resignificada* se refiere a una nueva mirada sobre los usos e imagen de la ciudad acaecidos a partir de los estallidos sociales ocurridos en Chile y Latinoamérica en estos tiempos recientes. El espacio público, las calles, las plazas, los parques, las avenidas y costaneras han sido el lugar de encuentro de miles de ciudadanos expresando sus aspiraciones y demandas por una vida más digna, lo que por cierto, nos recuerda que la calle y su arquitectura es también territorio de conflicto.

Así, nuevos significados han surgido: se renombran plazas y calles, se derriban símbolos cuestionados, se golpea a la arquitectura icónica del modelo establecido. La ciudad arrasada no es silente, sino habla a gritos que reclaman urgentes transformaciones.

Subyace aquí la idea que la ciudad y sus espacios públicos no permanecen estáticos ni inmutables, sino cobran nuevos significados atribuidos por sus propios habitantes. Así, en Concepción por ejemplo, la Plaza de la Independencia se convirtió en corazón neurálgico y punto de convergencia de grandes concentraciones, la de Los Tribunales en espacio de enfrentamiento, la plaza Condell en lugar de encuentro de organizaciones ciudadanas. ¿Ocurre este mismo fenómeno en otros sitios del continente en estos días?, ¿cómo ocurre?, ¿dónde ocurre?, son algunas de las preguntas que se ha planteado este número.

El paisaje urbano de la calle con miles de manifestantes efectuando recorridos por los lugares significativos de la ciudad; las plazas convertidas en lugares de encuentro para cabildos ciudadanos, la elección de ciertos sitios para señalar las demandas; así como las multitudinarias expresiones feministas, nos hablan de cuán política es la ciudad. A veces, las denuncias y aspiraciones del momento convergen expresadas mediante el arte urbano, se trata de expresiones planificadas o espontáneas que retratan creativamente la intensidad de los sentimientos colectivos.

En ese contexto, *Arquitecturas del Sur* número 58 documenta reflexiones y análisis sobre esta *Ciudad Resignificada* en sus más amplias expresiones; desde la arquitectura hasta el espacio público, desde el monumento hasta la calle, con el objeto de retratar y profundizar sobre estos tiempos urgentes que nos convocan.

Pablo Fuentes  
Hernández

Gonzalo Cerda  
Brintrup

## CIDADE RESIGNIFICADA

Cidade Resignificada se refere a um novo olhar sobre os usos e a imagem da cidade que ocorreram a partir dos surtos sociais ocorridos no Chile e na América Latina nos últimos tempos. O espaço público, as ruas, as praças, os parques, as avenidas e a orla têm sido o ponto de encontro de milhares de cidadãos que expressaram as suas aspirações e reivindicações por uma vida mais digna, que aliás, nos lembra que a rua e sua arquitetura também são território de conflito.

Assim, novos significados emergiram: praças e ruas são renomeadas, símbolos questionáveis são demolidos, a arquitetura icônica do modelo estabelecido é atingida. A cidade devastada não é silenciosa, mas fala alto exigindo transformações urgentes.

Contido aqui está a ideia de que a cidade e seus espaços públicos não permanecem estáticos ou imutáveis, mas ganham novos significados atribuídos pelos próprios habitantes. Assim, em Concepción, por exemplo, a Plaza de la Independencia se tornou um centro nevrálgico e um ponto de convergência para grandes concentrações, Los Tribunales um espaço de confronto, a Plaza Condell um ponto de encontro de organizações cidadãs. Este mesmo fenômeno ocorre em outras partes do continente hoje em dia? Como isso acontece? Onde isso acontece? Essas são algumas das perguntas propostas por essa edição.

A paisagem urbana da rua com milhares de manifestantes caminhando pelos lugares significativos da cidade; as praças convertidas em locais de encontro dos conselhos de cidadãos, a escolha de determinados locais para sinalizar as demandas; assim como as múltiplas expressões feministas, elas nos contam o quão política é a cidade. Por vezes, as reclamações e aspirações do momento convergem e são expressadas através da arte urbana, são expressões planejadas ou espontâneas que retratam de forma criativa a intensidade dos sentimentos coletivos.

Neste contexto, *Arquitecturas del Sur* número 58 documenta reflexões e análises sobre esta Cidade Resignificada nas suas expressões mais amplas; da arquitetura ao espaço público, do monumento à rua, para retratar e aprofundar a reflexão sobre estes tempos urgentes que nos convocam.

## RESIGNIFIED CITY

*Resignified City* refers to a new vision about the uses and image of the city that has taken place after the social uprisings of Chile and Latin America lately. The public space, streets, squares, parks, avenues and promenades have been the meeting place for thousands of citizens, expressing their aspirations and demands for a more dignified life, which certainly, remind us that the street and its architecture is also a site of conflict.

Thus, new meanings have arisen: streets and squares are renamed, questioned symbols are brought down, the iconic architecture of the established model has taken blows. The devastated city is not silent, it yells for urgent transformations.

The underlying idea here is that the city and its public spaces do not remain static and immutable, but rather take on new meanings given by their own inhabitants. In this way, in Concepción, for example, the *Plaza de la Independencia*, or Independence Square, became the heart and meeting point for large crowds; the Courts, a battleground; Condell Square, a meeting place for citizen organizations. Is the same phenomenon happening today elsewhere in the continent? How is it happening? Where is it happening? These are some of the questions this issue has focused on.

The urban landscape of the street, with thousands of protestors walking around the significant places of the city, the squares becoming meeting spaces for citizen councils, the choice of certain sites to outline demands, as well as the widespread feminist expressions, tell us about how political the city is. Sometimes, the claims and aspirations of the moment converge, expressed through urban art, planned or spontaneous expressions that creatively portray the intensity of the collective feelings.

In this context, *Arquitecturas del Sur*, issue 58, documents reflections and analyses about this *Resignified City* in the broadest of its expressions, from the architecture to the public space, from the monument to the street, aiming at sketching and delving into these urgent times that call upon us.

# DE EUFORIAS MUNDIALISTAS Y REIVINDICACIONES FEMINISTAS. EL ESPACIO PÚBLICO DEL PASEO DE LA REFORMA, CIUDAD DE MEXICO, EN 1986 Y 2019

Da euforia da copa do mundo e reivindicações feministas.

O espaço público do Paseo de la Reforma, Cidade do México, em 1986 e 2019

World Cup euphoria and feminist vindications.

The public space of Paseo de la Reforma, Mexico City, in 1986 and 2019



**Vanessa Nagel Vega**

Estancia posdoctoral, Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP), Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ciudad de México. México.  
vanenagel7@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-7971-4000>

Este artículo se realizó bajo la estancia posdoctoral, Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP), Facultad de Arquitectura, UNAM.

Punto neurálgico de manifestaciones y reivindicaciones en la Ciudad de México: el Paseo de la Reforma y su Ángel de la Independencia. Foto Vanessa Nagel, 1 de marzo de 2020



## RESUMEN

La ocupación masiva del emblemático Paseo de la Reforma, en la Ciudad de México, durante el Mundial de Fútbol 1986, con el país atravesando una fuerte crisis económica, fue un verdadero detonante para la diversificación de las manifestaciones en dicho espacio público. Asimismo, consolidó este escenario como el epicentro nacional de reivindicación de los derechos y demandas sociales de los mexicanos. En pleno siglo XXI, en medio de otra crisis, esta vez de violencia generalizada contra la mujer, el Paseo vuelve a resignificarse, abarcando a sus elementos más emblemáticos y tangibles, como el Ángel de la Independencia. Así, los monumentos se han vuelto los soportes de grafitis que luchan por trascender lo efímero al mantenerse sus reclamos vigentes. Este artículo propone una revisión histórica a los momentos más potentes de apropiación de este espacio público en 1986 y 2019, tomando como principal fuente de consulta al periódico local La Jornada. La metodología planteada ofrece la reconstrucción de una crónica contada en tiempo real, verdadera contribución para entender cómo el estallido de la ocupación de las calles del año mundialista arraigó la apropiación del espacio público en los años subsiguientes. No cabe duda de que las euforias mundialistas ganaron para la sociedad la confianza de retomar las calles, coyuntura aprovechada desde entonces y vigente en las reivindicaciones feministas actuales.

**Palabras Clave:** Espacio público, Paseo de la Reforma, Mundial México 86, Ángel de la Independencia, feminismo

## RESUMO

A ocupação massiva do emblemático Paseo de la Reforma, na Cidade do México, durante a Copa do Mundo de 1986, com o país passando por uma forte crise econômica, foi um verdadeiro gatilho para a diversificação das manifestações neste espaço público. Da mesma forma, consolidou este cenário como o epicentro nacional de reivindicação dos direitos e demandas sociais dos mexicanos. No século XXI, em meio a mais uma crise, desta vez de violência generalizada contra as mulheres, o Paseo volta a se resignificar, englobando seus elementos mais emblemáticos e tangíveis, como o Anjo da Independência. Assim, monumentos tornaram-se suportes de grafites que lutam para transcender o efêmero, mantendo suas reivindicações atuais. Este artigo propõe uma revisão histórica dos momentos mais poderosos de apropriação desse espaço público em 1986 e 2019, tomando como principal fonte de consulta o jornal local La Jornada. A metodologia proposta oferece a reconstrução de uma crônica contada em tempo real, uma verdadeira contribuição para a compreensão de como a eclosão da ocupação das ruas no ano da Copa do Mundo se enraizou na apropriação do espaço público nos anos seguintes. Não há dúvida de que a euforia da Copa do Mundo conquistou para a sociedade a confiança para voltar às ruas, situação que vem sendo explorada desde então e vigente nas atuais demandas feministas.

**Palavras Chave:** Espaço público, Paseo de la Reforma, Copa do Mundo México 86, Anjo da Independência, feminismo

## ABSTRACT

The huge crowded occupation of the emblematic Paseo de la Reforma, in Mexico City, during the 1986 Soccer World Cup, with the country going through a severe economic crisis, was a real trigger for the diversification of the demonstrations in this public space. It consolidated this place as the national epicenter for the vindication of rights and social demands of the Mexicans. In the 21st century, in the midst of another crisis, this time the generalized violence against women, the Paseo is once again redefining itself, encompassing its most emblematic and tangible elements, like the Angel of Independence. In this way, monuments have become the canvas for graffiti that struggles to transcend the ephemeral by holding the current claims. This article proposes a historical review of the most powerful moments of appropriation of this public space in 1986 and 2019, using the local newspaper, La Jornada, as its main source of data collection. The proposed methodology offers the reconstruction of a narrative told in real time, a true contribution to understanding how the boom of the occupation of the streets in the World Cup year engrained the appropriation of public spaces in subsequent years. There is no doubt that the World Cup euphoria gave society the confidence to reclaim the streets, a situation that has been used since then and that is in force in the current feminist vindications demonstrations .

**Keywords:** Public space, Paseo de la Reforma, Mexico '86 World Cup, Angel of Independence, feminism

## INTRODUCCIÓN

### UN DOMINGO EN EL PASEO DE LA REFORMA

A una semana del Día Internacional de la Mujer, la Ciudad de México vive una extraña calma. Con el paro nacional de mujeres en puerta, el 9 de marzo, y con cinco casos confirmados de Covid-19 en México, a las ocho de la mañana en punto se cerraban, como cada domingo, los carriles centrales del emblemático Paseo de la Reforma. Desde temprana hora y hasta las dos de la tarde, cientos de ciclistas, patinadores, corredores y andantes, solos o acompañados, transforman el espacio urbano de una de las arterias principales de la mega urbe de más de 20 millones de habitantes [Figura 1]. Los mexicanos, acostumbrados a enfrentar estoicos los embates de la violencia generalizada, la desigualdad social y la incertidumbre de un futuro profesional, no sabemos si, un día o al siguiente, nos daremos de frente contra el muro de la realidad al no poder afrontar una situación de emergencia sanitaria que, todavía, parece irreal.

Por momentos, pareciera que la ciudad toma un respiro. La histórica avenida es transformada por la circulación a dos ruedas, el sudor y las endorfinas. La floración de las jacarandas —árbol de flores violetas, introducido en México desde Brasil por un jardinero japonés hace un siglo— termina de componer el cuadro típico de la adelantada primavera en la ciudad capital, vistiéndola de fiesta. Sin embargo, también son color morado las pintas que, en las vallas que “protegen” al icónico Ángel de la Independencia,



**Figura 1**

Un domingo en el Paseo de la Reforma, Ciudad de México.  
Fuente: Vanessa Nagel Vega, Archivo Vanessa Nagel, 1 de marzo de 2020

**Figura 2**

Graffitis en la tapia que rodea al Ángel de la Independencia.  
Fuente: Vanessa Nagel Vega, Archivo Vanessa Nagel, 1 de marzo de 2020

reclaman “No más muertas” o “¡Qué vivan los cuerpos en resistencia en América Latina!” [Figura 2]. No faltan las teorías de la conspiración, una de ellas, la del “estado de emergencia” que paralice a la ciudad impidiendo las cercanas manifestaciones del 8 de marzo y obstaculizando las protestas feministas. Así, un hipotético letargo que frenara las relaciones que se forman entre los ciudadanos y su espacio público a partir del ejercicio de la protesta evitaría el diálogo entre el poder político y la sociedad.

Lo que se propone revisar aquí es cómo la ciudadanía ha replanteado y transformado su relación con el espacio público. Para este análisis se revisan algunos antecedentes de apropiación de dicho espacio en la Ciudad de México, en especial en el Paseo de la Reforma, desde sus primeras expresiones a principios del siglo XX y con especial intensidad en 1968. El periodo de estudio se centra en el Mundial de México 86, que resultó en una verdadera conquista de las calles, en un momento de grave crisis económica nacional, y, en tiempos recientes, en el año 2019 y hasta el presente, caracterizado por una fuerte incidencia del movimiento feminista internacional en México.

Se parte de un escenario que es la ciudad, donde convergen grupos sociales complejos. Así, el sentido actual de lo público hace referencia a la vida social que se lleva a cabo fuera del dominio privado y a una gran



1 Fue El 24 de julio de 2020 el Congreso de la CDMX aprobó reformas al Código Penal que tipifican como delito las “terapias de conversión”, por atentar contra el libre desarrollo de la personalidad e identidad sexual y de género de las personas de la ciudad. Este dictamen representa una victoria reciente para la lucha de la comunidad LGBTTTI.

## DEL SUEÑO IMPERIAL A LA CONQUISTA DE LA CALLE (1913-1968)

2 El Segundo Imperio Mexicano, encabezado por Maximiliano de Habsburgo y Carlota de Bélgica se instauró después de la intervención francesa en 1863. Terminaría con el fusilamiento de Maximiliano, por órdenes del presidente de la República Benito Juárez, en 1867.

3 En febrero de 1913 se llevaría a cabo el golpe de estado al gobierno legítimo y democráticamente establecido del presidente Francisco I. Madero, líder inicial de la revolución quien derrocaría el largo régimen de Porfirio Díaz en 1911. El general Victoriano Huerta —el usurpador— mantendría el poder escasos 18 meses, a lo que seguirían todavía varios años de luchas entre los distintos bandos.

4 El 5 de febrero de 1917 en la nueva Constitución —artículo 123— se reguló el derecho del trabajo. Sería hasta 1923 cuando se hace oficial el Día del Trabajo y se decreta el descanso obligatorio.

diversidad de personas que conforman una población urbana heterogénea. Es en los espacios públicos de la ciudad donde se llevan a cabo las prácticas más visibles y polémicas de la ciudadanía, esto es, las reivindicaciones de sus derechos políticos, sociales, culturales y urbanos (Ramírez, 2015). El fin de estas reivindicaciones es transformar los marcos legales vigentes. Es un proceso lento, pero no deja de anotarse algunos triunfos.<sup>1</sup>

El espacio público del Paseo de la Reforma en las inmediaciones del Ángel de la Independencia se considera aquí, más que un lugar de encuentro, un espacio de identificación y de lucha por la reivindicación de los derechos sociales, mismos que, con el paso de las décadas, se han diversificado hasta alcanzar las recientes demandas feministas. Estos reclamos, al llegar a la opinión pública, han sido constantemente registrados en la prensa diaria. Por tal motivo, esta investigación se sustenta en la consulta rigurosa de medios impresos periódicos, labor realizada en la Hemeroteca Nacional, en la Universidad Nacional Autónoma de México. La reconstrucción de las manifestaciones en el espacio público de la Ciudad de México nos permite aproximarnos a una de las arterias principales de la capital del país desde la perspectiva de las demandas sociales más potentes de los últimos años.

El efímero sueño imperial de los Habsburgo en México<sup>2</sup> nos legó una de las avenidas más emblemáticas de la capital del país. Primero conocida como Paseo de la Emperatriz —en el que por decreto del Emperador en el paseo sólo se permitía la circulación de carruajes de los emperadores y su séquito— después nombrado Paseo Degollado, en honor a un general incondicional de Benito Juárez, quien reestablecería la República en 1867 y, a partir del siglo XX, como Paseo de la Reforma. Centro neurálgico de manifestaciones, celebraciones populares, desfiles y actividades cívicas, el Paseo se reconoce por su monumento icónico, una victoria alada conocida popularmente como Ángel de la Independencia, por ser ésta una columna erigida con motivo de las celebraciones del primer centenario de la Independencia en 1910.

La segunda década del siglo XX en México, después de más de treinta años de dictadura con Porfirio Díaz, fue un periodo sobre todo convulso. Entre movimientos armados que se generalizaron en casi todo el territorio, traiciones entre facciones revolucionarias, golpes de estado y negociaciones, en 1913<sup>3</sup> se celebraría, por primera vez en el país, el Día del Trabajo (*El Imparcial*, 1913a). Ese año se buscaba el apoyo obrero para legitimar al régimen golpista y —al menos eso se esperaba— reestablecer la paz social. El reclamo por mejores condiciones laborales —incremento salarial, jornada de ocho horas y seguro de accidentes—<sup>4</sup> en un país sin vida democrática interesa, sobre todo, por haber reunido a veinticinco mil obreros en torno al Hemiciclo a Juárez en la Alameda Central. La apropiación, sin precedentes, del espacio: “fue verdaderamente imponente por la inmensa muchedumbre que se agolpaba al derredor del monumento. Pocas veces se ha congregado tal cantidad de gente en un paraje público” (*El Imparcial*, 1913b).

Las décadas posrevolucionarias serían de consolidación del gobierno

institucionalizado, dirigido a impulsar la economía, la industrialización del país, la alfabetización de las zonas rurales y la educación superior de las clases medias urbanas. Los gobiernos —en realidad el mismo partido reelegido una y otra vez, impidiendo una verdadera transición democrática y formando, de cierto modo, una nueva dictadura— también instauró numerosos programas sociales.

En varias décadas de crecimiento económico sostenido, en especial en el periodo llamado “milagro mexicano” (1946-1970), los reclamos sociales sí estuvieron presentes, pero siempre se habían desarticulado fácilmente debido a que

Las demandas que habían enfrentado los gobiernos posrevolucionarios habían emergido siempre de luchas sociales y gremiales de algún sector determinado: los campesinos, los mineros, los ferrocarrileros, los maestros, los médicos, a los que el Estado siempre había podido aislar y reprimir, sin que el costo político de estas acciones cuestionara mayormente su ejercicio del poder (Garavito, 2018).

El momento decisivo en el uso del espacio público en la Ciudad de México se da en el verano de 1968. Semanas antes de la masacre perpetrada en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco —un 2 de octubre— el movimiento estudiantil, que había llevado a una huelga indefinida a las principales universidades de la capital, era una fiesta. Por primera vez en la historia se expresaba una reivindicación ciudadana por la libertad. Las demandas eran universales, no sectoriales o gremiales. Debido a su inclusión generalizada, la marcha del 27 de agosto de 1968 convocó a tomar la calle, lo que hicieron alrededor de 400 mil personas que marcharon pacíficamente, diríase incluso que festivamente, por el Paseo de la Reforma [Figura 3]. Fue

**Figura 3**

Manifestación del 27 de agosto de 1968. Archivo Histórico de la UNAM, Autor: Manuel Gutiérrez Paredes. Fuente: IISUE/AHUNAM/Fondo Manuel Gutiérrez Paredes/Sección México 68/Serie 52 Mitin estudiantil zócalo Juárez - 27 agosto 1968/MGP2442\_141



5 La otra marcha emblemática del movimiento estudiantil de 1968 en México fue la del silencio, el 13 de septiembre.

6 La marcha por la memoria del 2 de octubre de 1968 se mantiene viva y se realiza en la Ciudad de México cada año en esa fecha, como una reivindicación por la libertad ganada ese año y cobrada muy caro —con la sangre de cientos de personas— por el régimen represor del presidente Gustavo Díaz Ordaz.

## PASIONES FUTBOLÍSTICAS (1986)

7 Memorable es también el episodio ahora conocido como “El Halconazo”, que tuvo lugar el 10 de junio de 1971, un jueves de Corpus Christi, en que una manifestación estudiantil fue reprimida por un grupo paramilitar al servicio del Estado. Las muertes nunca se aclararon y los responsables nunca fueron llevados ante la justicia.

8 Coincidentemente, un nuevo sismo, también de consecuencias asoladoras para la capital del país, se registró, también, un 19 de septiembre, pero del año 2017.

9 La decisión de la FIFA de dar la sede a México se dio hasta mayo de 1983. Hacia finales de 1982 Colombia, país asignado para la sede del evento, renunció, ya que no alcanzaría a cumplir con los requisitos de infraestructura. México, en principio, contaba con suficientes estadios y experiencia en la organización de eventos internacionales (XIX Olimpiada de 1968 y Mundial de 1970).

una de las manifestaciones más potentes de todas las de ese corto verano.<sup>5</sup>

A unos días de la inauguración de la XIX Olimpiada en México —en la simbólica fecha del 12 de octubre— no sólo no hubo diálogo público, sino que tuvo lugar una de las represiones más sangrientas en la historia reciente del país. La tarde del 2 de octubre, en el mitin de Tlatelolco, “diez mil personas estaban en la plaza; decenas, quizá cientos, murieron; mil fueron detenidos; cientos permanecieron en la cárcel más de dos años. [Así] el gobierno acabó con el movimiento, pero al mismo tiempo lo hizo inolvidable” (Pérez, 2009).<sup>6</sup>

Si bien las calles no quedaron desiertas después del 2 de octubre, y si bien tampoco se acabó la represión,<sup>7</sup> después del 68 y el 71 hubo un cierto —obligado— recogimiento de la población civil. El crecimiento económico sostenido de México que había caracterizado las décadas anteriores empezó a sufrir violentas crisis, devaluaciones, endeudamiento exterior, inflación, recesión, con especial fuerza en 1976, 1982 y 1986.

Para agravar la crisis de mediados de los ochenta, un sismo de magnitud 8,1 —el 19 de septiembre—<sup>8</sup> devastó a la Ciudad de México, colapsaron cientos de edificios y, aunque nunca se supo el número preciso de víctimas mortales, —aunque se habla de miles— dejó a la ciudad, por años, en estado de emergencia y con incontables damnificados que perdieron su vivienda o que no pudieron regresar a ella por los daños estructurales y el riesgo implícito del colapso. En medio de esa crisis estaba en puerta el evento masivo del Mundial de Fútbol México 86.<sup>9</sup> Aún con la ciudad en ruinas, el evento siguió su curso, dando pie a la más increíble reapropiación del espacio público como nunca se había visto en la historia del país.

México en 1986 era no sólo un país con su capital devastada por el sismo de septiembre de 1985, sino también un país golpeado por la crisis económica generada, especialmente, por la caída mundial del precio del petróleo, por el endeudamiento con el exterior, la devaluación del peso contra el dólar, con una tasa de inflación en aumento, incremento de desempleo —ese año fue memorable el cierre de la Fundidora de Monterrey, que dejó sin trabajo a miles de obreros de esa ciudad industrial del noreste del país. Con todo, el 31 de mayo, el presidente Miguel de la Madrid Hurtado inauguraba en el Estadio Azteca la decimotercera edición de la Copa Mundial de Fútbol. El primer mandatario sería recibido por los miles de aficionados con animadversión. Los medios de la época lo calificaron de una “respuesta visceral y espontánea ante la personificación de las vicisitudes por las que hoy transcurre la vida de la inmensa mayoría de los mexicanos” (*La Jornada*, 1986a). El editorial del matutino confirmaba los “signos de una reacción inarticulada antiautoridad”. La sociedad, se decía, estaba “deseosa de canales para expresar sus inquietudes y reivindicaciones” (*La Jornada*, 1986b).

El mismo día de la inauguración, y de manera espontánea, miles de capitalinos ocuparon por horas el Paseo de la Reforma en las intermediaciones del Ángel de la Independencia. Los cronistas de la época

consignaron “un grito como retenido por mucho tiempo que estallaba borracho. ¡México, México!” (Velázquez, 1986). Hacia las 23 horas más de 10 mil personas habrían tomado el monumento a la Independencia. Entre los que ondeaban banderas y los que decidían montarse en los hombros de la estatua de Miguel Hidalgo —uno de los héroes patrios— se percibía enojo, molestia.

El fenómeno social no pasó desapercibido para los analistas. De inmediato, en la prensa, se empezaron a aventurar hipótesis sobre el fútbol como la nueva identidad del mexicano (Peralta, 1986). Y, como en cada justa mundialista, el fútbol de México se proyectaba “a la cumbre del Olimpo, como manifestación triunfadora que responde a los enunciados obligatorios de la publicidad enajenante” (Cheix, 1986). Las estadísticas estaban en contra de la selección nacional. Para ese año del 86, en 24 juegos mundialistas sólo se habían obtenido tres victorias, cuatro empates y diecisiete derrotas. Los expertos, que no se alimentaban de falsas ilusiones, sólo esperaban un buen partido.

La sorpresa fue el triunfo de México contra los diablos rojos de Bélgica 2 a 1 (*La Jornada*, 1986c). No sólo la alegría se desbordó en la calle, también los desórdenes y el vandalismo invadirían la ciudad (Avilés y Velázquez, 1986). La reacción popular, entendida como una válvula de escape ante la crisis económica, como un paliativo temporal que duraría un mes, o menos —hasta la descalificación de la selección nacional— era perfectamente previsible. De pronto, la obsesión contraria a toda razón, la violencia, la toma de las calles, no tenía nada que ver con el campeonato mundial, pero era “como si en él se jugara el honor y el destino de México” (*La Jornada*, 1986d). Los excesos alcanzarían a los monumentos patrios, ya que

Como resultados del fin de fiesta, al cura Miguel Hidalgo, en el monumento a la Independencia le mutilaron los dedos de mármol y la punta de su bandera fue quebrada; fue robada la espada de Vicente Guerrero y el libro de visitantes distinguidos desapareció; la lámpara del Altar de la Patria fue rota; la puerta de entrada al monumento fue violada y alguien intentó infructuosamente abrir las urnas donde descansan las cenizas de los próceres de la Independencia” (*La Jornada*, 1986e).

El desahogo social era justificado. Además de las noticias relacionadas con el transcurrir del Mundial, las primeras planas en esos días de junio de 1986 se llenaban con las de la temida moratoria, esto es, la suspensión de pagos al Fondo Monetario Internacional por la eterna deuda externa mexicana (Jacob, 1986; Galaz, 1986; Ureña, 1986). Así, la escritora Guadalupe Loaeza, poniendo voz al Ángel, diría de los miles de aficionados que ocuparon y mutilaron el monumento, que “no estaban celebrando ningún triunfo, sino que estaban inconscientemente preparándose para una derrota sumamente grave y que no tiene nada que ver con el fútbol” (Loaeza, 1986).

El 7 de junio, en su segundo partido, México empataría con Paraguay

I-I. El Departamento del Distrito Federal —ahora Ciudad de México— previendo los desmanes del partido anterior; organizaría los festejos en determinados puntos de la capital, con templetes, música y venta de banderitas y la mascota del mundial —“Pique”— en todas sus presentaciones. Un día antes se había declarado ley seca, sin que con esto se evitara el consumo desmedido de alcohol en la vía pública. Con el empate, México estaba en el umbral de la clasificación a los octavos de final.

Es notable que en la prensa se hablara de este acto cívico —aunque desmedido— de apoderarse de la calle como una verdadera revolución. “Desde el 68 no salíamos, así, a la calle para estar juntos,” diría el arquitecto y urbanista Manuel Larrosa (1986). El 11 de junio de 1986, en el Estadio Azteca, clasificando a los octavos de final, México ganaba a Irak 1-0. Ese día, en la primera plana de *La Jornada*, se leía que México negociaba para ajustar los pagos de su deuda externa y que no había perspectivas inmediatas para superar la crisis en ese sexenio (*La Jornada*, 1986f). La noticia distaba mucho de ser únicamente de interés nacional, el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, declaraba el peligro de que México suspendiera los pagos de su deuda (*La Jornada*, 1986g). En este contexto

Las fiestas y la algarabía especial que se experimentan en las calles y plazas públicas a propósito del evento futbolero muestran que estamos necesitados en la ciudad de México de instancias de relación humana, de lugares públicos de encuentro natural. (...) Y la gente las necesita. (...) El Mundial ha permitido la expresión de esa necesidad social profunda” (Paoli, 1986).

La inmediatez del triunfo era lo que importaba. No faltaron las críticas a esa falsa identidad nacional, pero no permearon —no podrían— en el ánimo de la población urgida no sólo de los espacios apropiados para el desahogo, sino de las excusas necesarias para la amnesia colectiva. El fútbol, al decir de Heberto Castillo —diputado y dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores— era “una droga muy cara que sólo dura un mes”, pues, como suele ocurrir en estos casos, no se había hecho pública, hasta ese momento, la información sobre “los miles de millones que se han gastado en la selección mexicana (Peralta, 1986b).”

Los millones de pesos gastados en el *Tri* —como se conoce popularmente a la selección mexicana— serían redituables por lo menos hasta los octavos de final, con el triunfo de México sobre Bulgaria 2-0. Si hasta la primera ronda eliminatoria habían sido decenas de miles los aficionados que tomaron las calles, el triunfo en octavos llevó a más de un millón de personas a ocupar el espacio público, en una insólita conquista urbana [Figura 4]. Sólo en torno al Ángel de la Independencia se conglomeraron alrededor de 150 mil personas —50% más que la capacidad del Coloso de Santa Úrsula, como se conoce al Estadio Azteca—; los festejos continuaron hasta la madrugada del día siguiente (Meneses y Salanueva, 1986).

El fin de la fiesta futbolera tuvo lugar en Monterrey, Nuevo León, el



Figura 4

Se desbordan las calles, más de un millón festeja el triunfo de México. Fuente: Hemeroteca Nacional de México, Universidad Nacional Autónoma de México. Periódico *La Jornada*, 16 de junio de 1986

HOY LUNES 16 DE JUNIO DE 1986  
AFICIONADO



El presidente Miguel de la Madrid y la señora Paloma Cordero a la salida del estadio Azteca. Foto: Francisco Mata

# La Jornada

HEMEROTECA NACIONAL MEXICO, DF. AÑO DOS. NUMERO 627

CELEBRACION MULTITUDINARIA EN LA CAPITAL DEL PAIS

## Más de un millón de personas festejó en las calles el triunfo de México

- Paseo de la Reforma, Tlalpan e Insurgentes, las vías con mayor aglomeración
- Un muerto, 75 lesionados y decenas de detenidos por la policía, saldo rojo de la jornada

**Manuel Meneses y Pascual Salanueva**

■ Más de un millón de personas festejaron ayer en toda la ciudad la victoria de México sobre Bulgaria. Las principales concentraciones ocurrieron en Paseo de la Reforma, y alrededor del Ángel de la Independencia había hasta las 19 horas 150 mil personas. En la Alameda, el Zócalo, Insurgentes, desde San Ángel hasta San Cosme, hubo tumultuosas concentraciones. El reporte rojo es el siguiente: un muerto, menos de 30 detenidos y 75 personas trasladadas a servicios médicos de urgencia, una buena parte de ellas por caerse desde vehículos en marcha.

El Paseo de la Reforma quedó totalmente cerrado en el tramo que va de Chapultepec a la avenida Hidalgo; durante la tarde y principios de la noche, la calzada de Tlalpan, de Río Churubusco al centro quedó prácticamente cerrada, al igual que Insurgentes en el tramo antes señalado.

Hasta las primeras horas de hoy, los festejos continuaban.

Cuando el árbitro brasileño Romualdo Arpi Filho sibó el final del partido, al mismo tiempo y sin saberlo, estaba marcando el inicio de una gran fiesta ciudadana que conforme transcurrieron las horas de la tarde y de la noche inundó prácticamente a toda la ciudad.

Menos de media hora después de que el equipo mexicano de fútbol amarrara, por primera vez en la historia, su pase a cuartos de final en una Copa del Mundo, las principales calles y avenidas de la ciudad



■ No tuvo límites la euforia de los mexicanos. Foto: Francisco Mata

## Cesaron a directivos en Chernobii

México 2, Bulgaria 0  
Bélgica 4, URSS 3

### PLAZA PÚBLICA

- Impacto, nueva dirección
- Dos vías de asedio
- Miguel Ángel Granados Chapa
- El número 1894 de la revista *Impacto*, fechado el 19 de junio, pero que empezó a circular el jueves anterior, probablemente será uno de los últimos de circulación masiva del semanario fundado en 1949 por don Regino Hernández Ullero. Una decisión del consejo de administración, en asamblea celebrada el 9 de junio, destituyó al director general, Mario Sojo Acosta, y designó en su lugar a Erasmo Fernández de Mendoza, doble decisión que augura un giro completo en el tono de la revista y por ende una disminución en el temor del público.

Cien pesos

## La euforia convirtió al DF en un gran estadio

■ Miguel Ángel Velázquez, Jaime Avilés, Luis Miguel Aguilar, Hermann Bellinghausen, Rubén Álvarez y Roberto Zamarripa

- Los milagros del santo chilé sacudieron a los aficionados al fútbol
- ¡Paren esto!, grito angustiado sofocado por la multitud en un reventón
- La barata búlgara ofreció a mitad de precio el pase a la siguiente ronda
- "Sacaremos al Abuelo de la banca / y echaremos a Alemania a la barranca"
- El representativo pasó de nueva cuenta la prueba del orgullo nacional
- Insurgentes, apastelamiento de autos y jóvenes de clase media para arriba
- Festejos hogareños en el sur por cortesía de la delegación Benito Juárez
- La celebración sureña duró hasta que intervino la policía
- Argumento: hay que dispersarlos "para dar una buena imagen de México"
- El griterío abandonó el Azteca y comenzó a ganar espacios en la urbe
- Decenas de grúas y patrullas enfriaron rápido el ánimo en Tlalpan y Periférico
- Río estrepitoso de automóviles cruzan la ciudad hasta entrada la noche

## REIVINDICACIONES FEMINISTAS DEL SIGLO XXI

No cabe duda de que la ocupación de la calle durante el Mundial de México 86 fue una conquista duradera. En la segunda década del siglo XXI, el número de manifestaciones en la capital del país alcanza cifras inauditas. Durante 2017 se llevaron a cabo, al menos, 2 mil 436 marchas y 58 plantones. El Paseo de la Reforma “fue la única vialidad que permaneció ocupada por manifestantes en los 12 meses; en ésta se registraron 706 marchas y plantones” (Hernández, 2018). Esto nos habla de una cotidianeidad que dista mucho de representar casos aislados de ocupación de la calle. Así, una de las vialidades más emblemáticas de la ciudad, literalmente, dobla turno para atender el sinnúmero de demandas que, día con día, se expresan en su espacio público. Sin contar, claro está, los eventos deportivos o los desfiles conmemorativos que, asimismo, caben en ese contenedor polivalente que es el Paseo de la Reforma.

En 2019, en el ámbito político en México, pareciera que casi se ha alcanzado la paridad de género en cuanto a representantes legisladores en las Cámaras de Senadores y Diputados. Esto sitúa al país como uno de los estados con mayor porcentaje de legisladoras en el mundo. Nunca ha habido en México tantas mujeres en la política y ocupando cargos públicos, como ahora. Sin embargo, a decir de los expertos, los derechos de las mujeres están en el papel, no en la realidad del día a día, lo que sigue marcando la consabida desigualdad de género (*La Jornada*, 2019a). El malestar social por la desigualdad en el ámbito laboral se ve exponencialmente incrementado por la violencia de género y la imparable ola de feminicidios que asola al país. Las manifestaciones en demanda de derechos universales como el aborto legal y seguro y el alto a las desapariciones tampoco es reciente. Una de las marchas más potentes en este sentido se registró con la convocatoria de la primera Movilización Nacional contra la Violencia Machista, con acciones en al menos 25 ciudades mexicanas y con una participación masiva —más de diez mil mujeres, según organizadoras— en la Ciudad de México, el 24 de abril de 2016 (Juárez, 2016).

Con motivo del Día Internacional de la Mujer, en México y en el mundo, las mujeres reivindicaron demandas históricas (*La Jornada*, 2019b) [Figura 5]. En nuestro país, las dos demandas feministas principales fueron el rechazo a la violencia contra las mujeres, caracterizada por prendas de color morado, y el derecho a decidir sobre sus cuerpos, que ha dado la vuelta al mundo por su imagen de pañuelos verdes (Xantomila, 2019).

Si, como se expresó al principio de este análisis, las relaciones que se establecen entre el ciudadano y el espacio público a partir del ejercicio de la protesta promueven el diálogo entre el poder político y la sociedad, cabe preguntarse si, en el futuro inmediato, tendrán repercusión —positiva— las constantes manifestaciones que claman un alto a la violencia en un país que ya no puede ocultar las estadísticas: en promedio, diez mujeres son asesinadas al día por su condición de



**Figura 5**

Manifestación del  
Día Internacional  
de la Mujer  
entrando al Zócalo  
de la Ciudad de  
México.

Fuente: Vanessa  
Nagel Vega, Archivo  
Vanessa Nagel, 8 de  
marzo de 2019

género. De igual manera que en el año 1986 la sociedad mexicana se desahogó —temporalmente— de los embates de la crisis económica bajo el pretexto del Mundial, en 2019, el hartazgo de un sistema judicial que culpa a las víctimas de violencia sexual, y con índices inauditos de acosos, violaciones y asesinatos, transformaron en furia una protesta pacífica (Bravo, 2019). Una turba frenética, a su paso, iría vandalizando infraestructura del transporte público y monumentos, abriéndose paso hacia el icónico Ángel, plasmando allí las pintas que ocuparon las primeras planas de los diarios y que se volvieron tendencia en las redes sociales [Figura 6]. La política actual es la de sortear la represión, por lo que se evitó el uso de la fuerza pública para frenar el vandalismo. Al tiempo que se condenaban las agresiones a periodistas y el daño a la infraestructura urbana y monumentos, se reconocía, también, el legítimo reclamo feminista. Las imágenes sobre la furia desatada son también las del enojo ante las violaciones y asesinatos de mujeres, así como por la nula procuración de justicia y la impunidad hacia los agresores. Las pancartas son sintomáticas del estado de ánimo de las mexicanas: “Si algún día no vuelvo a casa no prendas velas, prende barricadas” o “Si me matan, si me violan, si me desaparecen, ¡destrúyelo todo!” (La Jornada, 2019c).

La mañana del sábado 17 de agosto el emblemático Ángel desplega sus alas con la carga emocional de las demandas femi-

**Figura 6**

Graffitis en el Ángel de la Independencia después de la manifestación del 16 de agosto de 2019.  
Fuente: Andrea Murcia, cortesía de la autora, agosto 2019



nistas, al tiempo que un ejército de trabajadores de la Ciudad de México se disponía a borrar las pintas. Una enorme tapia rodeó la columna. De inmediato, la Secretaría de Cultura de la ciudad informó que se realizaría un dictamen sobre las afectaciones al patrimonio para iniciar los trabajos de restauración (*La Jornada*, 2019d). Si en un primer momento se pensó en recuperar a la brevedad el estado original del inmueble (González, 2019), muy pronto quedó en evidencia la importancia de mantener los grafitis como un recordatorio de la violencia en el país, al tiempo que garantizar la preservación de la memoria histórica de una expresión que va más allá del simple arte urbano, como lo manifestó el grupo independiente Restauradoras con Glitter (Código. Arte – Arquitectura – Diseño, 2019). Por primera vez, las expresiones de las marchas trascienden lo efímero.

Es innegable que las pintas al Ángel —por su impacto visual y su inmediata circulación en redes sociales y en la prensa tradicional— sacudieron a más de una conciencia aletargada. También, desempolvaron el presupuesto asignado —y no ejercido todavía— proveniente del Fondo de Desastres Naturales (Fonden) para atender los daños que la columna del Ángel de la Independencia sufrió durante los sismos de septiembre de 2017 (Mateos-Vega). El titular de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México anunciaría que aún no se había estimado el costo de la restauración, pero, paradójicamente, salió a la luz pública lo del presupuesto no ejercido. Se dijo, se seguía trabajando en el registro fotográfico de las pintas, como una acción para garantizar el derecho a la memoria en la Ciudad de México. Lo cierto es que la prontitud con que se tapió el monumento y se cubrió con un enorme andamio, bajo la excusa de la evaluación estructural, a dos años del sismo y apenas un par de semanas después de la protesta feminista (Vargas, 2019) parece corresponder más a una intención soslayada de invisibilizar al monumento [Figura 7].

Si en México, en muchos sentidos, el *modus operandi* ha sido volver invisible la violencia, los desaparecidos, la pobreza extrema, y, ahora, hasta los monumentos, el movimiento feminista no ha decaído. Al contrario, parece tomar más fuerza cada día. El 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, se realizaron en el mundo múltiples acciones y movilizaciones para hacer conciencia y combatir la atroz hostilidad que va de la discriminación laboral a la violación y del acoso al feminicidio (*La Jornada*, 2019). Nuestro país no fue la excepción. Una nueva marcha del Ángel al Zócalo se anticipó viva y enérgica para cambiar una realidad insostenible (Gómez, 2019).



**Figura 7**

Invisibilizando el principal monumento del Paseo de la Reforma.

Fuente: Vanessa Nagel, Archivo Vanessa Nagel, 1 de marzo de 2020

## CONCLUSIONES

El Día Internacional de la Mujer —y con la inmediatez de la pandemia por el Covid-19 en México— el pasado 8 de marzo de 2020 ochenta mil mujeres tomaron las calles en la capital del país. Las demandas son las mismas —rechazo a todo tipo de violencia machista, igualdad de oportunidades y la despenalización del aborto en todo el territorio nacional—, el ánimo mantiene una festiva, necesaria reivindicación (*La Jornada*, 2020; *El País*, 2020). En un acto sin precedentes, el Gobierno mexicano se pronunció a favor de las movilizaciones convocadas para el 8 y el 9 de marzo.<sup>10</sup> Las secretarías de Estado —encabezadas por Olga Sánchez Cordero, Secretaria de Gobernación y primera mujer en México en ocupar ese cargo— reconocieron como legítimas las demandas.

Así, la capital del país se reconoce como un espacio de construcción de ciudadanía, plataforma de aproximación social que ha propiciado la ampliación de los derechos políticos, civiles, sociales y culturales de México (Ramírez, 2014). El Paseo de la Reforma se caracteriza por ser un espacio estratégico para la puesta en marcha de cambios trascendentales para la sociedad, como los encabezados por los colectivos feministas, puestos en la mesa de debate de la opinión pública.

En la Ciudad de México, la conquista por el derecho a manifestarse en las calles ha sido duradera. La diversificación de las demandas, primero centradas en luchas sociales y gremiales, después en libertades universales, pasando por la euforia de las victorias mundialistas mientras el país se sumía en una profunda crisis económica, hasta alcanzar las propias de la lucha por la igualdad de género, el espacio público se mantiene como el protagonista de las crónicas diarias. Por unos días, por lo menos. La inevitable crisis sanitaria por el Covid-19 en México augura varias semanas de recogimiento. Así será hasta que salgamos de nuevo a la calle a reconquistar los espacios ganados con el esfuerzo constante de varias generaciones precedentes.

10 El lunes 9 de marzo, también en un acto inédito, se convocó a través de las redes sociales a un paro nacional de mujeres que buscó hacer patente la ausencia masiva del 40% de la fuerza laboral en el país (Beauregard, 2020).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVILÉS, J. Y VELÁZQUEZ, M. (1986). Desórdenes y vandalismo invadieron la ciudad. *La Jornada*, (4 de junio de 1986), p. 24.
- BEAUREGARD, L. (2020). México afronta un histórico paro de mujeres después de la abrumadora marcha del 8M. *El País* (9 de marzo de 2020). Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-03-09/mexico-afronta-un-historico-paro-de-mujeres-despues-de-la-abrumadora-marcha-del-8m.html>
- BRAVO, E. (2019). Convierten en furia protesta contra la violencia hacia las mujeres. *La Jornada* (17 de agosto de 2019), p. 20.
- CHEIX, V. (1986). Luchar hasta el desmayo, la consigna de México ante los belgas. *La Jornada* (3 de junio de 1986), p. V.
- Código. Arte – Arquitectura – Diseño. (2019). Restauradoras toman postura frente a las pintas en el Ángel durante la marcha #NoMeCuidanMeViolan. (22 de agosto de 2019). Recuperado de <https://revistacodigo.com/arquitectura/restauradoras-glitter-carta/>.
- El Imparcial*. (1913a). Hoy celebrarán el Día del Trabajo todos los obreros de México y las Prefecturas. (1 de mayo de 1913), p. 1.
- El Imparcial*. (1913b). Ni odio por razas, ni división por credos. (2 de mayo de 1913), p. 5.
- El País*. (2020). Las mujeres mexicanas exhiben su fuerza y desbordan las calles de la capital en una marcha histórica. (9 de marzo de 2020). Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-03-08/las-mujeres-mexicanas-exhiben-su-fuerza-y-desbordan-las-calles-de-la-capital-en-una-marcha-historica.html>
- GALAZ, L. (1986a). Versión de que México solicitó nuevas pláticas con sus acreedores. *La Jornada* (7 de junio de 1986), p. 1.
- GALAZ, L. (1986b). La deuda externa mexicana, en un punto explosivo: Washington Post. *La Jornada*, (9 de junio de 1986). p. 1.
- GALAZ, L. (1986c). México atraviesa la crisis más profunda en los últimos 50 años. *La Jornada* (23 de junio de 1986), p. 11.
- GARAVITO, E. (2018). Los caminos libertarios del 68. En *Relatos e Historias en México*. Año XI (121), pp. 38-55.
- GÓMEZ, L. (2019). Por hartazgo, las protestas contra la violencia de género. *La Jornada* (25 de noviembre de 2019), p. 34.
- GONZÁLEZ, R. (2019). Daños ascienden a millón y medio en Metro y Metrobús; el Ángel, sin avalúo. *La Jornada* (18 de agosto de 2019), p. 27.
- HERNÁNDEZ, E. (2018). CDMX tiene más de 2 mil marchas al año. *El Universal* (4 de julio de 2018). Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/cdmx-tiene-mas-de-2-mil-marchas-al-ano>.
- JACOB, S. (1986). No se descarta la suspensión de pagos de la deuda: Silva Herzog. *La Jornada* (6 de junio de 1986), p. 1.
- JUÁREZ, B. (2016). Estamos hartas de la violencia machista. *La Jornada* (25 de abril de 2016), p. 15.
- La Jornada*. (1986a). Dos mil millones de personas vieron la inauguración del Mundial 86. (1 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986b). Los límites del desahogo. (1 de junio de 1986), p. 1 y 3.
- La Jornada* (1986c). México venció 2-1 a Bélgica. (4 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986d). Violencia y fútbol. (5 de junio de 1986), p. 6
- La Jornada*. (1986e). 250 lesionados y 134 detenidos, saldo del desalojo en Reforma. (5 de junio de 1986), p. 24.



- La Jornada*. (1986f). Negocia México ajustar los pagos de la deuda a su capacidad: MMH. (11 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986g). México, en peligro de suspender pagos de la deuda externa: Reagan. (12 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986h). El 4-1 no hizo perder la alegría. (22 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (2019a). Derechos de las mujeres están en la ley, no en lo social: expertos. (8 de marzo de 2019), p. 31.
- La Jornada*. (2019b). En reclamo de sus derechos, miles de mujeres marchan en el mundo. (9 de marzo de 2019), p. 1.
- La Jornada*. (2019c). Indignación y furia. (17 de agosto de 2019), p. 22.
- La Jornada*. (2019d). Un día después de la protesta por la violencia contra las mujeres. (18 de agosto de 2019), p. 1.
- La Jornada*. (2019e). No a la violencia contra las mujeres. (25 de noviembre de 2019), p. 2.
- La Jornada*. (2020). Las mujeres toman las calles. (9 de marzo de 2020). Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2020/03/09/opinion/002a1edi>.
- LARROSA, M. (1986). La revolución está en la calle. *La Jornada* (9 de junio de 1986), p. 7.
- LOAEZA, G. (1986). Yo, el Ángel de la Independencia. *La Jornada* (7 de junio 1986), p. 24.
- MATEOS-VEGA, M. (2019). Ningún seguro en el mundo cubre la limpieza por grafitis en inmuebles históricos o artísticos: Suárez del Real. *La Jornada* (26 de agosto de 2019), p. 8.
- MENESES, M. Y SALANUEVA, P. (1986). Más de un millón de personas festejó en las calles el triunfo de México. *La Jornada* (16 de junio de 1986), p. 1.
- PAOLI, F. (1986). Borrachera de fútbol, euforia y marasmo. *La Jornada* (12 de junio de 1986), p. 5.
- PERALTA, B. (1986a). El fútbol, ¿nuestra nueva identidad? *La Jornada* (3 de junio de 1986), p. 19.
- PERALTA, B. (1986b). El fútbol, una falsa identidad nacional: Heberto Castillo. *La Jornada* (12 de junio de 1986), p. 21.
- PÉREZ, F. (2009). Nueve semanas y media. El movimiento estudiantil de 1968. *Relatos e Historias en México*. Año II (14), pp. 24-33.
- RAMÍREZ, P. (2014). La reinención de la ciudadanía desde el espacio público en la ciudad fragmentada. *Interdisciplina*, Vol. 2 (2), pp. 71-96. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/46525/41777>
- RAMÍREZ, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*. Vol. 77 (1). Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032015000100001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000100001).
- UREÑA, J. (1986). Se estudia la suspensión de pagos, confirmó Silva Herzog. *La Jornada* (8 de junio de 1986), p. 1.
- VARGAS, A. (2019). Instituto de la UNAM evaluará los daños del Ángel de la Independencia por sismos de 2017. *La Jornada* (3 de septiembre de 2019), p. 6.
- VELÁZQUEZ, M. (1986). Fanáticos. *La Jornada* (1 de junio de 1986), p. 5.
- XANTOMILA, J. (2019). En CDMX afloran diferencias entre contingentes. *La Jornada* (9 de marzo de 2019), p. 3.

# PROCESOS DE SIGNIFICACIÓN Y RESIGNIFICACIÓN DE UNA CIUDAD, TEMUCO 1881-20198

Processos de significado e ressignificação de uma cidade, Temuco 1881-2019

Processes of signification and resignification of a city, Temuco 1881-2019

**Jaime Edgardo Flores Chávez**

Académico, Departamento de Ciencias Sociales e Investigador del Centro de Investigaciones Territoriales (CIT). Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.  
gmanzi@uchilefau.cl  
<https://orcid.org/0000-0001-6153-2922>



Este artículo fue financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de La Frontera, en el marco de los proyectos DIUFRO n° DI19-0028, n° DI15-0045 y n° DI15-0026.

Plaza Dagoberto Godoy o del Hospital, al fondo la estatua de Caupolicán y el cerro Conun Huenu.  
Fuente: Jaime Flores Chávez

## RESUMEN

El estallido social desencadenado a partir de octubre de 2019 tuvo, entre sus expresiones más visibles, la ocupación de espacios públicos como calles, avenidas y plazas. También fue profusamente registrado el "ataque" a los monumentos que algunos asociaron a una suerte de rebelión contra la historia de Chile. Estos hechos nos conducen por los caminos de la historia, la memoria, el recuerdo y el olvido, representado en monumentos, símbolos oficiales, nombres de calles y plazas de la ciudad. También por senderos interdisciplinarios para abordar esta complejidad con metodologías y fuentes diversas. El presente artículo busca explicar lo ocurrido en Temuco, capital de la Región de la Araucanía, durante los últimos meses de 2019. Para ello se propone una aproximación investigativa desde una perspectiva de larga duración, que posibilite encontrar los elementos que fueron significando el espacio urbano, para luego explorar lo ocurrido en un tiempo corto, entre octubre y noviembre, en la lógica de los procesos de resignificación del espacio urbano.

**Palabras Clave:** ciudad, significación, resignificación, estallido social, Temuco

## RESUMO

O levante popular desencadeado a partir de outubro de 2019 teve, entre suas expressões mais visíveis, a ocupação de espaços públicos como ruas, avenidas e praças. O "ataque" aos monumentos que alguns associaram a uma espécie de rebelião contra a história do Chile também foi amplamente registrado. Esses fatos nos levam pelos caminhos da história, da memória, da lembrança e do esquecimento, representados em monumentos comemorativos, símbolos oficiais, nomes de ruas e praças instaladas na cidade. Também por caminhos interdisciplinares para abordar essa complexidade com diversas metodologias e fontes. Este artigo procura explicar o que aconteceu em Temuco, capital da região da Araucanía, durante esses meses. Para esse fim, propõe-se uma abordagem de pesquisa a partir de uma perspectiva de longo prazo que permita encontrar os elementos que foram significando o espaço urbano, para então explorar o que ocorreu em um curto tempo, entre outubro e novembro, pela lógica dos processos de resignificação do espaço urbano.

**Palavras Chave:** cidade, significado, resignificação, revolução social, Temuco

## ABSTRACT

The social unrest that unfolded from October 2019 on saw, among its most visible expressions, the occupation of public spaces like streets, avenues and squares. The "attack" on the monuments that some associated with a kind of rebellion against the history of Chile was also extensively recorded. These events lead us along the paths of history, memory, remembrance and oblivion, represented in monuments, official symbols, the names of streets, squares and parks around the city, and also, along interdisciplinary paths to address this complexity using diverse methodologies and sources. This article seeks to explain what happened in Temuco, the capital of the Araucanía Region, during the last few months of 2019. For this purpose, a research approach is proposed using a long-term perspective that makes it possible to find the elements that started giving a meaning to the urban space, to then explore what occurred in a short time, between October and November, in the logic of the urban space resignification process.

**Keywords:** city, signification, resignification, social unrest, Temuco

## INTRODUCCIÓN

### EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA CIUDAD EN LA ARAUCANÍA

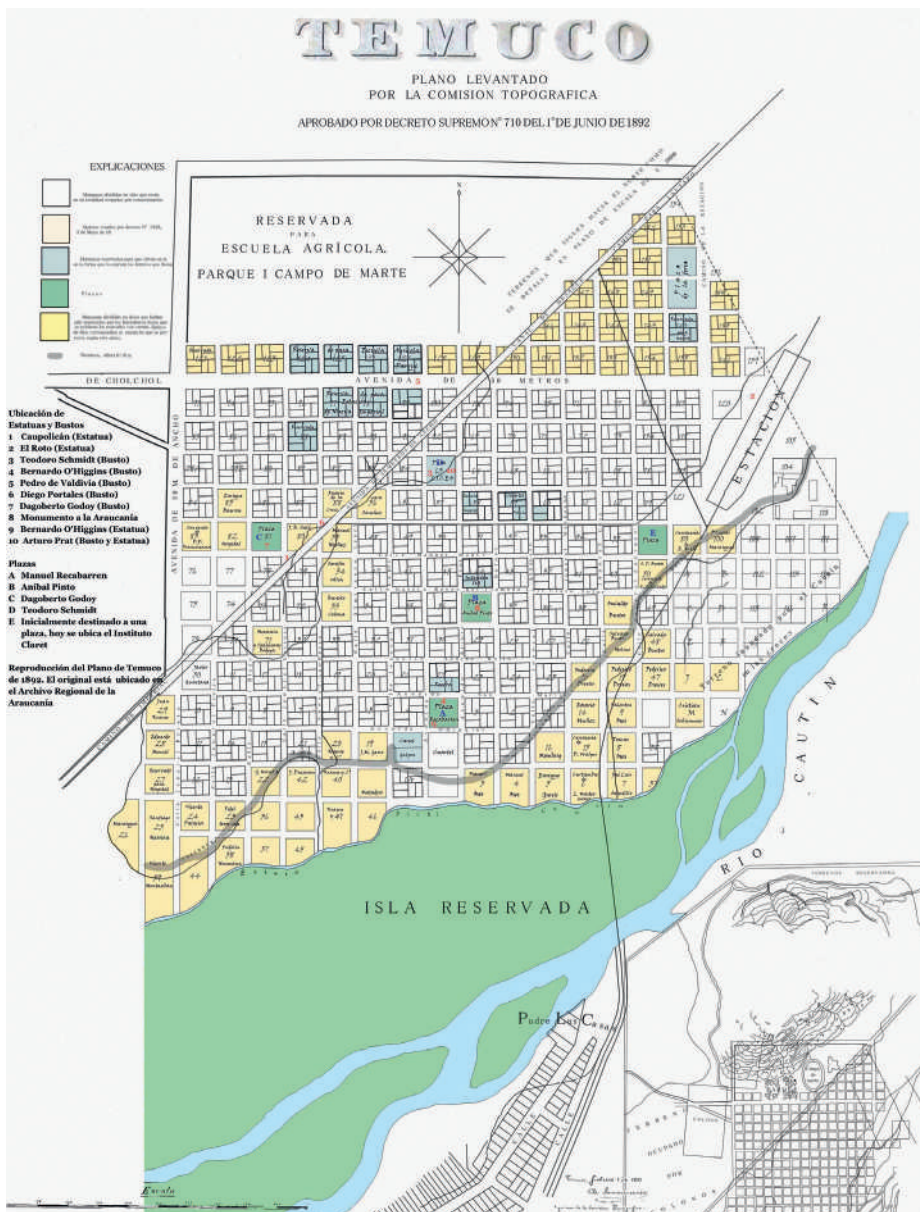
---

Entendemos la ciudad como una comunidad humana y “materialidad arquitectónica” que ha sido construida por sus habitantes a lo largo de generaciones, por ende, portadoras y receptáculos de significados. En este sentido debemos asumir que las ciudades son realidades permanentemente inacabadas y constituyen “auténticos archivos de la memoria” que pueden ser leídas como un texto (Colom, 2016). Para ello es necesario conocer su historia, sus formas de organización social y económica, su trama urbana y los relatos que narran cómo ha llegado a ser lo que es. La ciudad, entendida como una materialización de las ideas, los valores y los intereses a lo largo del tiempo, es evidencia de un proceso dinámico que es necesario mirar y analizar de manera amplia. (Colom, 2016). Sus monumentos, registros escritos y hábitos de asociación posibilitaron a la ciudad extender el alcance de las actividades humanas más allá de sus límites físicos para proyectarlas hacia el pasado y el futuro. Esta capacidad de transmitir una cultura compleja de una generación a otra, sigue siendo el “don” máximo de las ciudades (Mumford, 2012). Por otro lado, la ciudad define “la cultura de habitar”, lo que se encuentra en el centro de la tensión entre “proyecto y experiencia”, y que pone en relación a quien emprende la planificación urbana con el sujeto que habita el espacio; entre aquello que los planificadores han querido que fuera y lo que las gentes han hecho de ella. La tensión entre los dos principios básicos en la constitución de los centros urbanos, por una parte la voluntad de conformar la ciudad como estructura inscrita en un lugar, y por otra, las improntas que la vida cotidiana imprime en los espacios en los que se desarrolla (Llorente, 2015), así, “la fundación de una ciudad es el resultado histórico de una decisión sobre el uso y la organización del espacio” (Colom, 2016), y su desarrollo, una tensión entre los “planificadores-urbanistas” y el habitar de la gente.

En la Araucanía, las ciudades llegaron con los conquistadores españoles; desde ese instante y hasta el presente, es posible identificar tres momentos. El primero, concluyó con el levantamiento mapuche iniciado en 1598 y la destrucción de las siete ciudades del Sur. En el segundo, las ciudades permanecieron en calidad de ruinas, una suerte de hito de memoria de larga duración que se rememora con el avance del Estado chileno al sur del Bío Bío, a mediados del siglo XIX. Esto marca el inicio del tercer momento, en que los proyectos militares de ocupación se prodigaban en estrategias donde los fuertes jugaban un rol fundamental para la derrota militar mapuche, al tiempo que se constituían en germen de ciudades que controlarían la población, el territorio y activarían la economía (Saavedra, 1870). Entre 1862 y 1883, se refundaron y fundaron alrededor de cuarenta poblados. La resistencia mapuche fue intensa (León, 1981; Pinto, 2015). Una de las últimas expresiones de oposición armada mapuche fue el alzamiento general de 1881; entre otros fuertes atacaron Temuco. En esa oportunidad, la principal sanción fue el establecimiento del fuerte Cholchol, “en el centro mismo de sus reducciones, como una amenaza constante para siempre que abriguen el pensamiento de levantarse” (Memoria Ministerio de Guerra, 1882). Como en el pasado, la ciudad pasó a significar un espacio de castigo, la derrota militar mapuche

impuso la consolidación de los centros urbanos como espacios de dominación y organización de una nueva territorialidad.

En 1877, los militares habían identificado “un lugar llamado Temuco” como punto estratégico donde ubicar un fuerte. Cuando las tropas avanzaron sobre el río Cautín se tenían estos antecedentes y, el 24 de febrero de 1881, el ingeniero Teodoro Schmidt inició los trabajos topográficos, trazó el cuartel y algunas avenidas, con lo que se dio por fundado el pueblo. Más tarde, el ingeniero Fiebig completó el trabajo delineando las calles y la Plaza de Armas (La Mañana, febrero 24 de 1917). Años más tarde, 1892, el ingeniero Christian Sommermeier confeccionó el primer plano regulador de Temuco del que se tiene conocimiento [Figura 1]. La construcción de la futura ciudad implicó talar árboles y cavar para sacar sus raíces; rellenar, canalizar y proyectar calles que, en un principio, fueron más bien senderos con dirección a otros fuertes (Arellano, 1931).



**Figura 1**

Copia del Plano de Temuco de 1892. Elaboración propia en base al original que está ubicado en el Archivo Regional de la Arzucanía

## TEMUCO, LA SIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Pablo Neruda (1985) afirmó “Temuco es una de esas ciudades pioneras sin pasado, pero con ferreterías”. La tarea emprendida por la elite nacional y local fue construir un relato sobre el pasado; la ciudad en sí misma con su arquitectura, calles, plazas y esculturas se constituyó en un espacio para estos fines. Además, es relevante observar el contexto en que se produce la fundación y primeros años de vida de Temuco, momento en que se estampa gran parte de los nombres de sus calles y en este sentido el plano de 1892 constituye una notable evidencia del relato histórico que se buscaba construir ya que, si bien es cierto que el nombre identifica a una calle en particular, una mirada de conjunto nos da la posibilidad de establecer el relato de ellas.

Hasta 1887, Temuco estuvo bajo el control de autoridades militares. Ese año fueron creadas las provincias de Malleco y de Cautín, pasando a tener el régimen político del resto del país, lo que implicó tener autoridades civiles designadas para la administración de las provincias y electas para el gobierno de la ciudad (Flores, 2019). En los primeros años los vecinos habían bautizado las calles arbitrariamente con base en hechos o circunstancias locales, quebrada de los Peumos, calle del Canal, calle de la Lora, Los Tres Robles, la Vega Larga, etc., Schmidt observó la necesidad de asignarle nombres oficiales proponiendo, al Intendente, los de aquellos políticos y militares importantes en la Campaña de Ocupación de la Araucanía (Arellano, 1931). La sugerencia no fue acogida como se observa en el plano de 1892, imponiéndose los militares partícipes en la Independencia, la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y la Guerra del Pacífico. De esta manera se plasmaron los nombres de General Prieto, General Freire, General Blanco, General Carrera, General Las Heras, Almirante Lynch, General Lagos, Arturo Prat, General Bulnes, General Aldunate, General Mackenna, General Cruz, General Zenteno, O'Higgins y San Martín. El mundo político estaba representado por Antonio Varas, Luis Claro Solar, Manuel Montt y Diego Portales. En 1897, el Consejo Municipal acordó denominar José Manuel Balmaceda a la avenida de 50 metros, -conocida popularmente como “la calle Ancha”-, y con el nombre de Caupolicán a la avenida que la cruzaba en diagonal; Manuel Rodríguez a la primera calle al norte de Portales, Lautaro a la segunda y Miraflores a la tercera (La Frontera, abril 27 de 1897). Así, las calles de Temuco contribuyeron en la construcción de una memoria histórica del estado-nación chileno del siglo XIX, donde Caupolicán y Lautaro aludían a la presencia indígena en tiempos de la Conquista.

En su estudio sobre la escultura pública en Santiago de Chile Liisa Voionmaa (2005) sostiene que en la nación moderna los monumentos conmemorativos, la emblemática y la numismática juegan un rol fundamental en su construcción simbólica. Agrega que, si bien la historia política de una nación está conformada por ideas, son las “imágenes y los símbolos que la expresan” las que constituyen la

visión pública en que un pueblo reconoce su propia identidad. Para Voionmaa, el ciudadano común generalmente registra el “simbolismo oficial” de manera pasiva, no percatándose de toda la carga afectiva que esconden estos obvios signos de identidad colectiva. Allí radicaría la fuerza del símbolo, como la bandera nacional que actúa sobre las personas, aunque éstas lo ignoren, es precisamente la parte afectiva que se concibe como “la base vital del símbolo”, la que nutre a lo largo del tiempo el sentimiento de pertenencia. Sin embargo, su efectividad no se manifiesta “con la misma fuerza en la vida cotidiana como en situaciones extraordinarias” (Voionmaa, 2005). De igual modo, no todos los espacios públicos tienen la misma capacidad de maximizar la visibilización de los símbolos (Salgado, 2010).

Para fines del siglo XIX, la plaza era el lugar predilecto donde se instalarían estos símbolos, ésta había “perdido funcionalidad en beneficio de la monumentalidad” (Rojas-Mix, 2002, p.176). En ella se construyen quioscos de música, se diseñan jardines e instalan estatuas. Este es el contexto y el concepto de ciudad presente en la ocupación de la Araucanía, sus plazas no se adscribirán a la funcionalidad colonial sino a la monumentalidad de la modernidad. En 1892 se planificaron cuatro plazas para Temuco, más tarde una sería ocupada por el Instituto Claret, las otras: Manuel Recabarren, Aníbal Pinto o de Armas y León Gallo, se fueron desarrollando según el diseño de los planificadores, las ideas y capacidades financieras del municipio.<sup>1</sup>

Estimulados por la celebración del centenario de Chile, en 1909 el Consejo Municipal de Temuco discutió la propuesta del Comité Directivo del Monumento al “Antiguo Arauco” (Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco, julio 5 de 1909, p. 431).<sup>2</sup> Esta obra, que se ubicaría en la plaza Aníbal Pinto, era “a la memoria de los generales que intervinieron en la civilización del territorio indígena” (Ovalle, 1912, p. 97). Según los bocetos, el general Cornelio Saavedra ocupaba un lugar prominente, pero surgió un conflicto, los parientes del general Gregorio Urrutia sostenían que éste debía ocupar el sitio principal debido a sus valerosas acciones por la ocupación del territorio. Otra iniciativa patrocinada por la Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía,<sup>3</sup> pedía la aprobación de la municipalidad “al acuerdo del Comité de Fiestas Patrias para colocar el monumento de la ‘Raza Araucana’ en la Plaza Aníbal Pinto” (ASCMT, septiembre 1 de 1910, p. 12). Ambas iniciativas no llegaron a materializarse; no obstante, ellas dan cuenta de la voluntad de diversas fuerzas por intervenir en el relato histórico de la ciudad. 16 años más tarde, se retoma la idea de un “Monumento a la Araucanía”, incluso se habrían pagado algunos dineros al escultor Virginio Arias a cuenta de dicha obra (ASCMT, agosto 28 de 1926, p. 44). Pero poco más se avanzó; luego estalló la crisis económica de 1929 y las fiestas del cincuentenario de la ciudad estuvieron marcadas por la austeridad del momento.

1 De estas plazas dos mantienen el nombre dado en los primeros años; Recabarren, ubicada frente al Regimiento Tucapel, lugar donde se fundó el fuerte que dio origen a Temuco. La segunda es la plaza Aníbal Pinto. Por su parte, la plaza León Gallo, a partir de 1965, pasó a denominarse Dagoberto Godoy, en homenaje al primer aviador chileno que cruzó la cordillera de los Andes en 1918. También conocida como plaza del Hospital, por estar ubicada frente a dicha institución. En la manzana destinada “para Liceo”, según el plano de 1892, se conformó una nueva plaza, denominada inicialmente “del Manzano”; más tarde tomó el nombre de Brasil hasta 1942 aproximadamente, cuando fue cambiado por el de Teodoro Schmidt y desde hace unos años se le ha rebautizado popularmente como plaza Lautaro. La expansión urbana de principios del siglo XX dio origen a la Población Dreves, la que contempló una plaza denominada Bismark hacia 1916; 18 de septiembre en 1940 y Dreves en la actualidad.

2 En adelante, ASCMT.

Para 1934, la Federación Araucana demandaba a la Sociedad Caupolicán información sobre el “estado de las gestiones para erigir el monumento a Caupolicán” (Foerster, R. y Montecino, S., 1988, p. 142), una muestra de la voluntad de las organizaciones mapuche por monumentalizar el pasado heroico a través de la figura de Caupolicán y, por esta vía, ocupar un lugar destacado en el espacio urbano. Cinco años más tarde, el alcalde informaba al Consejo Municipal que Manuel Pereira, de la Academia de Bellas Artes de Santiago, ofrecía a la municipalidad “una reproducción en cemento blanco de la escultura original del ‘Caupolicán’ que hay en el cerro Santa Lucía”. La autoridad agregó que había hecho gestiones y un vecino de Temuco obsequiaría este monumento sin implicar gastos a la Corporación. Para su ubicación proponía “el triángulo de la avenida Caupolicán con calle Montt y calle Carrera” (ASCMT, agosto 28 de 1939, p. 182). El 26 de noviembre de 1939, se inauguraba la estatua y la Corporación Araucana preparó una concentración donde “Venancio Coñuepán y José Cayupi fueron los oradores de un acto al cual asistieron más de 1.000 mapuches” (Foerster, R. y Montecino, S., 1988, p. 128) [figura 2]. Más allá de que el Caupolicán de Nicanor

3 Fue la primera y una de las organización mapuche más influyentes durante el siglo XX.

#### Figura 2

Inauguración de la estatua de Caupolicán en 1939.  
Fuente: Foerster, R. y Montecino, S., 1988, p. 149





Plaza era una obra destinada a perpetuar la memoria del “último de los mohicanos” (Zamorano, 2011, p. 89), en Temuco fue resignificada por las organizaciones mapuche que habían tenido un rol protagónico en su instalación. Destruída accidentalmente en 1985, pasaron quince años hasta que la figura de Caupolicán se alzara en el mismo lugar. Esta vez las estrofas de Alonso de Ercilla inspiraron al escultor regional José Troncoso para crear un Caupolicán con el tronco de un árbol al hombro. Financiado por Fondart y contando con el apoyo del Museo Regional de La Araucanía y de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, fue inaugurada el 5 de diciembre de 2000. (El Diario Austral, diciembre 6 de 2000).

En 1940 fue aprobada la adquisición de la estatua al Roto Chileno y su instalación en la plazoleta frente a la Estación de Ferrocarriles, era una copia de la existente en la plaza Yungay de Santiago (ASCMT, septiembre 23 de 1940, p. 95-96). Sin embargo, para 1950 la plaza principal aún no contaba con un monumento y se aproximaba su 70 aniversario. En este marco el Consejo discutió, en varias sesiones, la adquisición, ubicación y sentido de las estatuas en la ciudad. Todo se inició con la materialización de un compromiso contraído el año anterior, en orden a honrar a Teodoro Schmidt por medio de un monumento que se ubicaría en la plaza que lleva su nombre (ASCMT, abril 24 de 1950, p. 4). En la sesión se recordó que el año anterior se había iniciado una colecta sin éxito para adquirir un busto a Bernardo O'Higgins. Se criticaba que “se trata de una simple copia que se pretende vender a todas las ciudades del país. Se ha pensado que es conveniente adquirir una obra de mayor mérito artístico y no un blook (sic) de bronce vendido ‘al por mayor’ ” (ASCMT, abril 24 de 1950, p. 4). Además, se abordó el tema de su ubicación: algunos propusieron la plaza Aníbal Pinto, otros se opusieron aludiendo que en ella se requeriría una obra “de mayor mérito artístico”. En esta misma sesión se señaló que existía depositado un dinero para levantar un monumento al Capitán Daniel Rebolledo. (ASCMT, abril 24 de 1950, p. 5).<sup>4</sup>

La sesión del 24 de julio fue particularmente interesante respecto de la ubicación de los monumentos de la ciudad, ya fuere de aquellos que estaban en debate y los que en el futuro se adquiriesen. Se inició con la cuenta de la Comisión de Ornato, Paseos Públicos y Urbanización, la que proponía que el busto de O'Higgins fuera levantado en la plaza Recabarren, el de Teodoro Schmidt en la plaza que lleva su nombre, reservar la plaza Pinto para el monumento a la Araucanía y que los nuevos monumentos que se erigieran, fuesen ubicados en la avenida Balmaceda, pensada como la principal vía de Temuco (ASCMT, julio 24 de 1950, p. s/n). Luego se dio la palabra y el debate giró en torno a la ubicación del busto a O'Higgins. Algunos de los vocales señalaron que el Intendente de Cautín y el Comandante del Regimiento Tucapel, siguiendo las indicaciones dadas por el Ministerio de Defensa, solicitaban que dicho busto fuera ubicado en la plaza Aníbal Pinto, aspecto que compartía el Alcalde. Sin embargo, varios de los vocales mostraron

4 Capitán Daniel Rebolledo fue un militar de ejército que participó activamente en la Guerra del Pacífico, destacando por su temeraria acción de colocar la bandera chilena en la cima del Morro Solar. Falleció en Temuco el 20 de enero de 1908. En la actualidad la Escuela de Suboficiales del Ejército lleva su nombre.

su oposición sosteniendo que no podía ser ubicado en dicha plaza, porque el busto no tenía valor artístico. Además, que “las armas” eran solo un aspecto de la sociedad y el municipio debía velar por el conjunto de ella. Argumentaron que eran ellos quienes tenían el derecho de decidir su ubicación, a pesar de las presiones existentes. Este debate ponía en tensión fuerzas marcadas por el militarismo del pasado y otras de carácter civil que miraban la ciudad del futuro. El pasado y presente militar constituía un sello que había marcado y marcaba el diseño urbano, su arquitectura y los monumentos que lo significaban. Esto estaba presente en la discusión sobre la ubicación del busto de O’Higgins, más allá del valor artístico, lo que le interesaba al Ejército era estar en el centro de la vida y memoria temuquense y no ser desplazado a un lugar secundario.

Al parecer los vientos que soplaban hacia mediados del siglo XX no fueron propicios para la postura del Ejército, a pesar que el busto fue instalado en la plaza Pinto, “provisoriamente”, en el marco de la celebración de la “Semana de O’Higgins” (ASCMT, agosto 14 de 1950, p. 4).<sup>5</sup> La idea del municipio era mejorar el aspecto de la ciudad y para ese efecto acordó adquirir cuatro esculturas de cemento ofrecidas por el Museo de Bellas Artes (ASCMT, agosto 14 de 1950, p. 4). Esta oferta del Museo se enmarcaba en el programa de difusión cultural que estaba desarrollando, para ese efecto “El Eco”, “El Jugador de Chueca” y “El Niño de la Fuente” fueron seleccionadas (ASCMT, septiembre 25 de 1950, p. 4). En el ánimo de mejorar la imagen de la Avenida Balmaceda, se aprobó la construcción de la “Cancha de Patinaje” (ASCMT, noviembre 13 de 1950, p. 8-9) y la instalación de un “espejo de agua”, obras que serían inauguradas, junto al monumento a Teodoro Schmidt [figura 3], durante los festejos del aniversario número 70 de la ciudad (ASCMT, diciembre 28 de 1950, p. 3). Dos años más tarde, se instaló el busto de Pedro de Valdivia, en la intersección de las calles Balmaceda y Prat.<sup>6</sup>

Durante un par de décadas, la Plaza de Armas tuvo como ornamento central una pileta de agua y dos leones. Pasada la crisis económica de los '80 y a seis años del centenario de Temuco, el municipio encargó un Monumento a la Araucanía, la obra fue una creación conjunta de Guillermo Merino y José Troncoso, inaugurándose el 1 de junio de 1990. En él, cinco son los personajes representados: el español de los tiempos de la Conquista es Ercilla, en su mano izquierda tiene un pergamino enrollado, trae la escritura; el chileno, es el soldado de la “pacificación”; el mapuche simbolizado en Caupolicán en la versión de un “valiente guerrero”; por su parte una machi, tal vez algo desorientada, efectúa una rogativa en dirección sur; el colono extranjero sembrando “al voleo” es el único que trabaja. En este sentido el monumento constituye una síntesis de nuestra memoria pública nacional-regional, reúne los estereotipos que, en la época, se compartían sobre el pasado [figura 4]. Posiblemente la obra no fue lo que imaginaron en 1910 quienes proponían instalar allí a los generales de la ocupación o

5 Su ubicación definitiva fue la plaza Recabarren.

6 La placa en el pedestal dice “Homenaje de la Colonia Española, Don Pedro de Valdivia en el IV centenario, Temuco 25-XII-1953”.



**Figura 3**

Busto de Teodoro Schmitz ubicado en la plaza homónima. Es obra de la escultora Blanca Merino y se inauguró en febrero de 1951. Fotografía: Jaime Flores Chávez



**Figura 4**

Monumento a la Araucanía ubicado en la plaza principal de la ciudad, denominada plaza Aníbal Pinto o Plaza de Armas. Es obra de José Troncoso y fue inaugurado en junio de 1990. Fotografía: Jaime Flores Chávez

la “Raza Araucana”. Pasado 80 años, la historia y la memoria “oficial” habían ido construyendo esta imagen del pasado. Por otro lado, la monumentalidad y sentido artístico (es una pieza de gran formato y única) había recogido las voces del Consejo de 1950, pero no su mirada al futuro frente a las antiguas y nuevas voces que se levantaban con la llegada de la democracia. Las sesiones municipales de fines de la dictadura ¿habrán recogido la voz de los mapuches, de las mujeres, de los sectores populares u otras? El resultado muestra que la presencia militar del momento, a diferencia de 1950, se había impuesto.

En la última década dos nuevos monumentos se han instalado en la ciudad financiados por la Universidad Autónoma de Chile. A propósito de la celebración del bicentenario de Chile, donó una estatua de Bernardo O'Higgins la que fue ubicada en la plaza Recabarren y el 2015, con ocasión del 25 aniversario de su fundación, la estatua de Arturo Prat que reemplazó al busto del prócer en la Plaza Teodoro Schmidt. En su inauguración, el rector de dicha universidad señaló “Nosotros creemos que los monumentos simbolizan mucho, simbolizan cultura, son ejemplos a seguir; en definitiva, embellecen la ciudad y esperamos a futuro poder contribuir con otros monumentos a la ciudad de Temuco.” Por su parte el alcalde agradeció la donación, manifestando que esta escultura “permitirá enaltecer la imagen de Arturo Prat y que los ojos de los temuquenses y visitantes reconozcan su valor; arrojo y espíritu patrio”. (*Diario Tiempo21*, mayo 20 de 2015)

## EL ESTALLIDO SOCIAL, LA INTENSIFICACIÓN DE LA RESIGNIFICACIÓN

El estallido social desencadenado a partir del 18 de octubre de 2019 tuvo, entre sus expresiones más visibles, la ocupación de espacios públicos como calles, avenidas y plazas. También fue profusamente registrado y debatido el “ataque” a los monumentos que, algunos, han asociado a una rebelión contra la historia o cierto tipo de historia. Nuestra estrategia de ubicarlos en perspectiva de larga duración nos conduce por los caminos de la historia y la memoria, del recuerdo y del olvido. Junto con recurrir a los clásicos e importantes trabajos de Pierre Nora sobre *Los lugares de la memoria*, Maurice Halbwachs que aborda la “memoria colectiva” y Jan y Aleida Assmann respecto de la “memoria cultural”, creemos que la idea de “espacios de conmemoración” pudiera ayudar a este propósito.

Para Astrid Erll la memoria cultural es la interacción del presente y el pasado en contextos socio-culturales (Seydel, 2014, p. 205). Ello nos conduce al término de “culturas de rememoración” lo que permite enfatizar la “heterogeneidad y pluralidad de versiones sobre el pasado que conviven en el espacio de un Estado-nación” (Seydel, 2014, p. 206). Este sería un concepto más adecuado para sociedades “postcanónicas” y espacios de mayor tamaño. Estas colectividades de memoria conformarían un espacio de memoria al interior del Estado-nación, pudiendo configurarse estos “espacios de conmemoración” en los niveles nacional e internacional. Seydel sostiene que:

“al interior de un Estado-nación compiten diversas memorias por convertirse en la hegemónica, por lo que el estado es una especie de campo de fuerzas en que se negocian e imponen diversas versiones acerca del pasado ... Este enfoque parece particularmente sugerente en países multiétnicos con un pasado fragmentado que es el producto de las constelaciones asimétricas de poder ... En los contextos postcoloniales existen prácticas de rememoración híbridas y, en las últimas décadas, se han puesto en circulación cada vez más representaciones contestatarias acerca del pasado” (Seydel, 2014, p. 207).

Además, hoy existen dispositivos que permiten la articulación de formas crecientes de versiones del pasado, en que se manifiestan latencias de la memoria que antes no podían alcanzar a un número mayor de personas, por medio del cine independiente, el Internet, las performances y escraches de diversos grupos y movimientos sociales (Seydel, 2014).

Temuco no estuvo ajena al estallido social. Más aún, al parecer aquí fue donde se inició el derribo de bustos y estatuas el 29 de octubre, en el marco de la “Marcha Mapuche”. Los nombres de las calles no fue el foco de la protesta, como sí lo fueron otros símbolos urbanos



**Figura 5**

Estatua de Caupolicán, la cabeza de Dagoberto Godoy atada por una cuerda cuelga de su mano. Fuente: <https://www.eldesconcierto.cl/2019/10/29/video-manifestantes-decapitan-busto-de-militar-y-ponen-su-cabeza-en-las-manos-de-esta-tua-de-caupolican/>

como la reivindicación del nombre de plazas y la destrucción de monumentos. Tal vez la imagen que quedó en la retina de todos fue la cabeza de Dagoberto Godoy pintada de rojo colgando de una cuerda atada a la mano de Caupolicán<sup>7</sup> [figura 5]. Aquel día, esta escena y el derribo de los bustos de Pedro de Valdivia y de Diego Portales se transmitieron en directo a todo el país. Estas imágenes fueron difundidas por televisión, radio y prensa escrita, además de propagarse por las redes sociales.

El 14 de noviembre, *El Diario Austral* de Temuco informaba que, durante la marcha por la conmemoración de la “muerte de Camilo Catrillanca, encapuchados” derribaron la estatua de Arturo Prat.

7 En un primer momento algunos medios informaron que era la cabeza de Pedro de Valdivia, lo que hacía la escena más dramática, impactante y simbólica.

**Figura 6**

Luego de ser derribados la estatua de Arturo Prat y el busto de Teodoro Schmidt fueron utilizados como parte de las barricadas que se levantaron en el centro de Temuco. Fuente: <https://www.soychile.cl/Temuco/Sociedad/019/11/14/625093/Manifestantes-derribaron-estatua-de-Arturo-Prat-en-Temuco.aspx>

Aunque las miradas se concentraron en Prat, al otro costado de la plaza el busto de Teodoro Schmidt también había sido derribado, como lo muestran las fotografías que acompañaban la noticia [figura 6]. Dos días más tarde, la prensa difundía un comunicado de la Armada de Chile en que “agradece enormemente los esfuerzos de Carabineros por rescatar, limpiar y restaurar la estatua de Arturo Prat Chacón”, precisando que la estatua había sido remitida a la Gobernación Marítima con asiento en Valdivia. (*El Diario Austral*, noviembre 16 de 2019).

El 19 de noviembre, en un acto convocado por la Asamblea Popular Plurinacional de Temuco, se efectuó el renombramiento de manera simbólica de la plaza Teodoro Schmidt a Plaza Leftxaru (Lautaro). En la oportunidad, Ana Llao señaló que “hoy más que nunca (existe) la necesidad de recuperar los espacios, considerando que estamos en territorio mapuche”; la nota de prensa advertía la “importancia simbólica del despojo de figuras colonizadoras, genocidas y asesinas; bajo el manto de figuras históricas que instauraron las lógicas de impunidad que hoy se replican sin juicio y castigo para





los culpables” recurriendo a estas “reivindicaciones simbólicas como señal de desvalidez a estas figuras patrióticas.” La dirigente mapuche afirmó que era “tiempo de poner estatuas de nuestros mártires ... (y) renombrar varios lugares de la región.” Luego, hizo uso de la palabra Marcelo Catrillanca, padre de Camilo Catrillanca, planteando que no era la idea aceptar las propuestas del gobierno y “que si bien el lienzo es simbólico es importante la participación del pueblo mapuche y más sectores de la sociedad” [figura 7]. reconociendo como un actor clave del estallido a la juventud. (*La Izquierda Diario*, noviembre 22 de 2019).

“Recordar y olvidar son las dos caras –o bien, son dos procesos diferentes– de un mismo fenómeno: la memoria” (Erll, 2016, p. 10), pero de alguna manera también lo son de la historia, en el entendido que la construcción de ésta, su investigación y escritura, implica una selección de lo que queremos historiar y por ende un “intencionado olvido” de aquello que creemos no es relevante o que resulta peligroso narrar. Procesos de esta naturaleza se hacen más evidentes en territorios como la Araucanía en donde “memoria comunicativa”, en lenguaje de Jan y Aleida Assmann, está activa y el de “memoria cultural” se hace presente. Las usurpaciones de tierra es un saber compartido generacionalmente, al tiempo que la estatua de Caupolicán o el busto de Pedro de Valdivia constituyen objetos e imágenes “disponibles para volver a ser usados operan(do) como registros y catalizadores que refundan permanentemente la memoria grupal.”

**Figura 7**

Dos fotografías dan cuenta de la reivindicación mapuche y el estallido social.

La primera, busto de Pedro de Valdivia es pisoteado por manifestantes.

La kaskawilla y el celular forman parte de la escena.

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=lwbJ4bi-eg8L>.

La segunda fotografía, instalación de un lienzo con el que, simbólicamente, se cambió el nombre de plaza Teodoro Schmidt por plaza Leftxaru.

Fuente: <http://www.laizquierdadiario.cl/Cambio-de-nombre-a-Plaza-Lefxaru-Lautaro-ex-plaza-Teodoro-Schmidt-una-deuda-historica>

(Dolff, 2010, p. 32). Es posible que sean estas “culturas de rememoración”, en lenguaje de Erll, lo que ha estado y está presente en las calles de Temuco, en las marchas mapuche del pasado y del presente, esta “competencia” de diversas memorias al interior del Estado-nación es lo que ha ocurrido desde la misma fundación de la ciudad, expresada en el ataque al fuerte Temuco en 1881; la denominación de las calles Caupolicán y Lautaro en 1897; la propuesta en 1910 de la Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía de levantar un monumento a la “Raza Araucana” en la plaza principal; la instalación del Monumento a Caupolicán en 1939 y vuelto a construir, en una nueva versión, el año 2000; la demanda de renombrar la plaza Teodoro Schmidt por Lautaro, uno de cuyos actos simbólicos más recientes se efectuó hace unos meses. Todos son una muestra de la “adaptación”, “negociación” y “resistencia” de otras versiones del pasado, en el largo plazo.

En esta disputa por la memoria, por situar símbolos identitarios que “conmemoren” para sí y para otros, el estallido social fue una coyuntura propicia para la instalación de la wenufoye (bandera mapuche) en la iconografía nacional.<sup>8</sup> Fue el corolario como signo de identificación de la nación mapuche a nivel nacional e internacional. Creada en 1992, su estreno se produjo aquel año en el contexto de una marcha mapuche, fuertemente reprimida por carabineros “En un momento de calma, un Werken, sobre la carrocería de una camioneta estacionada ... alza con sus manos la bandera oficial” (Weken, 2012). Con el paso de los años, esta bandera se fue popularizando. Cada vez fueron más las que flameaban en las marchas indígenas efectuadas en distintas ciudades de la Araucanía y del país. Para el estallido social su uso traspasó las manos y las demandas mapuche, constituyéndose en unos de los iconos distintivos de las diversas movilizaciones a nivel nacional. En uno de esos eventos, se arriaron las banderas chilenas que flameaban frente a la Municipalidad de Temuco y en su reemplazo se izó la bandera mapuche. Pero sin duda una de las imágenes más simbólicas del estallido captó, en la ciudad de Santiago, a una multitud de persona sobre la estatua del General Baquedano y en la cima, flameando, la wenufoye<sup>9</sup> ¿era el “pueblo de Chile” resignificando la bandera mapuche?

8 También existe la wüñelfe, la bandera azul con una estrella de ocho puntas.

9 Nos referimos a la fotografía de Susana Hidalgo que publicó en Instagram el 25 de octubre de 2019 y se viralizó rápidamente.



## CONCLUSIONES

**Figura 8**

Avenida Caupolicán de Temuco, en primer plano los bustos de Diego Portales y Dagoberto Godoy sin su cabeza, la que había sido colgada del brazo de Caupolicán, octubre 29 de 2019. Fuente: <https://temucotelevision.cl/web/2019/10/29/temuco-marcha-mapuche-se-desarrolla-con-danos-al-menos-a-dos-monumentos/>

Los días 29 de octubre, 14 y 19 de noviembre de 2019, el centro de Temuco fue el escenario de una serie de manifestaciones que canalizaban la demanda mapuche: la de la historia y el reconocimiento, esta vez concentradas en tiempo y lugar. Como lo habían hecho desde principios del siglo XX, marchaban por las calles haciendo sonar sus instrumentos, arengando en mapudungun y portando pancartas en dicha lengua. Los medios de comunicación informaron por los canales formales y, el celular de los manifestantes, registró fotografías y videos que se difundieron por las redes sociales [figura 8].

139 años antes, se había fundado Temuco, expresión y contenedor del discurso hegemónico del Estado-nación chileno, lo cual puede ser observado en el nombre de sus calles, plazas y los monumentos que en ella se fueron instalando; estos últimos es posible clasificarlos en tres grupos: Pedro de Valdivia, Bernardo O'Higgins, Diego Portales y Arturo Prat responden a la idea de panteón nacional. En otro plano, encontramos los bustos de Manuel Recabarren, Teodoro Schmidt y Dagoberto Godoy, más vinculados a la historia de la ciudad, en el entendido que el



primero fue quien la fundó; el segundo quien hizo el trazado de sus calles y luego se avecindó en ella hasta su muerte; y el tercero, nacido en la ciudad y transformado en “héroe nacional”, al ser el primero en cruzar en avión la cordillera de los Andes. Por su parte, la estatua “helenizante” de El Roto (Ivelic, 2001) reivindica al pueblo victorioso en la Guerra contra la Confederación y la Guerra del Pacífico, y en el caso de las estatuas de Caupolicán, más allá de la estética en sus dos versiones, fue posible constatar su resignificación y apropiación por las organizaciones mapuches de 1939, así como en las movilizaciones que traspasaron lo mapuche de octubre 2019. Su posición estratégica en el radio urbano de Temuco la hace formar parte de la “zona cero”. El Monumento a la Araucanía que se impone en el centro de la Plaza de Armas se constituye en una suerte de síntesis de la memoria pública nacional-regional.

Finalmente, en esta mirada de largo plazo podemos identificar seis momentos en el proceso de significación y resignificación de la ciudad de Temuco expresado en sus monumentos. El primero, a propósito del centenario de Chile, el surgimiento y debate de la idea de un “Monumento a la Araucanía”; el segundo, a inicios del Frente Popular, con la instalación de las estatuas de Caupolicán y El Roto, una suerte de la inclusión de lo alterno en el espacio urbano; el tercero, hacia mediados de siglo XX, con el ordenamiento del espacio monumental, identificación y jerarquización de lugares y estatuas. Es el momento en que se instalan los bustos de O’Higgins, Schmidt y Valdivia, y se consolida la idea de reservar la Plaza de Armas al Monumento a la Araucanía; 1981, el año del centenario de la ciudad, se instala el busto de Portales y se da un nuevo impulso al Monumento a la Araucanía que se termina por materializar en 1990; el quinto, 2010-15, la reivindicación de los héroes patrios con las estatuas de O’Higgins y Prat; por último, octubre-noviembre de 2019, las protestas contra la historia y la memoria “oficial” a través de la destrucción de algunos monumentos, una señal que muestra la importancia y urgencia del debate sobre la resignificación del espacio urbano acorde a los tiempos pasados, presentes y futuros [figura 9].

#### Figura 9

Pedestal donde se ubicaba el busto de Teodoro Schmidt en la plaza homónima. En el lado frontal se destaca un sobre-relieve de bronce con la imagen de Teodoro Schmidt con un teodolito y a sus pies, una mujer mapuche sentada. El busto fue derribado el 14 de noviembre de 2019.  
Fotografía: Jaime Flores Chávez



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1909).
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1910).
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1926).
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1939).
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1940).
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1950a), 24 de abril.
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1950b), 24 de julio.
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1950c), 14 de agosto.
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1950d), 25 de septiembre.
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1950e), 13 de noviembre.
- Actas de Sesiones del Consejo Municipales de Temuco (ASCMT) (1950f), 28 de diciembre.
- ARELLANO, O. (1931). *Reseña histórica de Cautín en el cincuentenario de Temuco*. Temuco: Imprenta Gutiérrez.
- COLOM, F. (ed.) (2016). *Forma y política de lo urbano. La ciudad como idea, espacio y representación*. Bogotá: Editorial Crítica.
- DIARIO TIEMPO21. (2015). *Universidad donó estatua de Arturo Prat para la plaza Teodoro Schmidt de Temuco*. (mayo 20 de 2015). Recuperado de <http://tiempo21araucania.cl/universidad-dono-estatua-de-arturo-prat-para-plaza-teodoro-schmidt-de-temuco/>
- DOLFF, G. (2010). "Topografías del recuerdo y colectivos de memoria". En: Birle, P.; Carnovale, V.; Gryglewski, E. y Schindel, E. *Memorias urbanas en diálogo: Berlín y Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Obra Completa.
- EL DIARIO AUSTRAL. (2000). *Caupolicán domina nuevamente su avenida*. (diciembre 6 de 2000). Recuperado de <http://www.mapuche.info/news01/austral001206.html>
- EL DIARIO AUSTRAL. (2019). *Manifestantes derribaron estatua de Arturo Prat en Temuco*. (noviembre 14 de 2019). Recuperado de <https://www.soychile.cl/Temuco/Sociedad/2019/11/14/625093/Manifestantes-derribaron-estatua-de-Arturo-Prat-en-Temuco.aspx>
- EL DIARIO AUSTRAL. (2019). *Carabineros de Temuco recuperó estatua de Arturo Prat y se la entregó a la Armada*. (noviembre 16 de 2019). Recuperado de <https://www.soychile.cl/Temuco/Sociedad/2019/11/16/625368/Carabineros-de-Temuco-recupero-estatua-de-Arturo-Prat-y-se-la-entrego-a-la-Armada.aspx>
- ERLL, A. (2016). *Memoria colectiva y cultura del recuerdo. Estudio introductorio*. Colombia: Ediciones Uniandes.
- FLORES, J. (2019). "La construcción del Estado chileno en la Araucanía a través de los papeles del Fondo de Intendencia de Cautín, 1887-1914". En: *Bajo la Lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Archivo Nacional de Chile. Recuperado de [https://www.archivonacional.gob.cl/616/articles-93552\\_archivo\\_01.pdf](https://www.archivonacional.gob.cl/616/articles-93552_archivo_01.pdf)
- FOERSTER, R. Y Montecino, S. (1988). *Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970)*. Santiago: Ediciones CEM.
- HIDALGO, S. Fotografía publicada en Instagram el 25 de octubre de 2019. [www.instagram.com](http://www.instagram.com).

- IVELIC, R. (2001) "Escultura chilena e identidad (1900-1970)". *Aisthesis*, n° 34, pp. 153-170.
- LA FRONTERA. (1897). Periódico de Temuco, (abril 27 de 1897).
- LA IZQUIERDA DIARIO. (2019). *Una deuda histórica: cambio de nombre a Plaza Lefxaru (Lautaro), ex plaza Teodoro Schmidt*. (noviembre 22 de 2019). Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.cl/> Cambio -de- nombre-a-Plaza-Lefxaru-Lautaro-ex-plaza-Teodoro-Smichdt-una-deuda-historica
- LA MAÑANA. (1917). Periódico de Temuco. (febrero 24 de 1917).
- LEÓN, L. (1981). "Alianzas militares entre los indios araucanos y los grupos indios de las pampas: la rebelión araucana de 1867-1872 en Argentina y Chile". *Nueva Historia* n° 1, pp.3-49.
- LLORENTE, M. (2015). *La ciudad: huellas en el espacio habitado*. Barcelona: Editorial acantilado.
- MEMORIA DEL MINISTERIO DE GUERRA. (1882). *Memoria del Comandante en Jefe del Ejército del Sur, sobre el último alzamiento de indígenas*. Angol, diciembre 23 de 1881. p. 186.
- MUMFORD, L. (2012). *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Logroño: Pepitas de calabazas ed.
- NERUDA, P. (1985). *Confieso que he vivido*. México: Editorial Planeta.
- OVALLE, F. (1912). *Por el Sur de Chile. Civilización desconocida*. Santiago: Imprenta i encuadernación "La Ilustración".
- PINTO, J. (2015). *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago: Dibam.
- ROJAS-MIX, M. (2002). *La plaza mayor*. San José, Costa Rica: Editorial de la ciudad de Costa Rica.
- SAAVEDRA, C. (1870). *Documentos Relativos a la Ocupación de Arauco*. Santiago: Imprenta de La Libertad.
- SALGADO, A. (2010). "Escultura pública e identidad nacional: Chile , 1891-1932. En: Cid, G. Y San Francisco, A. *Nacionalismo e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX*. Vol 1. Santiago: Centro de Estudio Bicentenario, pp. 159-190.
- SEYDEL, Ut. (2014). "La constitución de la memoria cultural", en revista *Acta Poética*, Vol. 35, n° 2, Julio-diciembre, pp. 187-214.
- VOIONMAA, L. (2005). *Escultura pública. Del monumento conmemorativo a la escultura urbana. Santiago 1792-2004*. Santiago: Ocho Libros Editores, Santiago.
- WEKEN, J. (2012). *Historia de la creación de la bandera mapuche. Significados de formas y colores*. Recuperado de <https://www.mapuexpress.org/2015/05/07/historia-de-la-creacion-de-la-bandera-mapuche/>
- ZAMORANO, P. (2011). "Nicanor Plaza y Francisco Gazitúa: diálogo en torno a El Caupolicán". *Aisthesis*, n° 49, pp. 84-100.

# MONUMENTOS CONFRONTADOS: NUEVOS ROLES PARA EL PATRIMONIO ANTE LOS DESENCUENTROS SOCIALES

Monumentos enfrentados: novos papéis do patrimônio diante das desavenças sociais

Confronted monuments: new roles for heritage in the face of social disagreements

## Yúmarí Pérez Ramos

Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México.  
yumaripr@unam.mx  
<https://orcid.org/0000-0001-9043-7414>

## Diana Ramiro Esteban

Coordinadora del Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura, Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México.  
ramiroed@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-7592-5962>



Intervención de la estatua de Francisco I. Madero, obra del autor Javier Marín. Fotografía tomada durante la marcha del 8 de marzo de 2020 en la Ciudad de México. Yúmarí Pérez, 2020

## RESUMEN

La agresión a monumentos —pintas<sup>1</sup>, mutilaciones, derribos—, que se han visto recientemente en todo el mundo, no puede pasar desapercibida para los estudiosos del patrimonio. Es un fenómeno que anuncia la obsolescencia de ideas y teorías adoptadas hasta ahora sobre el patrimonio y su conservación. A lo largo del trabajo se reflexiona en torno al patrimonio como herencia cultural, y se explica cómo los monumentos conmemorativos difieren de los monumentos históricos, un asunto que adquiere centralidad cuando se habla de museificación y petrificación del patrimonio. Para situar este fenómeno en la realidad, se abordan tres situaciones de asalto a monumentos —la marcha del 8 de noviembre de 2018 en Santiago de Chile, el derribo de estatuas en EUA e Inglaterra dentro del movimiento *Black Lives Matter* y el movimiento #NoMeCuidanMeViolan en México—. La reflexión es en torno a las motivaciones que llevan a estas actuaciones sobre el patrimonio, a las reacciones que se generan de parte de los grupos hegemónicos y, más que nada, en cuanto a las resignificaciones y redefiniciones que se van dando o pudieran darse, a partir de todo esto, sobre el patrimonio cultural.

**Palabras Clave:** monumentos, patrimonio cultural, teoría de la restauración, movimientos sociales, memoria

## RESUMO

O ataque a monumentos —pinturas, mutilações, demolições— recentemente vistos em todo o mundo, não pode passar despercebido aos estudiosos do patrimônio. É um fenômeno que anuncia a obsolescência das ideias e teorias até então adotadas sobre o patrimônio e sua conservação. Ao longo da obra, é refletida sobre o patrimônio como patrimônio cultural, e é explicado como os monumentos comemorativos se diferenciam dos monumentos históricos, questão que adquire centralidade quando se fala em museificação e petrificação do patrimônio. Para colocar este fenômeno em realidade, três situações de assalto a monumentos são abordadas —a marcha de 8 de novembro de 2018 em Santiago do Chile, a demolição de estátuas nos Estados Unidos e na Inglaterra dentro do movimento *Black Lives Matter* e o movimento #NoMeCuidanMeViolan no México— o último é tratado de forma mais extensa. A reflexão gira em torno das motivações que levam a essas ações sobre o patrimônio, das reações que se geram por parte dos grupos hegemônicos e, mais do que tudo, quanto às resignificações e redefinições que estão ocorrendo ou que poderiam ser atribuídas a partir de tudo isso no patrimônio cultural.

**Palavras Chave:** monumentos, patrimônio cultural, teoria da restauração, movimentos sociais, memória

## ABSTRACT

The attacks on monuments —street art<sup>2</sup>, mutilations, being brought down— that have been seen around the world recently, cannot go unnoticed by heritage academics. It is a phenomenon that heralds the obsolescence of ideas and theories adopted so far on heritage and its conservation. Throughout this work, reflections are made about heritage as cultural heritage, explaining how commemorative monuments differ from historical monuments, a topic that comes under the limelight when talking about museification and petrification of heritage. To give context to this phenomenon, three attacks on monuments are addressed the march of November 8<sup>th</sup>, 2018 in Santiago de Chile, when people brought down statues in the US and England within the *Black Lives Matter* movement and the #NoMeCuidanMeViolan movement, in Mexico. The reflection considers the motivations behind these actions against heritage, the reactions of hegemonic groups and, more than anything, the resignifications and redefinitions that are taking place or could take place, as a result of all this, about cultural heritage.

**Keywords:** monuments, cultural heritage, restoration theory, social movements, memory

1 Utilizamos a lo largo del texto la palabra pinta para referirnos a la pintura libre, considerada ilegal, que se realiza en las superficies de inmuebles y monumentos escultóricos ubicados en espacios públicos. En algunos países es sinónimo de graffiti, pintada y rayones.

2 We use the word street art throughout the text to refer to free painting, considered illegal, that is made on the surfaces of properties and sculpted monuments located in public spaces. In some countries, this is a synonym of graffiti, murals and tags.

## INTRODUCCIÓN

Los monumentos son fundamentalmente elementos que resguardan el pasado para trasladar un mensaje al presente, sirven para que ese ayer no se pulverice con el paso del tiempo, sino que se conserve un sentido vigente en el ahora, con adición de una estética inherente, haciendo que las piedras y metales transmitan la idea de belleza y aleccionen a la sociedad sobre el pasado. Sin embargo, llega el momento en que esas cualidades propias del monumento cambian su significado para la sociedad y surgen cuestionamientos sobre su relación con esta herencia. Aquello para lo que ese “ahora monumento” fue creado, en otro tiempo y otra sociedad, necesita replantearse constantemente ante los escenarios sociales actuales y sus problemas, para validar su significado y sentido identitario o convertirse en objeto y sujeto de la manifestación de los descontentos.

Esta metamorfosis en la vinculación sociedad-patrimonio está manifiesta en muchos de los monumentos que forman parte del contexto urbano, en el espacio público que desde un punto de vista de la filosofía política se asocia con la *esfera pública* o reunión de personas que fiscalizan el ejercicio del poder y se pronuncian sobre asuntos concernientes a la vida en común (Delgado, 2011), pues permite un espacio de visibilidad generalizada. La agresión a los bienes patrimoniales como forma de protesta por las injusticias que se padecen en cada nación no es nueva, pero no habían detonado con la fuerza y el modo en que se fueron presentando en el último año.

Se ha observado, en estas formas, que el patrimonio juega un nuevo papel, este se convierte en un acontecimiento, por los actos en sí, o en un telón de fondo que sirve como soporte para hacer evidentes las demandas de quienes se expresan en búsqueda de esta visibilidad; este uso del patrimonio se vuelve a su vez una limitante para comunicar la legitimidad de las protestas, por la manera en que los medios oficiales exponen los hechos. El dilema es hacia dónde llevar ese discurso, al punto medio o a los extremos radicales, por ello cabe cuestionarse cuál es el significado del patrimonio y desde dónde se significa, para cavilar si hay una nueva función adquirida para los monumentos, y si pueden llegar a considerarse artefactos útiles para declarar, exponer y evidenciar los mensajes emergentes de las sociedades actuales.

El significado, el alcance, la interpretación y la delimitación del patrimonio son cuestiones de discusión permanente que se van aterrizando en posiciones mutantes, en busca de adaptarse a la situación social prevaleciente.

Se dice que el patrimonio está intrínsecamente ligado a los desafíos más urgentes a los que se enfrenta toda la humanidad, pues a través suyo se busca una representación colectiva, lo que obliga a cuestionarse cuáles son los cánones de esa representatividad, quiénes son aquellos que la promueven y delimitan, qué es patrimonio y qué no y cómo se puede hacer uso del mismo. El patrimonio cultural es un recurso de cohesión social, que puede ser

## PATRIMONIO, MONUMENTOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS



aprovechado en algunas sociedades como herramienta política, de reivindicación social y como elemento de lucha, y que es utilizado para construir y resignificar identidades. Pero ¿qué pasa cuando esa memoria deja de ser importante, cuando cae en el desinterés y así el artefacto memorable deja de ser un recurso de identidad, un signo de pertenencia?

Como se sabe, patrimonio es una acepción polisémica que adquiere significados particulares según el ámbito en que se utiliza. Para la UNESCO, organización que opera como foro mundial de discusión y difusión de la educación, la cultura y la ciencia, el patrimonio cultural es simultáneamente un producto y un proceso “que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio” (2014). En esta concepción dinámica, alejada de la retórica de la nostalgia por el pretérito, es posible entender al patrimonio como recurso y a su vez, como proceso vivo, en contraste con visiones que insisten en caracterizarlo como algo inamovible. La propuesta es transitar hacia otra concepción de los bienes culturales, tangibles o intangibles, dejar de verlos como residuos de un tiempo pasado que haya que conservar en un supuesto modelo ideal, y mucho menos cuando hablamos de las manifestaciones vivas, que se reproducen continuamente en un concurso de formación permanente.

Es mediante las manifestaciones patrimoniales significativas que la gente recuerda y reconoce su pertenencia a un grupo social y a una comunidad; si bien la identidad cultural no es sólo una, sino múltiple, y siempre relacional y contextual; es decir, dinámica y procesual (Marcos, 2010). El patrimonio, una especie de simbología social para el mantenimiento y la transmisión de la memoria colectiva, está constituido por los bienes representativos de cada sociedad. Y se puede afirmar que esos bienes patrimoniales revisten una triple dimensión: física, social y mental; es decir, material y simbólica.

La palabra monumento y la acepción de monumento histórico remiten aún más a una idea estratificada de los bienes culturales, son precedentes de las concepciones actuales sobre el patrimonio. En el siglo XIX, y todavía a mediados del XX, la noción de *monumento* se refería a los bienes materiales del pasado que merecían conservarse. Françoise Choay, en su emblemático libro *Alegoría de patrimonio*, expone la relación directa de los monumentos con la memoria, que identifica con su original latino: *monumentum*, derivado a su vez de *monere*, —advertir; recordar—. Así, el monumento tiene la capacidad de suscitar, a través de la emoción, un recuerdo vivo, un pasado invocado y convocado. Se trata, finalmente, de todo artefacto que sirve a una comunidad para recordarse a sí misma y para que las generaciones venideras recuerden personas, eventos o creencias; actúa sobre la memoria, la moviliza desde la afectividad; evoca un pasado que lejos de ser cualquiera, ha sido escogido con fines vitales, en la

medida en que sirve para invocar a la identidad de una comunidad. (Choay, 2007)

Alois Riegl, en su ya centenaria obra *El culto moderno a los monumentos*<sup>3</sup> se ocupó de establecer la distinción entre monumento y monumento histórico. Al primero lo definió como una creación intencionada, que surgió en busca de satisfacer ciertas necesidades prácticas o ideales particulares; en contraste, el monumento histórico es una creación no intencionada (Riegl, 1903). Siguiendo la teoría riegliana, Choay abunda en la caracterización del monumento histórico: "no ha sido inicialmente deseado (*ungewollte*) ni creado como tal; se constituye como tal a posteriori, por las miradas convergentes del historiador y del aficionado que lo seleccionan entre la masa de edificios existentes en la cual los monumentos representan una pequeña parte" (2007).

En cuanto a la conservación y perdurabilidad de los *monumentos*, la misma autora habla del olvido, del desinterés y de la obsolescencia, que terminan por orillarles a su desaparición. También refiere a la destrucción voluntaria, negativa, y que se da por motivos religiosos, políticos o ideológicos. En cambio, los *monumentos históricos*, a pesar o tal vez debido a que son asumidos como tales de manera impositiva y a posteriori, reciben otras garantías para su conservación y permanencia: "Por el contrario, en la medida en que se inserta en un lugar inmutable y definitivo en el conjunto objetivado e inmovilizado por el saber, el monumento histórico exige, conforme a la lógica de ese saber y -al menos en teoría- su conservación incondicional" (Choay, 2007). Esta idea sirve para aproximarse a una primera explicación de por qué la agresión deliberada a ciertos monumentos históricos causa tanto malestar: ocurre que se percibe como un acto inaceptable porque pone en crisis la certeza de que los monumentos históricos son bienes inmutables y perpetuos, referentes históricos de un pasado objetivado, cuya existencia está condicionada a su propia integridad material.

Cuestionar la idea modélica y petrificada con la que frecuentemente se caracteriza al patrimonio resulta ciertamente incómodo para la mayoría, igual para los grupos hegemónicos que para los especialistas del pasado o para amplios sectores de la sociedad, que ven en esos monumentos un recurso de identidad; en todo momento el dictado es la conservación casi unidireccional. Es un tema que produce exaltación, pues permanentemente y en infinitas circunstancias, el patrimonio cultural se presenta en peligro de desaparición, creando gran alarma: turismo, desarrollo urbano, mercantilización, comunicación masiva, entre otros.

En la actualidad, se debiera repensar el patrimonio, no como una estructura jerárquica que se impone por parte del Estado, sino como una herencia cultural que no necesariamente se tiene que proteger; sino que se debe de entender desde ese sentido inicial, un

3 Esta obra fue publicada en 1903; en ella se sintetizan los conceptos y principios definitorios sobre los monumentos, tal como se entendieron en el siglo XX

elemento que representa a la sociedad de una época, pero también que la transita. Así es que los valores que se depositan en el patrimonio no pueden ser permanentes e inalterables, y ahora menos que nunca, cuando se resignifica de manera constante debido a la fuerte influencia del turismo, del comercio, de las migraciones y de los medios masivos de comunicación (Arizpe, 2000).

Así mismo, el monumento busca ser patrimonio cultural, a partir de reunir valores excepcionales y de identificación colectiva, que se fijan en una cuestión material, esta conexión forma parte de la identidad cultural, que se puede definir como un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que actúan como cohesionadores en un grupo social (González-Varas, 2014), estas características para seguir en el presente debieran estar ligadas como un concepto ideológico en la sociedad actual, pero en este proceso de asociación “intervienen decisivamente la relectura y la resignificación de la historia y de la memoria” (González-Varas, 2014) que en una primera instancia funcionan para la formación de una doctrina nacional, pero también influyen en las identidades de grupos marginados, que en algunos casos comienzan a ser mayoría, es en este momento en que el significado simbólico del monumento puede entrar en confrontación.

## EL PATRIMONIO CULTURAL ANTE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Como un fenómeno globalizado, en tiempos recientes, y cada vez con más frecuencia y con mayor difusión, se suscita la agresión a bienes patrimoniales, particularmente a monumentos históricos, como parte de actos de protesta de determinados grupos sociales que han sido agraviados por el Estado. Ciertamente, en muchos casos se trata de actos vandálicos, pero hay otros aspectos en los que conviene dar más atención, intentar comprenderlos en su fondo y no solo en su forma, antes de emitir la opinión estándar de que son proceder incorrectos.

La cobertura mediática de estos hechos sigue un patrón que prefiere enfatizar las pintas y amenazas a la integridad de los monumentos en lugar de reflexionar y comunicar los motivos del evento. Titulares de ejemplo: “Pintas a monumentos históricos son una agresión a todos, dice Gutiérrez Müller” (*Revista Proceso*, 27 de agosto de 2019); “Olvido, pintas y ambulante ponen en riesgo el patrimonio cultural de Oaxaca” (*El imparcial*, 31 de julio de 2019); “Estallido social: Marchas, vandalismo y destrucción en Chile para que renuncie Sebastián Piñera” (*Diario.com, Miami*, 10 de noviembre de 2019). Todos estos encabezados y su contenido prefieren enfocar la atención del lector en el efecto visual, desconsiderando otros aspectos que desde una óptica de los derechos humanos es más trascendental: la exigencia de una sociedad, los motivos de la marcha, las demandas que señalan abusos e injusticias.

Este es un fenómeno que se ha ido extendiendo a lo largo del mundo, con mayor claridad en América y Europa; posiblemente no

haya un país que no padezca pintas y destrucciones en sus *monumentos históricos*. Se trata de una consecuencia de la globalización, un proceso que, como explica García Canclini, se sustenta en el neoliberalismo, el cual intenta impregnar de manera global y uniforme todas las esferas de la vida social, política y cultural de las sociedades actuales (2009), con consecuencias lamentables para el bienestar de una inmensa mayoría de los ciudadanos, que quedan marginados a la pobreza y excluidos del bienestar social. Los desencuentros sociales son una de las resultantes del sistema neoliberal en el que estamos insertos; la desigualdad económica y por tanto social, están presentes en el día a día de nuestros contextos. ¿Cómo manifestarse? ¿Cómo lograr que los dirigentes y los grupos hegemónicos volteen a ver los descontentos, las situaciones de abuso, la violencia? Desde gente marchando desnuda hasta consignas escritas en muros y pisos o esculturas tiradas abajo, las demandas ciudadanas parecen tener más peso en donde son más visibles y se hacen más significativas, en muchas ocasiones su connotación es evidentemente provocadora.

## TRES MOVIMIENTOS SOCIALES DE CONFRONTACIÓN CON LOS MONUMENTOS

De entre los muchos eventos de protesta con agresión a los monumentos que se han ido multiplicando en los últimos años, hemos escogido tres que a continuación presentamos y discutimos. Dos de los movimientos de los que hablaremos son particulares del contexto latinoamericano —Chile y México— y un tercero surgió en EUA, con especial eco en otros países anglosajones. Se trata de tres movimientos ampliamente conocidos, recientes e icónicos en cuanto a la agresión a los monumentos en consecuencia a movimientos sociales; no ahondaremos en su descripción o caracterización, tampoco interesa una reconstrucción de los hechos, lo que se busca es comprender este fenómeno desde la conceptualización del patrimonio cultural y su conservación, así como desde nuestra mirada, como actores sociales. Lejos de estar de acuerdo con las pintas y otras actuaciones adversas a la integridad de los bienes culturales, ni con ningún acto de violencia, lo que se busca es iniciar una discusión que abone en la construcción de posiciones que, como gremio y sociedad, nos lleven a cuestionarnos sobre el papel de patrimonio en los contextos de conflictos presentes, posiblemente estableciendo nuevas nociones y definiciones del mismo y el nuevo papel que podrán tener o ya tienen en las sociedades actuales. La idea cómoda y funcional de que el patrimonio es un recurso de identidad, reconocido y significativo para todos, está en crisis.

En Chile, el 18 de octubre de 2019, se desató una crisis social, por un profundo malestar en los ciudadanos chilenos, detonado por el incremento del precio del metro, que sacó a la luz un sentimiento de abuso, derivado de un modelo económico que no cumple con una sociedad justa. El viernes 8 de noviembre siguiente se concentró una marcha en la Plaza Italia, ubicada en Santiago de Chile y, a pesar de que había mucha gente alegre, volvieron a ocurrir actos

de vandalismo como saqueos; también fue incendiada la sede de la Universidad Pedro de Valdivia, un edificio patrimonial construido en 1915 [Figura 1]. El rector de la UPV, Rafael Rosell, informó que el lugar fue vandalizado desde la tarde y lamentó en un video lo que interpretó como una “pérdida gigantesca” para Chile y para “la educación superior chilena”, que a su decir vulneró “el derecho” a estudiar. En este discurso se deduce que las autoridades usan alejosamente la idea de que el patrimonio significa e importa de igual manera para todos, como si la pérdida de un edificio significara la vulneración del derecho a la educación que, dicho de paso, era un tema principal en la protesta.<sup>4</sup>

Esta marcha incentivó el reclamo ciudadano en las calles, exigiendo cambios contundentes y profundos en las áreas de salud, educación y pensiones. En las pintas se alcanza a leer “fuera la prensa burguesa”, “dejen de mentir”, “no son 30 pesos, son 30 años”, demandas plasmadas tanto en edificios patrimoniales como en los edificios con funciones gubernamentales. En este caso nos preguntamos ¿existe un sentido de apropiación de la herencia cultural, o

4 <https://actualidad.rt.com/actualidad/333079-perdida-gigantesca-incendio-universidad-chile>

#### Figura 1

Incendio en la Universidad Pedro de Valdivia.

Fuente: Reuters 2019



es este el mejor lienzo para manifestarse porque se alcanzan más conciencias, porque toca a más gente? y si no, seguro incomoda más en general. Nadie haría rayones, pintas o destrozos en la fachada de su propia casa para hacer un reclamo, lo haría en la del contrincante. ¿Será entonces que los reclamantes no ven como suyos estos edificios? ¿No les dice nada su etiqueta de bienes patrimoniales? ¿Los interpretan como representaciones del Estado y de sus políticas? ¿Acaso ven en ellos un signo de la desigualdad que se padece?

Según notas periodísticas, a partir del estallido social en Chile y hasta enero de 2020, se cuentan 329 monumentos dañados, especialmente en Santiago y en Valparaíso, esculturas en calles y plazas usados como lienzos para las proclamas: “Las obras casi desaparecen detrás de decenas de rayados, pintadas de aerosol o elementos adheridos”. En La Serena, ciudad al norte de Santiago, los manifestantes incendiaron y derribaron una escultura de Francisco de Aguirre, conquistador español del siglo XVI, para colocar en el mismo pedestal un busto escultórico, de materiales provisorios, de una mujer indígena del pueblo diaguita, a quien dieron el nombre de Milanka.

En otro contexto, el derribo y mutilación de esculturas ha sido la manifestación principal de movimiento *black lives matter*, que tomó gran fuerza a partir del asesinato del afroamericano George Floyd, el 25 de mayo de 2020, a manos de un policía en Minneapolis, E.U.A. Una vez que se hicieron públicos los videos del vergonzoso acto criminal, se inició una inmensa protesta, se habla de hasta 26 millones de estadounidenses que salieron a las calles. Este es el movimiento más grande de la historia de los E.U.A. (Larry Buchanan, Quoc Trung Bui y Jugal K. Patel, 2020). Pocos días después, el 7 de junio en Bristol, Inglaterra, la estatua de bronce de Edward Colston, un esclavista del s. XVII, fue derribada y tirada al río, después de ello, decenas de estatuas asociadas a la esclavitud y al colonialismo fueron decapitadas, tiradas o quemadas. En Estados Unidos, en el día conmemorativo del fin de la esclavitud ocurrió otra ola de protestas contra el racismo, que actuó con pintas y derribes de las estatuas de los fundadores de ese país [Figura 2].

Por último, el movimiento feminista #NoMeCuidanMeViolan, que ha causado gran revuelo en México y que ha sido fuertemente confrontado a partir del status quo con el que se define al patrimonio cultural, que los asume como intocable, al que todos debemos respetar. La primera marcha de este movimiento sucedió el 12 de agosto de 2019 en varias ciudades capitales de México, y cuatro días después se realizó una segunda que llevó a miles de mujeres a las calles de la Ciudad de México en protesta de la violencia de género y los abusos que sufren de parte de las autoridades cuando piden ayuda. Esta marcha tuvo como elemento distintivo el lanzamiento de diamantina rosa y las pintas sobre monumentos emplazados en la vía pública. Durante la manifestación, la Columna del Ángel de la Independencia se cubrió con frases como “México feminicida” y “No

**Figura 2**

La estatua de Edward Colston derribada y tirada al río, en Bristol, Inglaterra.  
Foto: Ben Birchall/Press Association, via Associated Press. New York Times 2020



5 El Universal publicó el titular "Cierre del Ángel es por restauración, no por grafitis. La rehabilitación de los principales monumentos de la Ciudad de México coincidió con las pintas hechas durante la manifestación "No me cuidan, me violan", aclara Suárez del Real, al día siguiente."

se va a caer, lo vamos a tirar" [Figura 3]. Un día después, la Columna fue cerrada y su alrededor tapiado. El gobierno capitalino y la Secretaría de Cultura Federal comunicaron el inicio de los trabajos de restauración por los daños estructurales a consecuencia de los sismos de 2017 como explicación del cierre y de la instalación de la tapia, una maniobra que a todas luces buscaba restar visibilidad a la protesta y sus consecuencias.<sup>5</sup> La prensa, lo mismo la más conservadora que la más liberal, construyó un discurso en el que las mujeres dejaron de ser víctimas para convertirse en victimarias, vandalizadoras del patrimonio. La marcha había incluido el bloqueo de la Av. Insurgentes y la ruptura de vidrios y pintas en la estación de Metrobús Insurgentes, pero nada fue más condenado que el grafito a la Columna de la Independencia.



**Figura 3**

Pintas realizadas sobre la Columna de la Independencia durante la marcha del 16 de agosto de 2019, en la Ciudad de México. Fotografía: Santiago Arau (2019) cortesía del autor vía twitter



## CONCLUSIONES

Las agresiones sobre los monumentos en los tres casos antes narrados surgen en contextos distintos y por razones particulares. La reflexión en conjunto sobre ellos sirve para entender y confirmar el desgaste que han sufrido las ideas sobre el patrimonio que habían sido adoptadas por los estados, la academia y gran parte de la sociedad hasta ahora. Puede ser que estos conceptos nunca hayan adquirido la estabilidad necesaria para enfrentarse a cambios tan drásticos y veloces como los que padecen las sociedades actuales.

En el caso de México, la Columna de la Independencia, conocida coloquialmente como El Ángel, es uno de los monumentos y sitios más emblemáticos de la capital mexicana y ha sido utilizado por mucho tiempo como su logotipo. Se transforma, cuando es necesario, en un lugar de festejos de todas índoles, manifestaciones políticas o de protesta y forma parte de la "marca" de la Ciudad de México que igual que otras ciudades del mundo se construye bajo un enfoque mercantilista. En esa idea, la Ciudad de México adoptó hace unos años el emblema "una ciudad con ángel".

Tal como otros monumentos conmemorativos contemporáneos, "El Ángel", al tiempo de su inauguración (1910) se impuso con una idea de nación a partir de un pasado selectivo y se definió como un *monumento histórico*, siguiendo lo ya dicho anteriormente, se trastocó en un bien objetivado, petrificado, cuya conservación y permanencia pasaron a ser incuestionables y superiores a cualesquiera otros intereses y necesidades de orden social. Entre otras opciones, la protesta escogió al Ángel como blanco de agresión por tratarse de un bien relevante para todos, de cierta manera puede hablarse de una provocación, un atrevimiento que vulnera lo que se suponía intocable.

Como explica Enrique Florescano, el patrimonio de una nación no es un hecho dado, sino que es una construcción histórica que involucra los intereses de las diversas clases que la integran (1997). Es por esta naturaleza artificial característica del patrimonio nacional que las estrategias para definirlo, conservarlo y difundirlo caen comúnmente en un acto de simulación, como si las clases y fracturas sociales, étnicas y de otros tipos no trascendieran al patrimonio y a su prestigio histórico y significación (García Canclini, 2009). Y es que no todos los bienes patrimoniales son significativos para todos, aunque se busque que así parezca, efectivamente se trata de formas diferentes y desiguales de apropiación social.

Las actitudes y posturas que señalaron y criminalizaron el grafito al Ángel son prueba, paradójicamente, de que el patrimonio es una creación artificial, una imposición y un instrumento de homogeneización. Entre otras declaraciones, se puede destacar la de Beatriz Gutiérrez Müller, presidenta honoraria del Consejo Asesor de la nueva Coordinación Nacional de Memoria Histórica y esposa del actual presidente de México: "Puede ser el caso de más injusticia en la historia del mundo, pero ese edificio o esa puerta es patrimonio de todos. Entonces es una agresión a todos, independientemente de la justicia o validez que tenga la protesta, que sea en el momento

que sea, en el siglo que sea.” (Proceso, 2019) Lo mismo en Chile, en cuanto a la destrucción de la escultura del conquistador Francisco de Aguirre, las declaraciones oficialistas volvieron a caer en el discurso del patrimonio como un bien representativo y de todos: “Como institución, lamentamos el daño al patrimonio y monumentos. Se trata de bienes públicos y comunes que son parte de un legado, de una historia y memoria colectiva que se desdibuja o se pierde” (*El Día*, 26-10-2019), con lo que se desvirtúa el fondo del asunto, los reclamos legítimos y que incluso, en sí mismo, ofrece una retórica literal: la destrucción de un monumento histórico, impuesto y artificial, que signa un pasado que hoy es repudiado, para en su lugar instalar un objeto alegórico, que reivindica la idea de monumento en su sentido original: el de la conmemoración y el recuerdo que interesa a un grupo social, ¿cuál es el problema? ¿Por qué causa tanta conmoción el derribo?

Cabe preguntarse en qué medida la destrucción a esa y a otras muchas esculturas puede realmente trascender en el combate al racismo y al pensamiento colonialista subyacente en amplios sectores sociales, aunque es innegable que su derribo está implicado en una reconstrucción de la historia política de cada nación, dado que cualquier estatua-monumento plantada en las calles o plazas de una ciudad no puede interpretarse en la simpleza de un objeto ornamental, sino que está emparejado con el pensamiento político que lo instaló, y su permanencia material está condicionada a la vigencia de ese pensamiento y a las posibilidades de su derrocamiento.

Preguntamos ¿un monumento se puede revalorar, a partir de ciertas intervenciones? Incluso se puede hablar de él con un antes y un después, siendo el monumento mismo un factor para provocar el cambio. Supone un proceso y un resultado, pues simultáneamente es un proceso de producción, transmisión y reproducción. Las actuaciones destructivas que han sufrido muchas estatuas podrían incluso verse como intervenciones que reinventan y resignifican al monumento histórico: héroes decapitados, pedestales en los que figuran nombres y hechos históricos que no tienen nada sobre ellos, esculturas cubiertas de consignas. Estas nuevas versiones escultóricas pueden relacionarse con el concepto de *contra-monumento* (counter-monument) creado por James Young con respecto a aquellos monumentos que buscan recordar delitos y genocidios, (1992); parece que algunos van tomando ese papel. [Figura 4]

Frente a todos estos acontecimientos y ante el desconcierto e incertidumbre que suscitan, hay que resaltar el movimiento Restauradoras con Glitter en México, que conservando su posición crítica y solidaria con las mujeres víctimas lanzaron una propuesta. Este movimiento surgió tras las pintas sobre la Columna de la Independencia; es una colectiva integrada por casi 600 arquitectas, historiadoras, historiadoras del arte, arqueólogas y expertas en trabajos de conservación y



**Figura 4**

Estatua de Cristóbal Colón decapitada por el movimiento "Black Lives Matter", y que se ubica en Christopher Columbus Park en Boston, Mass., EUA. Fotografía: Joseph Prezioso / AFP / Getty Images

restauración del patrimonio, quienes emitieron un comunicado para pedirle a las autoridades no remover las pintas hasta que no se diera atención al problema de violencia de género que existe en el país. Entre sus argumentos descuella la alta relevancia social, histórica y simbólica de las pintas, con lo que se da la posibilidad de un cambio en el discurso, diferenciando las pintas de las denuncias, que debieran ser documentadas minuciosamente por profesionales, con el fin de enfatizar y mantener viva la memoria colectiva sobre este acontecimiento y sus causas. Su propuesta incluye el exhorto a los colegas profesionales para no colaborar en la remoción de las pintas, hasta que el Gobierno Federal realice acciones necesarias para la solución, es decir, para garantizar la seguridad de las mujeres en territorio mexicano (Restauradoras con Glitter, 2019). Este grupo surgió en gran medida por la fuerte tendencia mediática que se concentró en las pintas y no en el fondo de las demandas, a pesar de su propia redacción: "tanto las columnas como los pedestales quedaron pintados con mensajes contra la violencia sexual y el machismo". La colectiva afirma que las

pintas son una muestra justificada de desesperación ante la inacción sistemática para resolver la violencia que aqueja a las mujeres y que, en este caso, se dio con la legítima apropiación de un símbolo en un momento desesperado.

Los gobiernos, como menciona Thoreau, son el medio elegido por el pueblo para ejecutar su voluntad, aunque igualmente susceptibles de originar abusos y perjuicios antes de que el pueblo pueda intervenir (2014), por lo que en las reacciones ante las injusticias sociales puede decirse que el verdadero error es no reaccionar. Dado que el patrimonio es una representación de la institución y por ende del Estado, este se ha interpretado y se utiliza como una vía para comunicar las demandas de injusticia, porque lo deseable no es cultivar el respeto por la ley, si no por la justicia, hombres primero y ciudadanos después (Thoreau, 2014), por lo tanto, sería impensable que las nociones y relaciones sobre y con el patrimonio fueran fijas y ajenas a las demandas de la sociedad.

Sectores de la sociedad contemporánea parecen ya no estar identificados con las intenciones del pasado, al menos no para quienes no han sido privilegiados del mismo. Debemos tomar en cuenta que no todos los monumentos son sobre la historia, sino sobre cierta versión de la historia. El valor que consigue el propio monumento para mantener viva la memoria y la presencia del pasado en el presente puede entrar en conflicto si no es aceptado o si su aceptación es polémica. La controversia que causa este tipo de actuaciones en contra del patrimonio, premeditadas o no, es tan fuerte que mueve más de lo que se podría alcanzar, es por ello que la reflexión y discusión del papel del patrimonio en los desencuentros sociales de la actualidad es forzosa. [Figura 5]

No se puede negar la trascendencia de la herencia cultural de una comunidad, de un pueblo o de una nación, o pensar que es posible actuar sobre su integridad sin que surjan confrontaciones, pero el hecho de que se den esas transgresiones, que son actos mayormente colectivos, contradicen los cánones del Estado actual, llaman a entender que las normas o principios que lo arropan ya no son válidos para la sociedad, o al menos para una parte de ella. Probablemente, si después de todos estos desencuentros se logra avanzar en materia de derechos humanos y civiles, estas intervenciones serán recordadas como históricas. La documentación y registro de las demandas, cuando se les analice e interprete, se convertirán en material necesario para la construcción de una sociedad en la que la herencia cultural jugó un papel trascendental como protagonista activa de un momento determinante.

Los usos sociales del patrimonio van de la mano de los procesos de transformación de la sociedad y sus actores pueden realizar cambios en su materialidad y así convertir a los bienes culturales en recursos. Dependiendo de la temporalidad, los significados sociales se modifican, pues como los referentes patrimoniales operan como

**Figura 5**

Reclamos generalizados durante marchas y protestas feministas en la Ciudad de México en donde se denota que es más importante el monumento, la estatua o la pared que la vida e integridad de las mujeres. También la intervención de la estatua de Francisco I. Madero, obra del autor Javier Marín, quien vía instagram declaró: "¡Bien! Por eso se instaló sin pedestal, para qué el 'Padre de la democracia' fuera parte de las manifestaciones sociales y democráticas. Ojalá se quedara, así como testimonio de esta protesta." Fotos: Twitter 2019 y Yúmari Pérez 2020



símbolos culturalmente creados son susceptibles de manipulación (Marcos, 2010). Es por ello que se puede pensar que el monumento en esta nueva etapa de vida, debiera ser un receptor social, un espacio de nuevas apropiaciones, donde la manifestación tiene su lugar, en el que métodos tradicionales de la conservación tengan un espacio y un nuevo sentido, tales como las calas de prospección y registro de las pintas, para que éstas se presenten como mensajes focalizados, que de manera permanente pasen a formar parte de la historia del monumento, retomando este valor rememorativo para el que fueron creados, como una nueva capa que ayude a facilitar el recuerdo o evitar el olvido.

Finalmente, recordemos pues que la conservación de los monumentos, por medio de las instituciones ya sean públicas o privadas, es un fenómeno propio de la modernidad (González-Varas, 2014), por lo que la postura institucional, desde la academia y la conservación, es fundamental para interpretar e interceder en estas cuestiones. Comprendemos que no es un tema simple, tampoco ambicionamos dar una solución cuando ocurre el cruce de las protestas civiles con la herencia cultural, pero sí anhelamos que estos tópicos, aunque susciten escozor, sean tratados, pues son escenarios reales a los que hay que hacer frente. Es necesario tener una postura de apoyo, para que esta herencia, en su papel activo, en su proceso dinámico, en la conversación que tiene como parte de la sociedad, se pueda tratar desde un punto de vista horizontal y más que como especialistas, como integrantes de la sociedad.

Dejamos abierta la pregunta y la reflexión de repensar el patrimonio no de manera binaria, sino como el actor del cambio, siendo tal vez su intervención el camino a la transformación de la sociedad. Que no se trate de un acto vacío para que todos los monumentos terminen así, si no de una reflexión de la apropiación de nuestra herencia.

“Que los muros digan lo que la sociedad calla”  
Consigna popular

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Actualidad. (2019). 09 noviembre 2019. Revisado en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/333079-perdida-gigantesca-incendio-universidad-chile>
- BUCHANAN, L., BUI, Q. Y PATEL, J. (3 de julio de 2020). Black Lives Matter May Be the Largest Movement in the U.S. History. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com>
- CHOAY, F. (2007). *Alegoría del patrimonio*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- RIEGL, A. (1999). *El culto moderno a los monumentos: Caracteres y origen*. Madrid: Visor.
- García, C. N. (2009). La globalización imaginada. Barcelona: Paidós.
- DELGADO, M. (2011) *El espacio público como ideología*, Madrid: Catarata
- El Día. (2019). 26 de octubre 2019. Revisado en: <http://www.diarioeldia.cl/magazine/alcalde-no-removera-estatua-mujer-diaguita-se-abre-dialogo>
- FLORESCANO, E. (1999). El patrimonio nacional. Valores, usos, estudios y difusión. En E. Florescano, *El patrimonio nacional de México I* (págs. 15-27). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA C. N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En E. A. Criado, *Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio* (págs. 16-33). España: Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.
- GARCÍA, C. N. (2009). *La globalización imaginada*. Barcelona: Paidós.
- GONZÁLEZ-VARAS, I. (2014). *Las ruinas de la memoria. Ideas y conceptos para una (im)posible teoría del patrimonio cultural*. México, S.XXI Editores
- Infobae (2019). 08 noviembre 2019. Recuperado en: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/11/08/a-tres-semanas-del-inicio-de-las-protestas-miles-de-jovenes-se-mantienen-en-las-calles-de-chile-contral-el-gobierno-de-pinera/>
- MARCOS, J. (2010). El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales. En *Gazeta de Antropología* N° 26/1, artículo 19, Universidad de Granada, recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/6799> el 17 de noviembre de 2019
- Proceso. (2019). 27 agosto 2019. Revisado en: <https://www.proceso.com.mx/597371/pintas-a-monumentos-historicos-son-una-agresion-a-todos-dice-gutierrez-muller>
- Restauradoras con Glitter (2019) *Carta abierta dirigida al Presidente de la República Mexicana Lic. Andrés Manuel López Obrador y la Jefa de Gobierno de la CDMX Dra. Claudia Sheinbaum* el 21 de agosto de 2019. Recuperada de <https://www.facebook.com/restauradoras.glitterMX>
- The New York Times. (2020). 08 junio 2020. Recuperado en: <https://www.nytimes.com/2020/06/08/world/europe/edward-colston-statue-britain-racism.html>
- The New York Times. (2020). 03 julio 2020. Revisado en: <https://www.nytimes.com/interactive/2020/07/03/us/george-floyd-protests-crowd-size.html>
- THOREAU, H. (2014). *Desobediencia civil y otros textos*. México, Universidad Autónoma de Morelos.
- UNESCO. (2014). *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo*. París.
- YOUNG, J. (1992). The Counter-Monument: Memory against Itself in Germany Today. *Critical Inquiry*, 18(2), 267-296.

# DISPUTAS TERRITORIALES Y RESIGNIFICACIÓN COLECTIVA DEL HÁBITAT. NOTAS EN TORNO A LA PRODUCCIÓN DE LO COMÚN DESDE EL CASO DE PARQUE ESPERANZA, CÓRDOBA, ARGENTINA

Disputas territoriais e resignificação coletiva do habitat  
Notas sobre a produção do comum do caso do  
Parque Esperanza, Córdoba, Argentina

Territorial disputes and the collective resignification of  
the habitat. Notes on the production of the common  
from the case of Parque Esperanza, Cordoba, Argentina

## Ana Laura Elorza

Investigadora Asistente CONICET, INVIHAB, FAUD. Dra. en Ciencias Sociales. Docente de Facultad de Ciencias Sociales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica (CONICET). Instituto de Investigación de la Vivienda y Hábitat. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Argentina.  
analaurelorza@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-7099-6307>

## Denise Mattioli

Investigadora Asistente CONICET, INVIHAB, FAUD. Dra. en Arquitectura. Docente. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica (CONICET). Instituto de Investigación de la Vivienda y Hábitat. Universidad Provincial de Córdoba. Córdoba. Argentina.  
den.mattioli@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-1315-7288>



Este artículo cuenta con el financiamiento de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, además se agradece a las personas de la comunidad de Parque Esperanza por permitirnos acompañar su proceso de lucha por la efectivización de los derechos a la tierra y vivienda.

El desalojo de Barrio Parque Esperanza.  
Fuente: Facebook de Jóvenes al Frente



## RESUMEN

Las ciudades actuales se caracterizan por atravesar un proceso de profundización de las desigualdades socioterritoriales en función del avance de la materialización espacial de los capitales financieros y la apropiación de los territorios urbanos como estrategia de rentabilidad. Sin embargo, colectivos sociales diversos disputan los espacios que el capital captura mediante estrategias colectivas de resistencia y visibilización de sus problemáticas, poniendo en relevancia la dimensión de “lo común”, dado el ejercicio sentidos de base colectiva, colaborativa o comunitaria. Este artículo tiene como objetivo analizar e interpretar las resistencias de los pobladores que han producido socialmente sus territorios desde lo común frente a las estrategias de expulsión derivadas de procesos especulativos de la tierra y negocio inmobiliario, en el marco de las particularidades que asume este proceso de desposesión en la región metropolitana de Córdoba (Argentina). Particularmente, presentamos un análisis sobre el caso de Barrio Parque Esperanza, que frente a un proceso de desalojo judicial de su territorio barrial en el año 2018, ha resistido durante 14 meses en un proceso de resistencia colectiva y negociación con el estado provincial hacia la efectivización del derecho a la tierra y vivienda. El acercamiento epistemológico recupera la idea del diálogo de saberes propuesto por las epistemologías del sur y decoloniales, pues interesa recuperar las experiencias desde la perspectiva de los actores en sus propios territorios, en busca de aportar conocimientos para evidenciar una situación específica de la realidad social caracterizada por procesos de fragilidad y a la vez, potencialidad para abonar a la producción del hábitat desde lo común.

**Palabras Clave:** Territorio, desigualdades sociales, conflicto social, hábitat, organización social

## RESUMO

As cidades de hoje são caracterizadas por atravessar um processo de aprofundamento das desigualdades sócio-territoriais em função do avanço da materialização espacial do capital financeiro e da apropriação de territórios urbanos como estratégia de rentabilidade. Entretanto, diversos grupos sociais disputam os espaços que o capital captura por meio de estratégias coletivas de resistência e visibilidade de suas problemáticas, destacando a dimensão do “comum”, dado o exercício de sentidos coletivos, colaborativos e / ou comunitários. O objetivo deste artigo é analisar e interpretar a resistência dos moradores que produziram socialmente seus territórios a partir do comum diante de estratégias de expulsão derivadas de processos especulativos de negócios imobiliários, no quadro das particularidades que assume este processo desapropriação na região metropolitana de Córdoba (Argentina). Em particular, apresentamos uma análise sobre o caso do Barrio Parque Esperanza, que frente a um processo de despejo judicial em 2018, resistiu por 14 meses em um processo de resistência coletiva e negociação com o governo regional em direção à efetivação do direito à terra e moradia. A abordagem epistemológica resgata a ideia do diálogo de saberes proposto pelas epistemologias do Sul e descoloniais, pois interessa recuperar as experiências da perspectiva dos atores em seus próprios territórios, em busca de fornecer conhecimento para evidenciar uma situação específica da realidade social caracterizada por processos de fragilidade e, ao mesmo tempo, potencialidade para fertilizar a produção do habitat a partir do comum.

**Palavras Chave:** Território, desigualdade social, conflito social, habitat, organização social

## ABSTRACT

Cities today are going through a process that deepens socio-territorial inequalities based on the advance of the spatial materialization of financial capitals and the appropriation of urban territories as a profitability strategy. However, diverse social groups dispute the spaces that this capital captures through collective strategies of resistance and by raising awareness, highlighting the dimension of “the common”, giving the exercise of the collective, the collaborative and/or community-based senses. This article aims at analyzing and interpreting the resistance of the residents who have socially produced their territories from the common in the face of expulsion strategies derived from speculative real estate processes, within the framework of the particularities assumed by this dispossession process in the metropolitan region of Córdoba (Argentina). In particular, we present the analysis of the Barrio Parque Esperanza case, which when faced with a process of judicial eviction from its neighborhood in 2018, has stood its ground for 14 months in a process of collective resistance and negotiation with the provincial state towards making the right to land and housing effective. The epistemological approach recovers the idea of the dialogue of knowledge proposed by the southern and decolonial epistemologies, since it seeks to recover the experiences from the perspective of the players in their own territories, looking to contribute with knowledge to demonstrate a specific social reality situation characterized by processes of fragility and, at the same time, with potential to boost the production of the habitat from the common.

**Keywords:** Territory, social inequality, social conflict, habitat, social organization

## INTRODUCCIÓN

Las ciudades se han caracterizado desde sus orígenes por ser espacios atravesados por conflictividades relacionadas con el poder, ya que se trata de concentraciones geográficas y sociales de un producto excedente socialmente definido, el que es apropiado por un grupo minoritario en detrimento de las mayorías (Harvey, 1977, Signorelli, 1999). Lejos de menguar dicha condición asimétrica en torno a los aglomerados urbanos, en las últimas décadas los conflictos en torno al acceso, uso y apropiación de la ciudad se hacen más evidentes a partir del “boom inmobiliario”. Al respecto, Harvey (2009) sostiene que grandes flujos de capital son invertidos en el mercado de vivienda y proyectos de infraestructura, lo que ha tenido como consecuencia procesos de “acumulación por desposesión” que ha generado numerosos conflictos relacionados con la captura de suelo valioso, ocupado por años por poblaciones de bajos ingresos que en la mayoría de los casos termina con su expulsión hacia sectores de mayor vulnerabilidad.

En este contexto de disputa desigual por la apropiación del espacio urbano, Rolnik (2018) plantea que las estrategias de acumulación de inicios de Siglo XXI, están relacionadas con la vertiente financiera que ha adquirido la economía y la política, cuya materialización espacial se verifica a través de la producción de “paisajes para la renta”, a partir de la configuración de novedosos procesos de resignificación de los territorios urbanos desde una lógica de extractivismo urbano (Svampa y Viale, 2014; Vásquez Duplat, 2017). Dicha lógica genera fricciones y disputas con los “paisajes para la vida”, el primero como negocio inmobiliario y el segundo, como lugar para la reproducción de la vida cotidiana.

Los nuevos “paisajes para la renta” en las ciudades de América Latina, son implantados en sectores específicos de las mismas, identificados como espacios de residencia y consumo para las élites y sectores medios (por ejemplo, centros comerciales, tiendas y servicios “de diseño”, conjuntos cerrados en altura, *countries*, etc.) que en muchas oportunidades rompen tejidos históricos o socioculturalmente apropiados y reconocidos por sus habitantes y pasan a ser nuevas fronteras, en relación a los “paisajes para la vida”, muchos de los cuales son construidos desde la lógica de la supervivencia, de las necesidades materiales y los deseos de prosperidad, producidos con escasos recursos y en terrenos disponibles (periferias, áreas en riesgo ambiental, etc.) (Rolnik, 2018). Claramente esta disputa y conflicto por la apropiación del territorio es desigual, y no solo se expresa como fronteras materiales y simbólicas, sino también a través de estrategias de expulsión de los pobladores clasificados como informales o ilegales, a partir del engranaje económico, político y judicial que lo facilita.

Estos procesos de acumulación por desposesión o expulsión de sectores populares en ciudades de la región han sido abordados en el campo de estudios urbanos desde diferentes abordajes. Algunos se han centrado en los procesos de transformación territorial y gentrificación de ciertas áreas de la ciudad (por la renovación del centro histórico, revitalización de ciertos barrios turgurizados, nuevos grandes

proyectos urbanos, etc.) y las consecuencias que tuvieron para sus pobladores, siendo expulsados por la presión inmobiliaria y el aumento de los costos de la residencia (Janoschka, 2016; Salinas, 2017; Vásquez Duplat, 2017, 2018). Otra línea de análisis se refiere a cómo en este contexto de profundización y polarización de las desigualdades, colectivos sociales diversos disputan los espacios que el capital captura mediante estrategias colectivas de visibilización de sus problemáticas y de resistencia y (Casgrain y Janoschka, 2013; Pérez, y Matus, 2017; Elorza y Morillo, 2017; entre otros). En especial, interesa recuperar el trabajo de Gutiérrez Aguilar, Navarro Trujillo y Linsalata (2016) dedicado al estudio de “Entramados comunitarios y formas de lo político”, desde la que abonan a la categoría de “la producción de lo común” a partir del estudio de otras formas posibles de organización y reproducción de la vida social más satisfactorias respecto de los modos de existencia impuestos por el mundo moderno y capitalista, en las experiencias de autonomía de comunidades originarias, populares y urbanas periféricas.

La emergencia de “lo común” se dispone, entonces, como categoría analítica fecunda para explorar los procesos de captura del capital sobre los medios de producción y reproducción de la vida en el contexto de una economía política de financiarización global, específicamente en los procesos de producción social del hábitat de los sectores populares que habitan los márgenes de las grandes ciudades.

No ajeno a este proceso de producción de ciudad, sectores estratégicos de la región metropolitana de Córdoba (Argentina) cristalizan esta coyuntura en torno a la disputa por la apropiación de los territorios en clave renta/vida. Espacios periféricos que hasta hace dos décadas tenían escaso o nulo valor urbanístico, motivo por el cual se constituían como territorios accesibles a los sectores populares (a través de loteos populares, barrios de vivienda social y estrategias de toma de tierra), comienzan a ser resignificados y disputados por las empresas inmobiliarias para producir nuevas urbanizaciones destinadas a sectores de altos ingresos (*countries*, complejos de torres, oficinas y comercios, etc.).

En paralelo a la ausencia de políticas públicas habitacionales dirigidas a los sectores populares, en los últimos años se desarrolló una serie de conflictos en torno a procesos colectivos de toma de tierra y producción social del hábitat (Elorza y Morillo, 2017), dirimidos en el plano judicial con órdenes de desalojo de diferentes comunidades<sup>1</sup>. Cabe destacar que estos procesos estuvieron atravesados por diferentes estrategias de lucha y resistencia por parte de los pobladores y organizaciones sociales en defensa de sus territorios.

Por lo mencionado, se procura analizar e interpretar las resistencias de los pobladores que han producido socialmente sus territorios desde “lo común” frente a las estrategias de expulsión, derivadas de procesos especulativos de la tierra y negocio inmobiliario, en el marco de las particularidades que asume este proceso de desposesión en la región metropolitana de Córdoba (Argentina). Particularmente, presentamos

1 Por ejemplo, en las comunidades Comechingones en Cuesta Blanca, Villa La Maternidad, Nuestro Hogar III, entre otros.

## METODOLOGIA

un análisis sobre el caso del Barrio Parque Esperanza<sup>2</sup>, que frente a un proceso de desalojo judicial de su territorio barrial en el año 2018, caracterizado por un procedimiento violento, ha resistido durante 14 meses en una causa de resistencia colectiva y negociación con el estado provincial hacia la efectivización del derecho a la tierra y vivienda.

Este trabajo es interpretativo con el desarrollo de una estrategia metodológica de tipo cualitativa. El acercamiento epistemológico recupera la idea del diálogo de saberes propuesto por las epistemologías del sur y decoloniales, pues interesa recuperar las experiencias desde la perspectiva de los actores en sus propios territorios, buscando de esta manera armar conocimientos que sean de utilidad no sólo para evidenciar una situación específica de la realidad social sino para aportar a su transformación con herramientas de utilidad para las comunidades afectadas.

El abordaje empírico es un análisis de caso, la comunidad de Barrio Parque Esperanza, ya que esta experiencia de producción social del hábitat permite reconocer las tensiones en las lógicas en la producción de la ciudad, visibilizando las desigualdades en las estrategias de control por la apropiación del territorio y también la agencia y capacidad de los sectores populares hacia la construcción de procesos de reproducción de la vida.

La estrategia metodológica desarrollada consistió, por un lado, en el análisis de fuentes secundarias (trabajos académicos, artículos periodísticos) para una aproximación al proceso de producción de este territorio previo a su desalojo. Por otro lado, realizamos un relevamiento y cartografía de la organización y uso del espacio de la capilla, como lugar de residencia en el proceso de posdesalojo y entrevistas semiestructuradas a personas adultas de las familias organizadas colectivamente por la efectivización del derecho a la tierra y vivienda<sup>3</sup>. Este universo se compone de 9 familias que residen en la capilla y otras 15 que han desarrollado otras estrategias habitacionales a la espera de una respuesta efectiva por parte del gobierno de la provincia de Córdoba.

Partimos del supuesto que las experiencias de producción social del hábitat desde sentidos y prácticas del territorio como "común", representa la capacidad de agencia para disputar los medios para la producción y reproducción de la vida en condiciones materiales adecuadas en tanto garantías para la dotación de una vida digna, ante la captura que hace el estado-capital de los territorios en tiempos de financiarización de la economía y la política. A tal fin, recuperamos las ideas de "producción de lo común" (Gutiérrez Aguilar, 2016, 2017), "luchas por lo común o hacer común" (Navarro Trujillo, 2015) con el fin de desmontar la concepción dual, binaria y jerárquica que la modernidad capitalista y patriarcal atribuye a las esferas de la vida cotidiana, siendo los procesos de producción social del hábitat popular las fronteras que evitan la captura total por parte de las finanzas en las ciudades. En ese sentido, las entrevistas apuntaron a recuperar los sentidos en torno a la construcción del hábitat desde lo común, a los fines de nutrir dicha dimensión de análisis desde la experiencia específica del caso.

2 El análisis y reflexiones de este artículo se inscriben en el proyecto de extensión "Después del desalojo: estrategias socio-organizativas para la efectivización del derecho a la tierra y la vivienda" bajo la dirección de Susana Andrada y co-dirección de Cecilia Marengo, con la participación de docentes e investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales (Elorza Ana Laura y Cuella Silvana) y el Instituto de Investigación de la Vivienda y Hábitat (Mattioli, Denise; Brunelli, Alejandro y Alvarado, Mónica), de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, de Universidad Nacional de Córdoba.

3 Las entrevistas fueron realizadas en el periodo comprendido entre abril y octubre del año 2019.

## RESULTADOS

El origen de la comunidad de Parque Esperanza se inicia aproximadamente en el año 2014 con la toma de un terreno que se encontraba ocioso, colindante de un barrio de vivienda social denominado Barrio Ciudad de los Niños, localizado en la municipalidad de Juárez Celman del Área Metropolitana de Córdoba, por parte de familias que provenían de diferentes barrios de la ciudad de Córdoba. En ese momento, la mayoría de esas familias se encontraban alquilando viviendas o cuartos, co-residían con otros hogares o eran mujeres que salían de situaciones de violencia de género y no tenían una vivienda donde alojarse con sus hijos, por lo que participar de la toma de tierra les significaba la posibilidad de acceder a un lote propio para construirse no sólo una solución habitacional sino alejarse de situaciones de violencia.

El proceso de producción social del hábitat fue rico en tanto trabajo colectivo de construcción de un lugar para vivir desde la base del trabajo familiar y comunitario, en un terreno “descampado” y sin servicios. Las unidades habitacionales fueron autoproducidas con madera y nailon y algunas pocas de material. Colectivamente, se construyó un espacio comunitario donde realizaban diferentes acciones para promover un espacio de encuentro, de organización y solidaridad (copa de leche, almuerzos comunitarios, y festivales) y se conformó una cooperativa de vivienda (denominada 12 de junio), como estrategia de formalizar y consolidar la organización con horizonte de gestionar un proyecto habitacional.

Cabe destacar que el trabajo realizado estuvo atravesado por disputas por la apropiación del territorio, ya que un sector de los terrenos ocupados es de propiedad de una empresa constructora Urbanor S.A. que tenía proyectado allí la construcción de un barrio cerrado y otro sector pertenece al Gobierno de la Provincia de Córdoba. Este conflicto fue judicializado, lo cual representó sucesivas presiones de desalojo. Además, los pobladores denunciaron que durante los cuatro años de habitar el territorio sufrieron sostenidas amenazas y acciones represivas, por ejemplo, personas externas al barrio les apedreaban sus viviendas e incluso una fue incendiada, o tenían control policial durante todo el día.

Después de varios años de negociaciones frustradas, frente a la demanda de la expropiación de los terrenos por parte de los pobladores y la organización social, el día primero de junio de 2018 se efectiviza el desalojo de la comunidad (148 familias) por parte de un operativo con policías, a través de un procedimiento con alto nivel de violencia y vulneración de los derechos humanos. Las edificaciones fueron arrasadas con topadoras, y solo algunas familias pudieron recuperar el mobiliario (muebles, ropa, documentación, etc.).

Como respuesta a la situación de vulnerabilidad de estas familias, desde el gobierno provincial se propuso un abordaje de carácter individualista, con un magro subsidio para que pudieran resolver su situación habitacional; algunas familias lo aceptaron, aun reconociendo las limitaciones de la propuesta. Otras, un grupo de aproximadamente 44 familias, como estrategia de resistencia ante el avasallamiento de los derechos humanos, ocuparon esa misma tarde el edificio de una capilla cristiana ubicada en el

## HABITAR LA CAPILLA: ESPACIO DE TRINCHERA Y RESIGNIFICACIÓN ESPACIAL DEL CONFLICTO

barrio aledaño, Barrio Parque Norte. Esta acción derivó de las dificultades para recurrir a alguna estrategia habitacional en los términos planteados por el gobierno, pero también como una forma de continuar las negociaciones de manera colectiva hacia una respuesta habitacional definitiva que integrara a todas las familias, desde una perspectiva comunitaria.

En agosto de 2019 se firmó un acuerdo con el gobierno provincial por la adjudicación de 33 lotes en barrio San Javier, en un terreno que aún no estaba urbanizado (sin servicios, apertura de calles, subdivisión de lotes), por lo que la posesión de los mismos sería en un año. Para sostener el proceso de resistencia, algunas familias decidieron continuar habitando la capilla.

Como mencionamos, el predio de la capilla se encuentra ubicado en las inmediaciones del terreno en el que estaban haciendo posesión y fueron desalojados. En un primer momento, 44 familias decidieron resistir en dicho espacio. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por sostener a toda la comunidad unida en la lucha, con el transcurso del tiempo, el número de familias en la capilla fue disminuyendo, y ello estuvo asociado a las dificultades que el espacio habitacional imponía a la resolución de necesidades básicas; y también a la pérdida de expectativas en relación a una respuesta sobre la entrega de los lotes por parte del gobierno, ya que no se vislumbraban avances concretos sobre la adjudicación de los lotes. Cabe destacar que la producción y reproducción cotidiana de estas familias se dificultó aún más, en el marco de la coyuntura de crisis económica del país y también a raíz de la suspensión de las donaciones de alimentos que recibían, que representaban un importante aporte para garantizar la alimentación diaria.

Algunas familias desarrollaron diversas estrategias habitacionales, como la co-residencia con otros hogares (muchas de ellas ubicadas también en asentamientos o barrios de sectores populares, alquilaron habitaciones, o casillas de madera; etc.) a través de las cuales han accedido a un lugar de residencia, aunque sin estar exentas de precariedad habitacional (situaciones de hacinamiento y condiciones sanitarias deficientes), tensiones y conflictos derivados de la prolongación del tiempo de permanencia en un espacio reducido.

Un grupo de nueve familias (29 personas en total) continuaron con su residencia en la capilla y desarrollaron diferentes estrategias de organización del espacio para poder habitar dicho edificio. Si bien el mismo se encuentra en buen estado y cuenta con provisión de servicios básicos, la función por la cual fue creado (culto religioso) no es compatible con la función de habitar; menos aún para una cantidad significativa de personas que tuvieron que adaptarse, no sólo a las condiciones reducidas y atípicas del espacio, sino a compartir la cotidianeidad, viendo afectada su privacidad y dinámicas familiares. En este sentido, la estrategia desarrollada consistió en establecer espacios diferenciados para cada hogar; dividiendo el espacio interior de la capilla para cinco familias y las cuatro restantes se dispusieron en el espacio libre circundante, en unidades/casillas.

Al interior de la capilla, las subdivisiones se realizaron con paneles de madera de 2 m de altura, resultando en unidades habitacionales mínimas con superficies de entre 15 y 20 m<sup>2</sup> aproximadamente, lo que derivó indefectiblemente en situaciones de hacinamiento crítico, falta de asoleamiento y ventilación adecuada. Asimismo, cabe destacar, que estos reducidos espacios son utilizados no solo para descansar (dormir) sino también cocinar, comer, bañarse, etc.

Los módulos habitacionales organizados en el exterior se desarrollaron por vía seca, con paneles laterales de madera y techos de chapa o madera, recubiertos con lonas y nailon como barrera para la aislación. Es decir, ninguna de estas unidades cuenta con aislaciones térmicas efectivas y condiciones de seguridad ante eventualidades climáticas (fuertes lluvias, granizos, vientos). Por otra parte, en relación a las superficies de estos módulos, están conformados por un único espacio de aproximadamente 20 m<sup>2</sup>, por lo que también se registran situaciones de hacinamiento.

Desde esta condición, se desprende que las características habitacionales tanto de quienes habitan al interior de la capilla como quienes lo hacen afuera son de profunda precariedad [Figura 1 y 2]. Mediante un

**Figura 1**

Espacio de la capilla habitado por las familias.  
Fuente: Denise Mattioli (2019).





**Figura 2**

Espacio de la capilla habitado por las familias.  
Fuente: Denise Mattioli (2019)

relevamiento de las características del edificio, se ha verificado que el recinto no posee un acondicionamiento térmico y acústico acorde a requisitos habitacionales (por ejemplo, la falta de aislación en los techos de chapa genera situaciones de frío o calor intensos, representando situaciones de riesgo para la salud de las personas que allí residen). El sistema eléctrico al interior de la capilla es deficiente e insuficiente para la gran demanda, lo cual configura otra situación de inseguridad, habiéndose registrado un incendio en el tablero eléctrico debido a la sobrecarga de la instalación original por el aumento del consumo.

Además, el edificio cuenta con un solo baño, que al poco tiempo colapsó la instalación cloacal, quedando inutilizado. A ello se le suma que el agua disponible para consumo humano se encuentra sucia dado la falta de mantenimiento del tanque, según los testimonios de los entrevistados. En respuesta a las demandas por la situación sanitaria crítica de estas familias, el gobierno provincial instaló ocho baños químicos en el predio, que son compartidos entre todas las personas. Cabe destacar que el drenaje de estos baños se realiza semanalmente, generando si-



tuciones de riesgo sanitario por condiciones de higiene (transmisión de enfermedades), agravada en los días de primavera o verano por las altas temperaturas. Estos baños, no cuentan con duchas por lo que esto es resuelto de manera precaria por cada hogar, a través de la redistribución de la provisión de agua con mangueras o recipientes (ollas y baldes).

Además de los módulos habitacionales, en los espacios vacantes organizaron una huerta y un sector de encuentro para el desarrollo de las actividades colectivas y un sector de la capilla es utilizado exclusivamente como espacio de guardado de alimentos, medicamentos y el mobiliario que han podido recuperar del desalojo o de las donaciones recibidas. En un lateral del terreno de la capilla se encuentra emplazada una plaza, espacio que es utilizado por las familias como lugar de encuentro comunitario. En ese espacio se desarrollan las actividades de la organización (como asambleas, almuerzos comunitarios), y también con otros actores institucionales con los que se articula, por ejemplo, taller de fotografía, huerta, producción de ladrillos, etc.

Sobre el habitar en la capilla, las familias describen las precarias condiciones de vida que allí vivencian: *"La capilla si bien es un hábitat temporal hace difícil el día a día, los baños están en mal estado, hay hacinamiento, ruido, pasamos frío o calor, pero así y todo prefiero estar ahí porque de forma individual no se solucionan las cosas". "...es muy difícil estar aquí con los niños, pasamos mucho frío, mucho calor, ya estamos cansados..."*. Como mencionan las personas entrevistadas, el sostener la lucha por la tierra en ese espacio de resistencia constituido en torno a la capilla les permite no sólo acompañarse y contenerse en momentos de debilidad, agotamiento o incertidumbre sobre el futuro, sobrellevando las dificultades que atraviesan, y a las que son sometidas desde el día del desalojo.

A un año del desalojo, organizaron una conferencia de prensa para informar y denunciar públicamente la grave situación socio habitacional de las familias desalojadas y el incumplimiento del acuerdo establecido con el gobierno provincial en la adjudicación de los lotes, pero también fue un espacio de reconocimiento de los aprendizajes construidos en el proceso de producción del hábitat durante los cuatro años, en relación a la fuerza del trabajo colectivo, las habilidades de la organización y cómo crearon vínculos desde la pertenencia y las solidaridades.

A partir de las entrevistas realizadas a las familias que continúan el proceso de resistencia y reivindicación por los derechos a la tierra y vivienda, se recuperan nociones y sentidos sobre la experiencia de lo común en la producción social del hábitat. Desde una dimensión material, el territorio autoproducido (barrio y vivienda) se caracterizaba por condiciones precarias para la reproducción de la vida (casillas de madera, conexiones a servicios deficitarias, etc.), sin embargo, el reconocimiento del esfuerzo invertido y el sentido de "lo propio" configura las subjetividades en torno a su barrio y de lo que fueron despojados a través del desalojo, como lo expresan algunas pobladoras: *"...por amigos nos enteramos de este barrio y nos vinimos por la*

## NOCIONES Y SENTIDOS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE LO COMÚN

*necesidad de tener un lugar concreto donde vivir y que sea propio...”; “teníamos una pieza de material y la cocina, comedor y baño de tarimas y cartón prensado. Demolieron y sacamos la ropa, el frezar, las camas... Perdimos todo. Estábamos esperanzados de quedarnos ahí”; “cuando fui a conocer el barrio me enamoré, era muy tranquilo, pude levantar una pieza e instalar un kiosco, que era mi fuente de trabajo y de ingresos, con el desalojo perdí todo...”.*

Recuperando la dimensión colectiva del proceso de producción del hábitat, desde una noción integral del territorio no solo como lugar de residencia, a más de un año de haber sufrido el desalojo y la pérdida de su lugar para la vida, se aprecia un fuerte arraigo hacia la experiencia de comunización vivida, *“teníamos los sábados jornadas comunitarias en las que compartíamos almuerzos, charlábamos y pensábamos cómo mejorar el barrio, construimos el salón comunitario entre todos”; “pasamos momentos muy duros todos juntos, cuando decían que nos iban a desalojar y organizábamos acciones para que toda la sociedad conociera nuestra lucha”.*

Estas valoraciones dan cuenta de vínculos de confianza, apoyo y ayuda mutua que posibilitan la reciprocidad social, y el sostén colectivo, aún en condiciones de adversidad. Consideramos que estos sentidos son los que fundamentan la persistencia del entramado organizativo actual, generando espacios para la producción de lo común como el espacio de encuentro para las reuniones y asambleas, la huerta comunitaria y en la resistencia actual hacia la efectivización de los derechos de tierra y vivienda.

En este sentido, las expectativas en relación a la resolución de este conflicto que expresa el colectivo de familias, gira en torno al reconocimiento de un trato digno como sujetos de derechos y de las demandas de tierra y vivienda de manera conjunta, que posibilite la re-construcción de la comunidad de Parque Esperanza en un nuevo lugar. Y en esa dirección desarrollan una serie de acciones para vehicularizarlas, como el proyecto de fabricación de ladrillos ecológicos realizado por un grupo de mujeres para construir la nueva sede comunitaria y las gestiones en los diferentes organismos públicos.

## DISCUSIÓN

En sintonía con el contexto de globalización, el control de la producción de la ciudad por parte de las finanzas globales y la creciente participación de la figura del financiero en los desarrollos inmobiliarios refuerza la concepción binaria y jerárquica de las mismas. Los paisajes para la renta y los paisajes para la vida, de los que habla Rolnik (2018) emergen como resultados de un tratamiento fragmentario y asimétrico de la realidad social. Siguiendo a las epistemologías del sur y decoloniales, esta fragmentación se remite a la ontología de la racionalidad moderna, que cristalizó a lo largo de 500 años la colonialidad de poder, del saber y del ser (Quijano, 2000; Lander, 2000; Souza, 2009; Maldonado-Torres, 2007) desde la instalación del régimen colonial con las leyes de indias y

que se reactualiza en la actualidad, en la planificación urbano-territorial con la división de funciones, los grandes proyectos urbanísticos y obras de infraestructura, fracturando el territorio y sus comunidades.

En este marco, la concepción dual de las ciudades (centro/periferia; privado/público; cerrado/abierto; ciudad/campo; etc.) responde a un diseño particular del mundo moderno que legitima el orden capitalista y patriarcal, al poner al individuo y al capital por delante de lo colectivo y lo común (bienes naturales comunes como los recursos naturales, espacios e instituciones públicas). En ese sentido, la distinción que hace Rolnik (2018) sobre la consolidación de los paisajes para la renta en detrimento de los paisajes para la vida, puede ser entendido bajo esta lógica de la separación: la primera asociado a la ciudad formal (de las elites blancas, de los colonizadores y del sector criollo que se alía con las elites) y la segunda con la ciudad informal (de los sectores populares, autoproducidas en las periferias), en una clara relación asimétrica de poder, ya que el primer elemento del binomio es el que tiene el poder de enunciación y el segundo es subsidiario o subordinado a los dictámenes del primero<sup>4</sup>.

A los paisajes para la vida, Rolnik (2018) les atribuye un carácter de transitoriedad, pues son espacios latentes para ser capturados por los paisajes para la renta hacia la expansión del capital financiero y aclara "ahí se desaloja, se desplaza y vemos los megaproyectos, megadesalojos masivos de todo tipo de vínculo y tenencia de tierra que no es la propiedad individual registrada" (p. 244).

La mercantilización de la naturaleza a lo largo de la historia consolidó la desposesión de los medios para la producción y reproducción de la vida; en los procesos de extractivismo contemporáneos también se re-actualizan los principios coloniales de apropiación de los territorios, en términos de supremacía de la propiedad privada frente a la posesión, como elemento esencial para la reproducción de la vida de los sectores populares. Así, la ausencia de títulos dominiales de los territorios de los sectores populares es central en la disputa por el control y apropiación de los mismos, y las expulsiones que se registran en las periferias de la ciudad refuerzan el carácter extractivista de los procesos de producción y acumulación de capital inmobiliario en sectores que antes no eran disputados.

La emergencia de la (in)justicia socio-espacial en las ciudades, las que por mucho tiempo fueron asumidas, naturalizadas y vividas de manera jerárquica, fragmentaria y sexista, hoy se debate en torno al paradigma de los comunes y lo comunal. Ello se debe a que, en la mayoría de los casos, las relaciones sociales que producen común suelen emerger a partir del trabajo concreto y cooperativo de colectividades humanas auto-organizadas que tejen estrategias articuladas de colaboración para enfrentar problemas y necesidades comunes y garantizar así la reproducción y el cuidado del sustento material (Gutiérrez Aguilar; Navarro Trujillo y Linsalata, 2016).

Los movimientos sociales en el espacio urbano dan cuenta de las disputas por la tierra, la vivienda y la ciudad- sus calles, sus barrios, espacios públicos, monumentos e instituciones- interpellando el imagi-

4 Sousa Santos (2016) recupera la perspectiva dual y fragmentada de la realidad social cuando reflexiona sobre las ciudades de la contemporaneidad, ciudades en las que conviven dos ciudades, la metropolitana (la que tiene garantizado el derecho a la ciudad) y la colonial (la de los condenados a la ciudad, es decir, la ciudad de los excluidos). Entre ambas se extiende una "línea abismal" que no es física sino simbólica, y está representada por los modos de dominación modernos: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, los que operan de manera conjunta y articulada.

nario colectivo para re-pensar formas del acceso, usos, apropiación y disfrute de las mismas. Ante esta problemática, el urbanismo feminista (Muxi, *et al.*, 2011; Perales, 2014) reclama recuperar la ciudad como un espacio para la convivencia, la relacionalidad ante una ciudad que no es neutral, sino un espacio de tensión en el que se disputan poderes bien definidos que reproducen las asimetrías de género, clase, raza, nivel educativo, cultural, etc.

La producción de lo común, podríamos inferir que también genera una especie de “arraigo” como mencionamos más arriba con la idea de “lo propio”. Esta forma de “arraigo”, dice Rolnik (2018), es fundamental en términos de afirmación de presencia, derechos y disputa de sentidos y recursos por parte de los sectores populares, que sostienen “el conflicto permanente en la ciudad, en la disputa por el suelo urbano y la ciudad para la vida con respecto al suelo urbano y la ciudad para el capital, para las ganancias” (p. 249).

Para el caso que estamos analizando, la resignificación de la presencia se materializa no sólo re-creando la comunidad en otro espacio físico-la capilla- sino también, con medidas gráficas como pancartas, carteles y movilizaciones periódicas al centro de la ciudad para evitar que el conflicto pierda resonancia pública y se diluya sin resoluciones por parte del Estado [Figura 3, 4 y 5].

Anclando con lo anterior, Navarro Trujillo (2015) utiliza la idea de *fragilidad* para describir diversas experiencias colectivas en contextos urbanos que han venido emergiendo en los últimos tiempos para resistir al despojo capitalista y recrear una forma comunitaria de autodeterminación social para garantizar la reproducción de la vida. La dimensión política, en ese sentido, es un factor de relevancia en los procesos socio-organizativos populares y está dado por lo que se tracciona como común -el acceso la tierra- y en común -colectivamente-. Así, un componente muy importante en la dimensión de lo político de estas experiencias, como capacidad de darle forma a la socialidad, es la producción de decisión y determinación colectiva, lo que incluye la puesta en marcha y experimentación de modos organizativos, métodos, procedimientos y maneras en las que se organiza el hacer común, se delibera y se toma una resolución.

La historia del barrio Parque Esperanza y su producción desde procesos colectivos representan formas y modos de construcción del hábitat desde lo común, donde se ponen en diálogo sentidos y estrategias para el sostenimiento de prácticas hacia la reproducción de la vida en términos materiales, simbólicos y políticos. Proceso caracterizado por la fragilidad ante las asimetrías de poder, pero que su re- configuración fue posible posdesalojo, a través de la estrategia de habitar la capilla, como medida de resistencia colectiva hasta efectivizar la resolución del conflicto. Esto significa que el hacer común se organizó para la satisfacción de una necesidad que es tanto individual y colectiva, o sea, compartida por el colectivo social organizado.

La resolución colectiva de habitar transitoriamente en la capilla significó

**Figura 3**

Exterior de la capilla en B° Parque Norte de la ciudad de Juárez Celman.  
Fuente: Denise Mattioli (2019)

**Figura 4**

Casillas de madera ubicadas en el área disponible del predio de la capilla.  
Fuente: Denise Mattioli (2019)





**Figura 5**

Reapropiación del espacio común de la capilla.

Fuente: Denise Mattioli (2019)

la resistencia a disolver la organización comunitaria por completo. Recordemos que el dispositivo del subsidio contribuyó a la conflictividad social y colaboró en el resquebrajamiento al interior de la organización colectiva. La lógica binaria del estado-capital actúa debilitando la cohesión social aprovechándose de la vulnerabilidad ante situaciones de extrema carencia, enfrentando al interior de las organizaciones su capacidad de forma y agencia. La capilla como hito material y simbólico, adquirió un espacio central en el conflicto, ya que no solo funcionó como recinto de contención para sobrellevar la cotidianidad, sino que en el transcurso del tiempo se fue re-significando para funcionar como espacio asambleario, de formación y capacitación, de visibilización y demás. La función clásica de una capilla que es de uso esporádico y para congregarse fieles, queda atravesada por las disputas por la ciudad y se transforma en casa, en vecindad y en trinchera, resignificando el espacio mismo y abriendo a nuevas significaciones dadas por el contexto particular. Ese paisaje que si bien es austero y por demás atípico, permitió sostener las bases materiales para la producción y reproducción de la vida de las familias ante el abandono del Estado.

## CONCLUSIONES

La ciudad, hemos visto a lo largo del trabajo, está supeditada íntimamente a los dictámenes del capital, y al tiempo que reproduce una estructura jerárquica, dual, fragmentada y excluyente es disputada por sectores sociales diversos que reivindican formas de producción común. Este proceso lo hemos analizado en términos de Rolnik (2018) como espacios en disputa entre paisajes para la renta y paisajes para la vida, desde el caso de la organización colectiva de la comunidad del Barrio Parque Esperanza en sus orígenes de conformación y tras el violento desalojo que derivó en la reubicación temporal en la capilla.

La experiencia de lucha y resistencia de esta comunidad estuvo atravesada por múltiples tensiones tanto en el plano de las disputas y las relaciones de poder, dando cuenta de la fragilidad de estas experiencias. Pero también la producción del hábitat desde lo común permite incorporar a los análisis sobre la producción social del hábitat la capacidad de forma y agencia de los pobladoras de los territorios urbanos como estrategias colectivas para la reproducción de la vida en términos materiales, simbólicos y políticos, constituyendo el acceso al derecho a la tierra un proceso reivindicativo, a partir del cual las demandas de tierra y vivienda es colectiva. Esa tracción colectiva es la que asegura la re-construcción de toda la comunidad de Parque Esperanza en un nuevo lugar.

En términos epistemológicos, la agenda de debate que estas reivindicaciones sociales ponen en escena es la posibilidad de hacer lecturas socio-espaciales que desanden los caminos binarios y duales que se han instituido como pilares de la realidad social en favor de contemplar la diversidad de formas de ser, estar, producir y significar los territorios y los espacios; cuestiones relacionadas con la idea de lo común. Desde esta arista de la producción de lo común, siguiendo a Rolnik (2018) la idea del derecho a la ciudad esgrimida allá por la década del 60 permite ser repensada nuevamente al calor de los acontecimientos que se vivencian en las ciudades del siglo XXI como una "plataforma flotante" de articulación de movimientos tanto sociales como de estado-capital en la que se cristalizan las asimetrías de poder; en cuanto que los movimientos sociales proclaman su uso como espacio de vida y el estado-capital como espacio de control y lucro. La incompatibilidad de estas esferas coloca en el centro la dimensión política de las ciudades, como territorios de conflictos siempre en movimiento y rearticulación, resignificándolas.

Abordar las problemáticas del hábitat popular incorporando marcos teóricos críticos como los que proveen las epistemologías del sur y decoloniales colaboran en reflexionar sobre las asimetrías en clave histórica de dominación colonial, en tanto que ofrecen horizontes para re pensar la realidad social desde la perspectiva de lo común, todo lo cual se traduce en aportes para la descolonización y la despatriarcalización del conocimiento hegemónico sobre las ciudades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASGRAIN, A. y JANOSCHKA, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10(22), 19-44. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632013000200003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632013000200003&lng=es&tlng=es).
- ELORZA, A. L. Y MORILLO, E. (2017). El territorio urbano en disputa: representaciones y prácticas en procesos de autoproducción del hábitat. *Revista ConCiencia Social*, 1, 1. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/18426>
- Facultad de Ciencias Sociales (2018). *Informe barrio comunitario Parque Esperanza - Juarez Celman*. Recuperado de: <https://sociales.unc.edu.ar/sites/default/files/Informe%20PARQUE%20ESPERANZA.pdf>
- GUTIÉRREZ AGUILAR, R. NAVARRO TRUJILLO, M. LINSALATA, L. (2016). Repensar lo político, pensar lo común. Claves para la discusión. En: Inclán, D. Linsalatta, L. y Millán, M. (coords.) *Modernidades alternativas*. México: Ediciones del lirio UNAM.
- GUTIÉRREZ AGUILAR, R. (2017). *Horizonte comunitario-popular. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- HARVEY, D. (2009) El derecho a la ciudad. Revista digital del Programa de Gestión de la Ciudad, 1. Barcelona, España: Universitat Oberta de Catalunya.
- HARVEY, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid, España: Siglo XXI.
- JANOSCHKA, M. (2016) Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina. *Revistainvi* 31 (88): 27-71. Recuperado de: <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/1087>
- LANDER, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En LANDER, E. (ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- MALDONADO-TORRES, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En: Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. pp. 127-167. Bogotá, Colombia: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.
- MUXI, Z., CASANOVAS, R., CIOCOLETTO, A., FONSECA, M., Y GUTIÉRREZ, B. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo? *Revista Feminismo/s*, 17, pp. 105-129. Recuperado de: <https://punto6.files.wordpress.com/2011/03/z-muxc3ad-martc3adnez-r-casanovas-a-ciocoletto-m-fonseca-y-b-gutic3a9rrez-valdivia.pdf>
- NAVARRO TRUJILLO, M. (2015). Hacer común contra la fragmentación en la ciudad: experiencias de autonomía para la reproducción de la vida. *Revista El Aplante*. 1.
- PERALES, V. (2014). Ecofeminismo y Ciudad: Mujeres pensando una ciudad más saludable. *Revista Arte y Ciudad*, 6, pp. 7-26. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Veronica\\_Perales\\_Blanco](https://www.researchgate.net/profile/Veronica_Perales_Blanco)
- PÉREZ, L. Y MATUS, C. (2017). De la resistencia urbana al urbanismo ciudadano: Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitana, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (66), 167-192. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-34022017000100010](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022017000100010)
- QUIJANO, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander E. (ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- ROLNIK, R. (2018). Prólogo. En Hernández Manuel y Díaz García V. (Coord.)



- Visiones del hábitat en América latina*. pp. 7-11. Madrid, España: Ed. Reverte.
- SALINAS, L. (2017). ¿Gentrificación latinoamericana? Apuntes para su discusión. *RevistArquis*, 6 (1), pp.1-10. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/29205/29180>
- SIGNORELLI, A. (1999). *Antropología urbana*. Barcelona, España: Editorial Antrophos.
- SOUSA SANTOS, B. (2016). Desde la perspectiva de los condenados a la ciudad. En: Borja, J. Carrión, F. y Corti, M. (eds.) *Ciudades para cambiar la vida. Una crítica a Hábitat III*. Buenos Aires, Argentina: Café de las ciudades.
- SOUSA SANTOS, B. (2009). *Una epistemología del sur. La reivindicación del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI. Clacso.
- SVAMPA, M. Y VIALE, E. (2014). *Maldesarrollo: La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires, Argentina: Katz.
- VÁSQUEZ DUPLAT, A. M. (2017). *Extractivismo urbano: debates para una construcción colectiva de las ciudades*. Buenos Aires, Argentina: Ceapi-Fundación Rosa Luxemburgo.
- VÁSQUEZ DUPLAT, A. M. (2018). Desalojos y extractivismo urbano en Argentina. Cuerpos y resistencia feminista. *Revista Bravas*, 6. Recuperado de: <http://viejo.revistabravas.org/article/243/cuerpos-y-resistencia-feminista>

# POTENCIAL CÍVICO DO CAMPUS: A UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA E A DEMOCRACIA NA CIDADE

Potencial cívico del campus: Universidad Federal de Santa Catarina y la democracia en la ciudad

The civic potential of the campus: Federal University of Santa Catarina and democracy in the city



## José Ripper Kos

Professor do Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo -. Professor do Programa de Pós-Graduação em Urbanismo. Universidade Federal de Santa Catarina -Universidade Federal do Rio de Janeiro. Florianópolis- Rio de Janeiro, Brasil.

jose.kos@ufsc.br

<http://orcid.org/0000-0002-4760-0017>

## Luis Henrique Pavan

Mestrando do Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.

luishpavan@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1204-2756>

## Camila Poeta Mangrich

Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.

camila.poeta@ufsc.br

<https://orcid.org/0000-0002-5817-704X>

O projeto é parte de Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq (Processo: 424268/2018-3)

Os autores agradecem ao Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq, à Universidade Federal de Santa Catarina - UFSC, ao Laboratório de Segurança em Computação/UFSC (Jean Martina e Fernanda Gomes) e a todos os pesquisadores do Laboratório de Ecologia Urbana/UFSC

A praça central do campus e a cidade.  
Fonte: Autores

## RESUMO

Este artigo defende o potencial do espaço físico para promover ambientes públicos democráticos. As políticas públicas das universidades nas últimas décadas no Brasil proporcionaram uma mudança expressiva em direção a campi mais inclusivos. Por outro lado, a crescente comoditização urbana reduziu significativamente a diversidade nas áreas públicas da cidade. Este estudo tem como objetivo destacar o papel relevante que o campus universitário pode desempenhar para fornecer áreas cívicas à cidade e avaliar as características espaciais que facilitam os encontros democráticos. Em 2019, o campus sede da Universidade Federal de Santa Catarina foi palco de vários eventos para organizar uma resistência contra a redução do orçamento federal da educação. O estudo parte do reconhecimento das regiões universitárias que acolhem estudantes de áreas de estudo mais diversas. Posteriormente, assembleias da comunidade universitária no campus foram registradas e seus atributos espaciais analisados. Espaços mais flexíveis e permeáveis no térreo dos edifícios influenciaram essas escolhas para reunir e confrontar ideias. Essas descobertas apontam para soluções opostas à prática atual, voltadas para entradas mais protegidas. Além disso, os resultados sugerem orientações para a universidade reduzir suas barreiras, convidando a cidade a suas áreas abertas através de edifícios que oferecem serviços gratuitos aos seus cidadãos.

**Palavras Chave:** Espaço público, campus universitário, cidadania, infraestrutura social, democracia

## RESUMEN

Este artículo defiende el potencial espacial para promover entornos públicos democráticos. Las políticas de las universidades públicas en las últimas décadas en Brasil han proporcionado un cambio expresivo hacia campus más inclusivos. Por otro lado, la creciente mercantilización urbana ha reducido significativamente la diversidad dentro de las áreas públicas de la ciudad. Este estudio tiene como objetivo resaltar el papel relevante que puede desempeñar el campus universitario para proporcionar áreas cívicas a la ciudad y evaluar las características espaciales que facilitan los encuentros democráticos. En 2019, el campus principal de la Universidad Federal de Santa Catarina fue el escenario de varios eventos para organizar una resistencia contra la reducción gubernamental del presupuesto educativo. El estudio parte del reconocimiento de las regiones universitarias que albergan estudiantes de áreas de estudio más diversas. Posteriormente, se han registrado asambleas de la comunidad universitaria dentro de esta región y se han analizado sus atributos espaciales. Los espacios más flexibles y permeables en la planta baja de los edificios influyeron en estas elecciones para reunir y confrontar ideas. Estos descubrimientos apuntan a soluciones opuestas a la práctica actual, orientadas hacia entradas más protegidas. Además, sugieren direcciones para que la universidad reduzca sus fronteras invitando a la ciudad a sus áreas abiertas a través de edificios que ofrecen servicios gratuitos a los ciudadanos de la ciudad.

**Palabras Clave:** Espacio público, ciudad universitaria, nacionalidad, infraestructura social, democracia

## ABSTRACT

This article advocates the potential space for promoting public democratic environments. In recent decades, public university policies in Brazil have provided an expressive shift towards more inclusive campuses. On the other hand, the growing urban commercialization has significantly reduced diversity within the city's public areas. This study aims to highlight the relevant role that university campuses can play in providing civic areas for the city and to evaluate the spatial characteristics that facilitate democratic gatherings. In 2019, the Federal University of Santa Catarina's main campus was the stage of several events to protest against the government's reduction of the education budget. The study starts from the recognition of the university areas that house students from more diverse areas of study. Subsequently, university community assemblies have been registered within this area and their spatial attributes have been analyzed. More flexible and permeable spaces on the buildings' ground floor influenced these choices to gather and confront ideas. These findings point to solutions that go against current practices, aimed towards more protected entrances. Furthermore, they suggest directions so the university reduces its boundaries, inviting the city into its open areas through buildings that offer free services to its citizens.

**Keywords:** Public space, university campuses, citizenship, social infrastructure, democracy

## INTRODUÇÃO

Implantado em 1960, o campus sede da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) é um dos poucos espaços públicos sobreviventes à pressão da comercialização e exploração turística de Florianópolis. E é a partir do território da UFSC e seus 40.000 estudantes, que buscamos alinhar o potencial democrático da universidade pública na promoção da cidadania brasileira, confirmando Dober (1992) de que o design do campus é uma arte cívica que ressoa com significado para a geração atual.

A relevância das universidades frente a posturas antidemocráticas é conhecida no país. Os movimentos estudantis sempre tiveram destaque e se ampararam nas dependências físicas das universidades para a organização de seus movimentos. Acreditamos que considerar o território acadêmico como estrutura à parte das cidades não colabora para uma adequada caracterização da universidade como infraestrutura social e como espaço cívico. Ofertando serviços à comunidade e promovendo a diversidade de encontros, a inserção do campus no contexto urbano materializa funções que extrapolam sua função primária. Trabalhamos ainda no sentido de explicitar a priorização cívica na construção de cidades que correspondam mais às necessidades sociais do que aos imperativos de lucro do sistema capitalista.

Ao final da segunda década do século XXI, contrariando opiniões de que os protestos atuais se limitam a publicações nas redes sociais, o ano de 2019 veio restaurar o papel do espaço público como palco da democracia contemporânea. As manifestações públicas, que ilustram páginas dos livros de história brasileira, ganharam novos registros de ocupação das ruas e praças em movimentos que, embora organizados pela internet, seguiram inspirados pelas gerações passadas, unindo suas vozes em defesa dos direitos por elas conquistados.

A complexidade dos fatos sequenciados neste capítulo da história brasileira faz com que seja uma tarefa longínqua entender e teorizar esse período adequadamente. Dentro deste recorte temporal, o presente artigo parte de um trabalho de reexame do papel democrático de um campus universitário na trama urbana. Trata-se de reafirmar a relevância do campus frente aos cenários cada vez mais voláteis e orientados ao acúmulo de capital que se formam nos espaços das cidades. Em cenários onde o potencial cívico das cidades entra, crescentemente, em conflito com processos de comoditização que as acometem (Harvey, 2003; Brenner et al., 2009), a função do campus como infraestrutura social se ressignifica.

Parkinson (2013) defende que a democracia se nutre de tipos específicos de espaços físicos para seu desempenho. A tolerância política é frequentemente associada à convivência entre grupos com posições contraditórias e a diversidade tende a reforçar a percepção da possibilidade de debates plausíveis entre diferentes pontos de vista (Sunstein, 2018). Há arranjos espaciais que amplificam ou silenciam comportamentos que os defensores da democracia consideram valiosos. Buscou-se neste trabalho reconhecer quais as características espaciais e

programáticas que diferenciam e alçam um território a um patamar democrático utilizando-se o campus sede da UFSC como laboratório de análise. Como o campus universitário pode ser um território ativo na promoção de cidades mais democráticas? Como esses locais se configuram? Como, de maneira geral, um arranjo espacial de um edifício/ espaço universitário pode amplificar a performance democrática de uma população?

## CONTEXTO BRASILEIRO

Na contramão do crescimento de 91,6% da oferta de cursos de graduação no Brasil entre 2003 e 2013 (Brasil, 2014) e ações afirmativas que floresceram nas universidades, a última década foi marcada por um conjunto de momentos críticos que estremeceu a estrutura dos ideais do ensino público no país. As jornadas de junho, como ficaram conhecidos os protestos que tomaram as ruas em 2013, abriram um cenário de inquietação popular de diversas vertentes ideológicas que culminou numa mudança completa na direção política nacional.

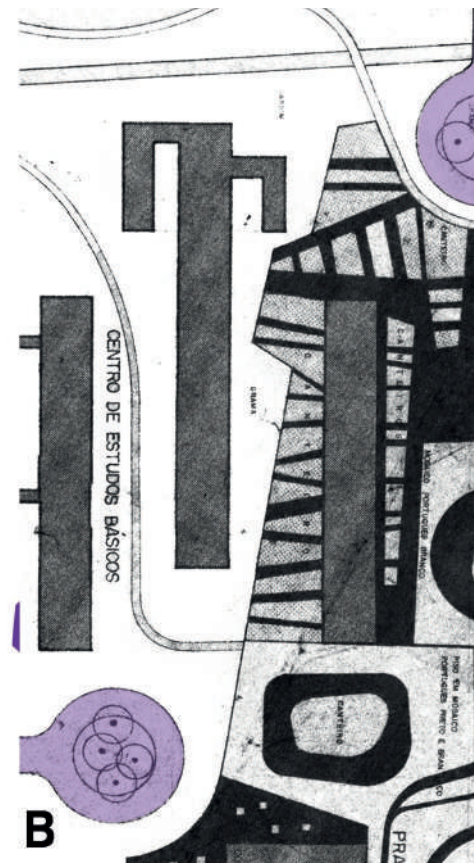
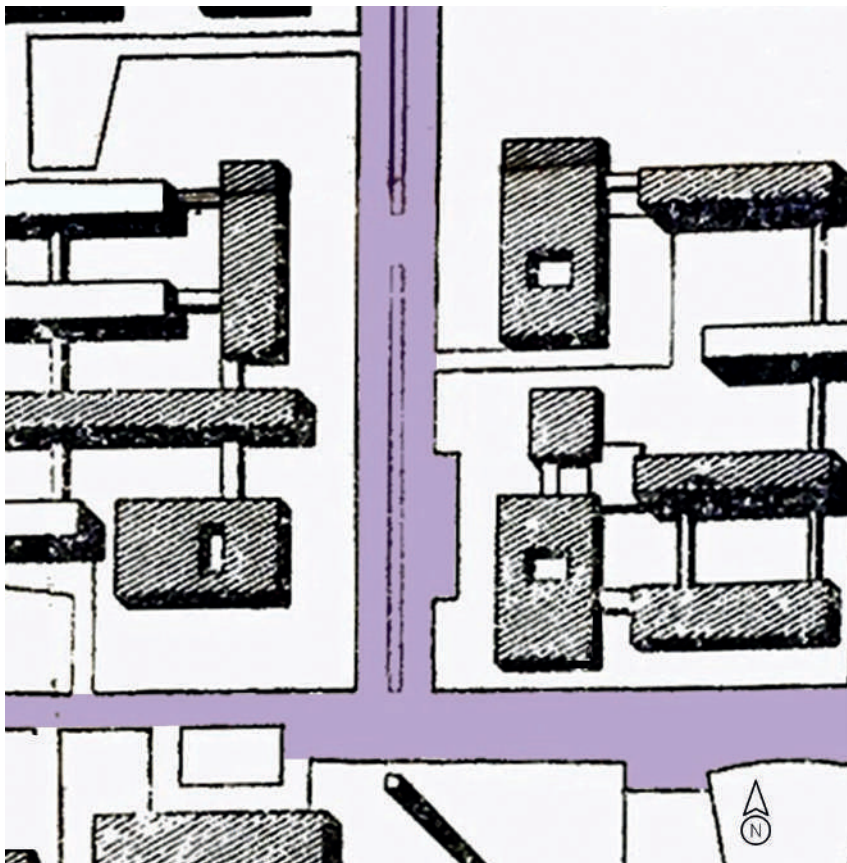
De uma proposta de alteração da Constituição Federal (Brasil, 2016), impondo grande redução dos gastos públicos por 20 anos, à pauta econômica do presidente Jair Bolsonaro, eleito em 2018, investimentos essenciais como ensino e saúde passaram a ser mira do grupo político que assumiu o país. Contra medidas de contenção de recursos destinados às universidades públicas e à produção científica, multidões ocuparam novamente as principais cidades numa série de marchas contrárias ao anunciado retrocesso de conquistas sociais históricas.

Esses movimentos foram amplificados pela capacidade de mobilização nas redes sociais. Os sentimentos expressados na internet são conectados por preocupações reais, de pessoas reais na mesma experiência humana que é demandada nas chamadas online dos eventos (Castells, 2015). Apesar da internet, há de se indagar quais são as características dos locais físicos e grupos de pessoas das manifestações que se iniciam digitalmente, mas que se amparam nos espaços urbanos. A carência de locais públicos para o exercício da cidadania e democracia nas cidades faz com que estes eventos iniciem onde os grupos mais engajados politicamente estão. A ideia de que a democracia depende do espaço físico de várias maneiras contraria a ortodoxia atual na teoria democrática e na ciência política mais ampla, e questões de espaço edificado estão quase inteiramente fora do radar dos estudiosos da política (Parkinson, 2012). Há uma coação nas universidades públicas para que os investimentos sejam reduzidos, ao passo que a demanda pelos serviços públicos ofertados e a pressão por desempenho e produção aumentam. A democracia depende extensamente da disponibilidade de locais públicos, mesmo em uma época tão alegadamente aproximada da internet e da comunicação online. Partindo da interpretação de que os territórios universitários são partes integrantes das cidades, pode-se afirmar que, na situação atual de contingenciamento de recursos, os espaços da performance democrática se encontram em risco.

## O CAMPUS

Até a primeira metade do século XX, as faculdades brasileiras foram edificadas isoladamente e depois elevadas ao patamar de universidade estruturadas sob um corpo mais unitário. Os campi brasileiros, inspirados no tipo estadunidense, têm propensão por espaços de ensino afastados dos centros urbanos, sendo o campus a materialização desse ideal. Segundo Chapman (2006), a história da instituição é contada no campus: onde ele foi implantado, o que foi construído naquele local e o que nele acontece. O limite geográfico entre um campus e uma comunidade é uma história edificada de quão separada ou integrada a gestão universitária escolheu ser. No Brasil houve cuidadosa adaptação aos tipos de sociabilidade pretendidas e permitidas dentro das universidades. Afirma Barros (2017) que isso era mais evidente quanto às formas de sociabilidade comum ao campus norte-americano e que era, no entanto, antagônica ao esforço da ditadura brasileira em reprimir manifestações estudantis e docentes, vistas cuidadosamente quando o assunto era a oposição ao regime.

O projeto territorial universitário no Brasil encimado pelo governo após o Golpe Militar de 1964 era predominantemente calcado na eficiência econômica, organizacional e de controle sobre os usuários. O “Manual sobre o planejamento integral do campus universitário”, publicado em 1970 por Rudolph Atcon, um dos assessores norte-americanos mais ativos nos acordos entre o governo brasileiro e americano, é considerado como o principal documento a definir o conjunto de



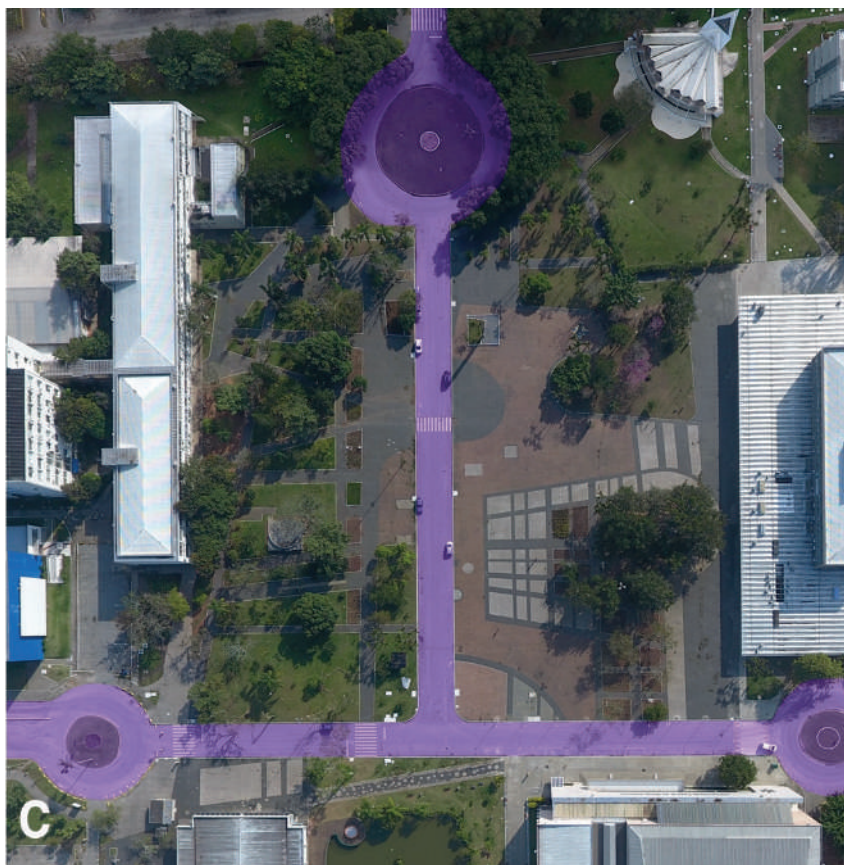
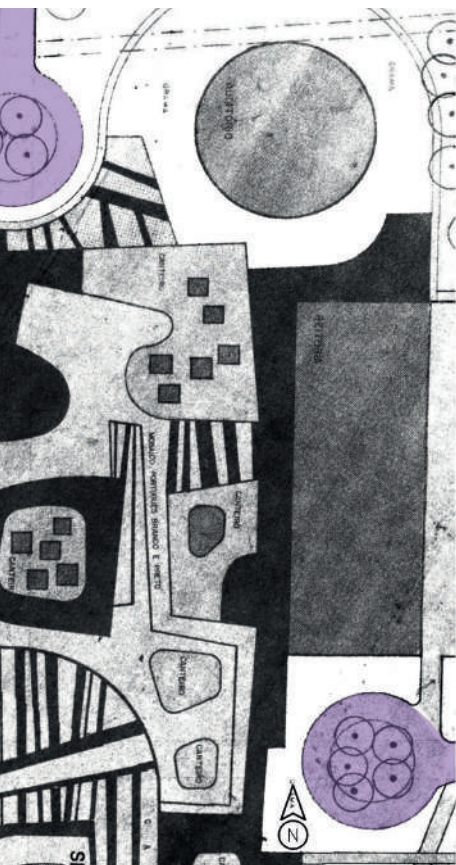
ideias responsável pela caracterização dos campi após a Reforma Universitária de 1968. (Buffa & Pinto, 2009)

O primeiro Plano Diretor para o campus sede, aprovado em 1957 e parcialmente implantado, foi elaborado pelo arquiteto Hélio Duarte e o engenheiro Ernest Mange (Teixeira, 2009). A conceituação e espacialização geral de setores, o traçado viário e os canais de drenagem foram construídos e permaneceram inalterados, consolidando sua imagem no campus. No ínterim entre 1957 e o segundo plano, de 1964, foram construídos alguns dos edifícios que trataremos adiante, a saber, Centro de Ensino Básico (CCE) de 1957 por Paulo Macedo e Adroaldo Pereira; a sede da Reitoria (1959) Felipe Gama D'Eça e equipe (Teixeira, Yunes, Souza, Sansão & Godoy, 2014). Esses planos e edifícios estão inseridos no contexto de modernização e aprimoramento de técnicas construtivas por que passava a capital catarinense à época, com certa limitação de mão obra técnica local.

Em 60 anos, a estrutura da UFSC avançou segregada da cidade, fortalecendo, contudo, aspectos centrais do campus. A Praça da Cidadania [Figura 1] projeto paisagístico de Roberto Burle Marx em 1970 é um marco urbanístico onde ocorre a maior parte dos eventos que resgam à universidade seu caráter democrático de espaço público. O debate que permeia as teorias academicistas e a realidade prática das infraestruturas sociais exige, portanto, uma reavaliação da UFSC como propriedade urbana e o cumprimento legal da sua função social.

#### Figura 1

A. Plano de 1957;  
B. Projeto de 1970 para Praça da Cidadania;  
C. Campus em 2019.  
Fonte: Arquivo UFSC alterado pelos autores



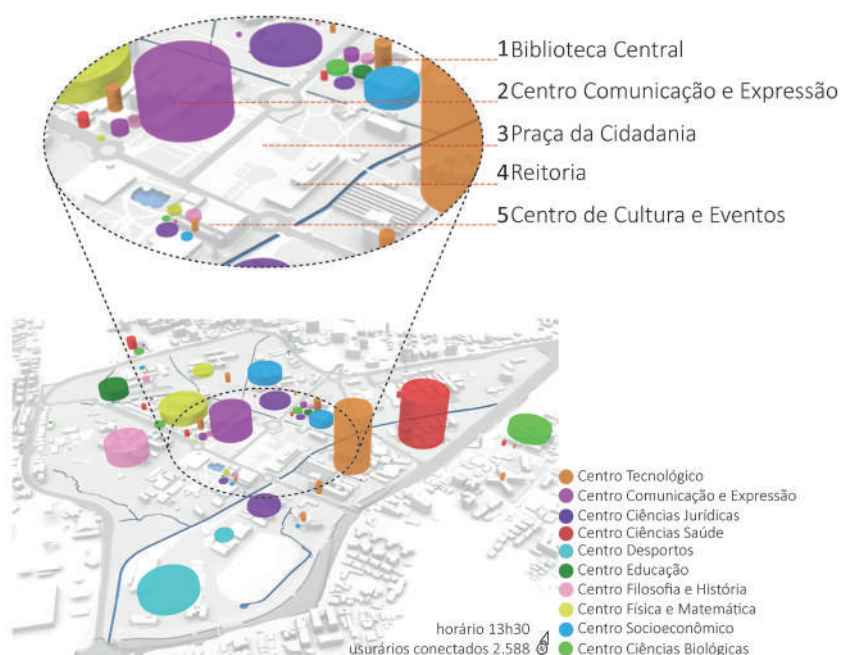
## METODOLOGIA

O presente artigo foi desenvolvido a partir da exploração de uma análise quantitativa do cotidiano do campus e seu contexto urbano, seguido da avaliação de um recorte temporal realizado a partir da observação qualitativa das manifestações públicas ocorridas ao longo de 2019. Para avaliação das dinâmicas cotidianas do Campus, foi realizado o mapeamento demográfico de pontos de encontro a partir de dados obtidos da conexão dos dispositivos móveis dos alunos de graduação à rede sem fio (Wi-Fi) vinculada ao serviço Eduroam disponível para a comunidade acadêmica internacional. Dados de autenticação, nos quais o usuário pré-cadastrado acessa com segurança a internet foram armazenados nos últimos 10 anos.

Em Mangrich et al (2019) obtivemos significativos indicadores dos efeitos provocados pela divisão funcional e segmentação territorial no campus, permitindo verificar em quais partes havia integração maior entre graduandos de diferentes áreas. Uma menor integração entre alunos de centros de ensino distintos foi verificada nas porções mais periféricas do campus. Nas áreas centrais, consoante aos resultados que apresentaremos posteriormente, foi verificada uma integração mais expressiva. Esses resultados ressaltam a dinâmica fragmentada do campus e reforçam o campus como espaço cívico capaz de potencializar a integração acadêmica e comunitária.

Na Figura 2, as conexões dos alunos estão representadas agrupadas por centros de ensino, no entorno da Praça da Cidadania. Com os resultados destas dinâmicas cotidianas, buscou-se comprovar através das assembleias de 2019 como o desenho urbano auxilia na promoção do encontro e do papel cívico da universidade.

**Figura 2**  
Inauguración de la estatua de Caupolicán en 1939:  
Fuente: FOERSTER, R. y MONTECINO, S., 1988, p. 149.  
Fonte: José Ripper Kos, Luis Henrique Pavan, Camila Poeta





Os locais que abrigam encontros no campus foram analisados com mais detalhe, a partir da consideração feita pelo estudo de Wi-Fi e da relevância da diversidade dos encontros para a promoção de espaços mais democráticos. Desta forma, foram observadas as assembleias mais significativas em termos de público ocorridas na parte central do campus, considerando suas características programáticas e sua espacialidade. A análise das assembleias ocorreu através da observação das dinâmicas das pessoas no território do campus. Foram avaliadas assembleias divulgadas nas redes sociais e páginas oficiais da UFSC na internet, convocando a comunidade ao encontro presencial em defesa da Educação Pública do país.

Além da área central, outros locais foram observados de modo expedito nos demais setores do campus, onde ocorreram eventos no hall interno dos blocos de sala de aula ou ao ar livre. A escolha dos eventos analisados teve como critério a localização geográfica no campus e os grupos de pessoas a eles vinculados.

Posteriormente, na escala da cidade, um transbordamento das inquietações da comunidade acadêmica, materializado em protestos e passeatas nas principais avenidas da macrorregião central de Florianópolis, resultando num breve relato de como o desenho arquitetônico e urbanístico também impacta para além dos limites do campus.

## RESULTADOS

### AS ASSEMBLEIAS NO CAMPUS

---

Desta sinergia entre o espaço virtual e o cotidiano do campus universitário, despertou o interesse pelo encontro presencial acadêmico na densificação do debate democrático. Sintonizando o contexto histórico da UFSC com o cenário político que se apresenta na gestão federal vigente em 2019, as linhas que seguem trazem um relato oportunizado por algumas manifestações que ocorreram na universidade no decorrer daquele ano, seja dentro do campus ou, a partir dele, ao longo de toda Florianópolis.

No campus, um destaque intencional foi dado aos eventos ocorridos no entorno da Praça da Cidadania, principal espaço democrático e de integração da UFSC tendo como base um mapa cadastral alicerçado nos térreos das edificações existentes [Figura 3], enumeradas de 1 a 6. Ilustradas a partir das observações, as aglomerações de pessoas durante os eventos e as edificações a elas relacionadas estão indicadas em roxo.

O conjunto arquitetônico e paisagístico que compõe a Praça da Cidadania foi planejado para abrigar o caráter cívico da comunidade acadêmica. Ocorre, contudo, que ao longo do desenvolvimento da universidade, escassos foram os recursos financeiros destinados aos seus espaços e, como consequência, a praça acabou perdendo em partes seu potencial de sociabilidade urbana, corroborado pela dominação dos carros estacionados na via que a secciona.



**Figura 3**

Indicação das assembleias ocorridas na Praça da Cidadania (3) e edificações do entorno: Reitoria (4), Centro de Cultura e Eventos (5), Centro de Convivência (6) e CCE (2).  
Fonte: autores

A Figura 4A é um registro da assembleia ocorrida no dia 10 de setembro de 2019, entre os alunos de aproximadamente 70 cursos de graduação, aprovando a Greve Geral dos Estudantes. A magnitude da escala da Praça da Cidadania, sua topografia plana e sua centralidade no campus são fatores que contribuíram para o evento tomasse grande proporção, unindo pessoas oriundas de diversos setores, reassumindo a função originalmente pensada pelo paisagista. Concebidas em períodos distintos da história do campus, a Reitoria em 1959 e o Centro de Cultura e Eventos em 2004, também fazem parte deste cenário e demonstram em suas tipologias prioridades diferentes quanto às oportunidades de encontros.

Até 2004, o auditório da Reitoria [Figura 4B e Figura 4C] era o principal espaço para eventos culturais que reuniam toda a comunidade. As manifestações, ocorridas na Reitoria ao longo de toda a história da universidade, comprovam que sua configuração arquitetônica, alinhada à relação de continuidade e permeabilidade com área externa (Praça de Cidadania) reforçado pela constância do nível térreo do edifício

e pelo painel de vidro que delimita o conjunto, oportuniza que estes eventos continuem tendo até hoje esse caráter democrático de livre acesso. Já o Centro de Cultura e Eventos possui um tipo responsável por evidentes barreiras entre o seu principal espaço —o auditório localizado no pavimento superior— e a área externa, limitando os eventos à capacidade predeterminada da grande sala. As áreas de circulação térreas da edificação possuem desnível significativo em relação à praça e uma linearidade que dificulta seu uso como área de encontro, distinguindo abruptamente o caráter semiprivado do interior do espaço público externo.

As reuniões do Conselho Universitário, ocorridas em 2019 neste auditório e abertas à totalidade da comunidade acadêmica, incluindo

**Figura 4**  
Assembleias dos  
estudantes ocorridas  
na Praça da  
Cidadania, 2019.  
Fonte: A. Marcelo  
Ferro; B-C. UFSC



unidades externas ao campus central, ilustraram as restrições de locação dadas pela configuração do edifício, fato que culminou no fracionamento dos eventos com a ocupação da Praça de Cidadania por parte das pessoas, que assistiram os debates no telão instalado no local, limitando-as a uma participação meramente passiva, de espectador:

Outras edificações compõem o Eixo Central e são palco constante de manifestações, inclusive atividades artísticas e culturais. O Centro de Convivência, fechado por anos à espera de obras de requalificação, expressava na ociosidade dos ambientes os sinais de abandono e deterioração. Com os encontros ocorridos em 2019, os estudantes se mobilizaram para ocupar este edifício, resgatando sua função original de convívio estudantil. O Centro de Convivência possui um hall nivelado com a praça e encerrado com um painel de vidro nas duas extremidades, permitindo uma continuidade entre os usos externos e internos.

O CCE [Figura 5A] possui uma área de pilotis no seu térreo com relação direta para a Praça da Cidadania, expandindo-a. Embora este espaço tenha configuração linear como no Centro de Cultura e Eventos, a continuidade de nível de piso e a inexistência de elementos de fechamento favorecem a oportunidade de concentração e o acolhimento dos alunos. O edifício sempre teve um papel pedagógico integrador na grade curricular, sendo um dos poucos com essa natureza na universidade.

Áreas livres em outros setores do campus ganharam novo aspecto ao serem ocupadas como local de debate e troca de conhecimento a partir destes movimentos instaurados em 2019. Este anseio por espaços de convívio ficou ainda mais perceptível no episódio impresso na Figura 5B, em que os estudantes do Centro Tecnológico bloquearam o acesso veicular na área. A este movimento deram o nome de “vem pra praça”, reconfigurando o espaço que cotidianamente é utilizado como estacionamento, apesar do grande potencial para a permanência de pessoas.

**Figura 5**

A. CCE  
B. Centro Tecnológico  
FONTE: autores



## À CIDADE

A performance das assembleias rompeu barreiras do campus e aguçou um novo olhar ao potencial democrático da área conurbada em que a UFSC está inserida. A inquietude dos estudantes e trabalhadores em educação pública da região se expandiu para as ruas de Florianópolis e buscou seu espaço na cidade. No histórico 15 de maio de 2019, quase 20 mil vozes partiram da Praça da Cidadania, conclamando a sociedade civil a se unir em defesa da educação, juntando grupos de diferentes entidades, organizados previamente em âmbito nacional nas redes sociais.

Do centro da UFSC rumo ao centro fundacional e comercial de Florianópolis, uma multidão foi pouco a pouco se formando em um percurso de aproximadamente 10 quilômetros de caminhada [Figura 6]. O desenho do itinerário originado do encontro com outras instituições de ensino, trouxe uma reflexão acerca dos espaços públicos ao longo deste trajeto, inspirada na análise aqui feita sobre o espaço construído do campus.

**Figura 6**

Trajeto percorrido na passeada de 15 de maio de 2019.  
Fonte: GoogleMaps alterado pelos autores



Como ponto de partida, importantes vias foram tomadas pela aglomeração. A Rua Lauro Linhares é, desde a fundação da UFSC, a principal via de acesso a pé ao campus. Com a expansão da universidade e a consequente densificação demográfica do entorno, a via foi assumindo um caráter predominantemente comercial e de serviços privados. Esta rua se limita hoje a calçadas de pedestres subdimensionadas em conflito com os carros que acessam as edificações e cuja arquitetura padrão restringe as possibilidades de encontro às áreas internas dos edifícios.

Além desta tipologia viária/comercial que se repete em outros trechos do percurso, deve-se destacar a Avenida Beira-mar [Figura 7C],

local de fácil acesso e ligação entre o Centro de Florianópolis e o Campus da UFSC. Atrativo turístico reconhecido pela proximidade ao mar e infraestrutura viária, a via predominantemente residencial possui edifícios cujos térreos possuem relação limitada com os passeios que os tangenciam. Apesar desse distanciamento, é um dos principais espaços públicos que abriga as manifestações dos moradores da cidade que vêm ocorrendo desde junho de 2013.

#### Figura 7

Passeata de 15 de maio de 2019.

Fonte:

A. Autores;

B. Dhiancarolo Picini;

C. Leonardo Thomé



A passeata de maio de 2019, por fim, teve como destino a Praça XV de Novembro, principal palco democrático localizado no Centro de Florianópolis. Ao longo dos 346 anos da cidade, o bairro é ainda um dos poucos locais que concentra as atividades comerciais mais tradicionais, de estabelecimentos voltados à rua com diálogo direto com espaços abertos, contrastando com o surgimento de centros comerciais onde a relação entre espaços públicos e privados é mais abrupta e controlada. A intensa ocupação e passagem de pessoas diariamente faz da praça e todo o complexo urbanístico que a contorna um marco cívico, abrigando notáveis eventos ao longo da história. É importante destacar que projetos para essa região (Gaspar *et al.*, 2017) associam, através de iniciativas de marketing urbano, o rótulo de “Cidade Criativa” a Florianópolis com possíveis efeitos de ampliação de desigualdades e homogeneização do espaço público. (Gotham, 2005; Schöllmann, *et al.*, 2000).

## DISCUSSÃO

Nota-se que estes eventos, indiretamente, proporcionaram uma reinvenção do uso campus e da área conurbada em que está inserido, trazendo à tona experiências de encontro e debate adormecidas em diferentes períodos da história. Enquanto os dados de Wi-Fi demonstraram que a fragmentação desenhada no campus ainda existe, a análise das assembleias demonstrou seu potencial de oferecer à cidade seu caráter cívico.

Quanto à arquitetura edificada, verificou-se que as características programáticas que compuseram as manifestações de 2019 têm constância espacial e temporal. Elas dependem e se amparam em edifícios cujo programa é pré-definido. Não obstante a essa determinação, uma relação de interdependência e continuidade entre os limites das edificações ainda é constatada. Somam-se ainda a esses aspectos a dimensão dos edifícios e a sua implantação no campus.

Uma das mais substanciais obras que ilustram este cenário é a Reitoria, cujo acesso principal e hall do térreo formam uma continuidade de uso da Praça da Cidadania, palco de episódios democráticos históricos. O ambiente que configura o hall, por exemplo, possui dimensões propícias para a realização de grandes encontros, convidando à permanência pessoas que por vezes estão apenas de passagem. Contudo, o Centro de Cultura e Eventos não possui tipologia que potencialize a continuidade dos encontros que ocorrem na praça, limitando seu uso a eventos fechados.

Os eventos abertos, como encontros acadêmicos e apresentações artísticas, são mais frequentes no CCE, dada sua localização central e relação direta entre a praça e os pilotis. Há cerca de uma década, estes eventos passaram a ser controlados devido à pressão de parte da administração que se demonstrava incomodada com a aglomeração dos estudantes, solicitando constantemente o fechamento desta área do edifício visando coibir suas manifestações.

A retomada das atividades culturais na UFSC está conectada ao fato de o campus poder oferecer serviços e espaços mais cívicos do

que comerciais. A universidade tem a possibilidade de ter essa postura, com serviços gratuitos demonstrando um espaço que a cidade ganha da universidade, de maneira que o campus possua mais diversidade e consiga encampar esse papel de congregação das pessoas. Durante as narrativas das assembleias, essa demanda ficou evidente ao se requerer novos espaços que promovam este exercício para além da Praça da Cidadania, principalmente conectados às áreas verdes, como simulado na Figura 8, integrando o campus à cidade através da requalificação dos córregos. Tendo como conectores os edifícios que abrigam serviços gratuitos oferecidos a comunidade e a praça como espaço de convergência, um novo trajeto para dentro do campus pode torná-lo um eixo de conexão atrativo para a livre atuação cívica de toda a cidade.

Para Lefebvre (1996), excluir grupos e indivíduos da cidade também é excluí-los da civilização, senão da própria sociedade. A apropriação do campus pelos moradores reforça esse caráter cívico e o papel que a universidade pode desempenhar em movimentos que promovam a diversidade e a redução das desigualdades. A iniciativa dos estudantes de difundir o conhecimento produzido, de dentro da universidade para os espaços da cidade vai nesse sentido. Do contexto político de 2019 e visando demonstrar à sociedade civil a importância da produção científica e torná-la aliada em defesa da educação pública, surgiu por parte dos estudantes o movimento “UFSC na Praça”, onde estudantes de diversas áreas estruturaram exposições nas praças dos principais bairros, transformando aqueles espaços em verdadeiras salas de aula.

**Figura 8**

Proposta de integração do campus pelas áreas verdes.

Fonte: Elaboração própria





Deve-se ter em conta a mudança estrutural por que passam há mais de uma década as universidades públicas brasileiras. Desde a implementação dos programas de ações afirmativas no ano de 2008, a UFSC atende um número crescente de pessoas em situação econômica vulnerável, negros e indígenas, colaborando para um quadro demográfico menos segregado (Passos, 2015). A UFSC mudou e está, ainda que moderadamente, menos elitizada, mas a arquitetura dos seus espaços não tem acompanhado este potencial democrático do campus.

Projetar campi que promovam o caráter cívico e a construção de comunidades deve ser prioridade nos círculos vinculados à educação pública, mesmo com escassos recursos (Klinenberg, 2018). Essas questões latentes emergem de formas excepcionais, como comentado a respeito do estacionamento, onde a reconquista do espaço de uso privado promoveu sua reinvenção. Mas essa postura sempre esteve no cerne das universidades, como quando, abrindo seu território físico à comunidade, a UFSC amplia expressivamente a oferta de serviços vinculados à saúde; cultura e ao lazer.

## CONCLUSÃO

Conflitos e contradições se reproduzem na cidade e no campus e são saudáveis em sociedades democráticas. Quando guiados, contudo, pelas dicotomias que transpassam os debates acerca do assunto, carregando a interpretação do campus como local alheio ao meio urbano que circunda, há prejuízo mútuo. Tais conflitos, por exemplo, podem ser ilustrados pelas diferentes visões sobre como o campus da UFSC deve ser gerido e opiniões contundentes sobre a decisão de abri-lo à comunidade ou fechá-lo com portões e cancelas aos finais de semana e à noite.

Partimos do entendimento de que o campus universitário é considerado em sua magnitude como uma infraestrutura social (Klinenberg, 2018) onde a tomada coletiva de decisões é reforçada por sua espacialidade que permite que essa postura alcance o domínio urbano, extrapolando os limites físicos e ideológicos da universidade. Deve-se ter em conta que a aparente “neutralidade” de infraestruturas, como tratado ao longo deste trabalho, carrega consigo uma mensagem muito mais profunda do que a facilitação de uma atividade em específico. Esses locais se fundem às questões de escala e complexidade das sociedades democráticas. Enquanto a busca de concepções metafóricas de espaço público é um esforço válido, e um empenho que tem feito muito para aprofundar as concepções sobre a democracia, Parkinson (2006) argumenta que é uma lástima que o papel físico dos espaços tenha sido ignorado nessa diligência. Ele sustenta que o espaço público importa muito para a democracia e que negligenciar esse fato tem consequências prejudiciais à saúde democrática da sociedade.

A postura de reinserção do campus deve ser ativa pois o único empecilho existente não está apenas na natureza quase antitética do termo campus em oposição à cidade, da mesma forma que algumas

características são essenciais para que o campus não seja um espaço descolado da cidade. Sobretudo em edifícios construídos há mais de duas décadas ou com relevante papel integrador, existe um atributo de continuidade entre espaços externos e internos. Há lugar para indeterminação programática, para a apropriação informal e, principalmente, uma menor dependência de fachadas comerciais que se estendem a uma calçada apropriada quase que exclusivamente. A manutenção das características e arranjos espaciais que citamos é essencial para que o campus abrigue não somente a performance democrática de sua comunidade, mas para que seja cada vez mais capaz de acolher manifestações externas.

Quando abordamos manifestações que saem das dependências dos edifícios, seguem para as praças no entorno imediato e posteriormente deixam o campus em direção à cidade, reforçamos a asserção de que alguns tipos de espaços físicos são inseparáveis. Quando se trata de performance democrática, entre diversos outros aspectos que constituem as boas qualidades dos edifícios, o interior e o exterior são um continuum. A diversidade facilitada por um campus com edifícios e áreas livres convidativos e permeáveis para todos os cidadãos, como é o caso da UFSC, traz inestimáveis benefícios para uma universidade que reflete sobre o futuro da sociedade. O caminho que as manifestações tomaram como saída do campus em direção à cidade é um forte indicativo de como podemos fortalecer a entrada da cidade na universidade simbolicamente pelo que a manifestação representa e fisicamente por futuras intervenções que reforcem esse eixo. Da mesma forma, uma cidade cujos cidadãos contribuem para estas reflexões, através da participação em uma rede de amparo e colaboração mútuos na universidade, tem seu caráter cívico e democrático fortalecido.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMEIDA PINTO, G., & BUFFA, E. (2009). *Arquitetura e educação: câmpus universitários brasileiros*. EdUFSCar.
- BRASIL. (2014). *A democratização e expansão da educação superior no país 2003-2014*.
- BRASIL. (2016). Proposta de Emenda à Constituição nº 55, de 2016.
- BRENNER, N., MARCUSE, P., & MAYER, M. (2009). Cities for people, not for profit. *City*, 13 (2-3), 176-184. <https://doi.org/10.1080/13604810903020548>
- CASTELLS, M. (2015). *Networks of outrage and hope: Social movements in the Internet age*. New Jersey: John Wiley & Sons.
- CHAPMAN, M. P. (2006). *American Places: In Search of the Twenty-First Century Campus*. ACE/Praeger Series on Higher Education. Westport: Greenwood Press.
- DOBER, R. P. (1992). *Campus design*. New York: Wiley.
- GASPAR, J. V., MENEGAZZO, C., FIATES, J. E., TEIXEIRA, C. S., & GOMES, L. S. R. (2017). A revitalização de espaços urbanos: O case do Centro Sapiens em Florianópolis. *Revista Livre de Sustentabilidade e Empreendedorismo*, 2(4), 183-205
- GOTHAM, K. F. (2005). Theorizing urban spectacles. Festivals, tourism and the transformation of urban space. *City*, 9(2), 225-246. <https://doi.org/10.1080/13604810500197020>
- HARVEY, D. (2003). The right to the city. *International journal of urban and regional research*, 27(4), 939-941. <https://doi.org/10.1111/j.0309-1317.2003.00492.x>
- KLINENBERG, E. (2018). *Palaces for the people: How social infrastructure can help fight inequality, polarization, and the decline of civic life*. New York: Broadway Books.
- LEFEBVRE, H., KOFMAN, E., & LEBAS, E. (1996). *Writings on cities* (Vol. 63). Oxford: Blackwell.
- MANGRICH C. P., PAVAN L. H., GOMES F., OLIVEIRA L., KOS J., MARTINA J. E. (2019). Campus regenerative design supported by university Wi-Fi connections. In *International Journal of Architectural Computing* (pp. 206-219). <https://doi.org/10.1177/1478077119849682>.
- PARKINSON, J. (2006). Holistic democracy and physical public space. In *British Journal of Political Science Conference* (pp. 1-17). British Academy.
- PARKINSON, J. (2012). *Democracy and public space: The physical sites of democratic performance*. Oxford: Oxford University Press.
- PARKINSON, J. (2013). How is space public? Implications for spatial policy and democracy. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 31(4), 682-699. <https://doi.org/10.1068%2F11226r>
- PASSOS, J. C. D. (2015). Relações raciais, cultura acadêmica e tensionamentos após ações afirmativas. *Educação em Revista*, 31(2), 155-182. <https://doi.org/10.1590/0102-4698134242>
- PEREIRA, F. T. B. (2017). Exporting progress: os norte-americanos e o planejamento do campus no Brasil. Doctoral Thesis, Instituto de Arquitetura e Urbanismo, University of São Paulo, São Carlos. doi:10.11606/T.102.2017.tde-04092017-105123.
- SCHÖLLMANN, A., PERKINS, H. C., & MOORE, K. (2000). Intersecting global and local influences in urban place promotion: The case of Christchurch, New Zealand. *Environment and Planning A*, 32(1), 55-76. <https://doi.org/10.1068%2Fa31185>.
- SUNSTEIN, C. R. (2018). *# Republic: Divided democracy in the age of social media*. Princeton University Press.
- TEIXEIRA, L. E. F. (2009). *Arquitetura e cidade: a modernidade (possível) em Florianópolis, Santa Catarina-1930-1960* (Doctoral dissertation, Universidade de São Paulo).
- TEIXEIRA, L., YUNES, G., SOUZA, R., SANSÃO, M., & GODOY, M. (2014). Um itinerário para a arquitetura moderna em Florianópolis. *Cadernos NAUI*, 3(4).

# É HORA DE (RE)TORNAR: INTERVENÇÃO ESPACIAL PARA VISIBILIZAÇÃO DO POVO KAINGANG NA CIDADE DE CHAPECÓ

Es hora de (re)hacer:

Intervención espacial para hacer visible a la gente de Kaingang en la ciudad de Chapecó

It's time to (re)define:

Spatial intervention to make the Kaingang visible in the city of Chapecó

## Fernanda Machado Dill

Pós-Doutoranda, Programa de Pós Graduação em Arquitetura e Urbanismo. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.  
fernanda.dill@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-6294-6091>

## Ayrton Portilho Bueno

Professor, Departamento de Arquitetura e Urbanismo. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.  
ayrtonbueno@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-3559-5924>

## Vanessa Goulart Dorneles

Professora, Departamento de Arquitetura e Urbanismo. Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil.  
arq.vanessagdorneles@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-3279-2888>



É agradece à CAPES pela bolsa concedida no doutorado no Programa de Pós graduação em Arquitetura e Urbanismo da UFSC, possibilitando o desenvolvimento da pesquisa.

Estruturas tradicionais para o trabalho com o artesanato, referenciais para o projeto.  
Fonte: Fotografia de Fernanda M Dill

## RESUMO

A população indígena Kaingang habita o espaço que compreende o centro no município de Chapecó, Estado de Santa Catarina no Sul do Brasil desde antes da configuração formal da cidade. No entanto, devido ao processo de urbanização, tal comunidade teve sua trajetória histórica e sua relação com a cidade invisibilizadas por ações oriundas principalmente do poder público. Pra contribuir na transformação desse contexto, foi elaborado, de forma colaborativa com a comunidade indígena, o projeto de um sistema de espaços livres para diálogos interculturais, que se propõe a contar a história da cidade a partir do olhar de seu povo tradicional e ressignificar espaços públicos urbanos através de intervenções espaciais em diferentes escalas. As estratégias metodológicas adotadas incluem pesquisas bibliográficas, visitas exploratórias, relatos de história oral, poema dos desejos e observação participante, valorizando o protagonismo da comunidade Kaingang no processo de projeto. O presente artigo apresenta os resultados desse projeto e evidencia as possibilidades de valorização histórica e cultural através de intervenções urbanas. Acredita-se que ações de ordem espacial podem ressignificar tanto os lugares quanto as interações humanas decorrentes da vivência desses espaços.

**Palavras Chave:** Cultura Kaingang, identidade cultural, intervenção urbana, história da cidade, sistema de espaços livres

## RESUMEN

La población indígena Kaingang habita el espacio que comprende el centro en el municipio de Chapecó-SC, Estado de Santa Catarina en el sur de Brasil, desde antes de la configuración formal de la ciudad. Sin embargo, debido al proceso de urbanización, dicha comunidad tuvo su trayectoria histórica y su relación con la ciudad se hizo invisible por acciones originadas principalmente por el gobierno. Para contribuir a la transformación de este contexto, se elaboró un sistema de espacios libres para el diálogo intercultural, en colaboración con la comunidad indígena, que propone contar la historia de la ciudad desde la perspectiva de sus pueblos tradicionales y redefinir los espacios. audiencias urbanas a través de intervenciones espaciales a diferentes escalas. Las estrategias metodológicas adoptadas incluyen investigación bibliográfica, visitas exploratorias, informes de historia oral, un poema de deseos y observación participante, valorando el papel de la comunidad Kaingang en el proceso de diseño. Este artículo presenta los resultados de este proyecto y destaca las posibilidades de valorización histórica y cultural a través de intervenciones urbanas. Se cree que las acciones espaciales pueden ressignificar tanto los lugares como las interacciones humanas resultantes de la experiencia de estos espacios.

**Palabras Clave:** Cultura Kaingang, identidad cultural, intervención urbana, historia de la ciudad, sistema de espacio libre

## ABSTRACT

The Kaingang indigenous population has inhabited the space that comprises the heart of the municipality of Chapecó-SC, State of Santa Catarina in Southern Brazil, since before the formal foundation of the city. However, due to the urbanization process, this community has seen its history and relationship with the city made invisible by actions, originating mainly from the government. In order to contribute to the transformation of this context, a system of free spaces for intercultural dialogues was prepared collaboratively with the indigenous community, which proposes to tell the history of the city from the perspective of its traditional people and to redefine urban public spaces through spatial interventions at different scales. The methodological strategies adopted include bibliographic research, exploratory visits, oral history reports, a poem of wishes and participant observation, valuing the role of the Kaingang community in the design process. This paper presents the results of this project and highlights the possibilities for historical and cultural valorization through urban interventions. It is believed that spatial actions can re-signify both the places and the human interactions resulting from the experience of these spaces.

**Keywords:** Kaingang culture, cultural identity, urban intervention, city history, free space system

## INTRODUÇÃO

A urbanização da cidade de Chapecó, localizada na região oeste do estado de Santa Catarina - Brasil foi marcada por um processo contínuo de desrespeito, violência e sucessivas ações para invisibilização das comunidades nativas assim como na maioria das cidades do interior do país. A trajetória construída historicamente envolvendo a cidade e o Povo indígena Kaingang, tem reflexos no presente, uma vez que ao caminhar pela cidade, observam-se inúmeros símbolos do triunfo colonizador e a inexistência de qualquer referência indígena, a não ser os próprios descendentes Kaingang, que resistem e retornam à sua terra tradicional.

Atualmente a população urbana chapecoense, em sua maioria, não reconhece o Povo Kaingang como habitantes nativos do território, desconhece sua cultura e desrespeita as especificidades do seu modo de viver, fazendo emergir um sentimento de discriminação e rejeição em relação aos indígenas, que buscam ainda hoje retomar as relações com sua terra de tradicional. Diante desse contexto e a partir de demandas da própria comunidade Kaingang, em 2016, iniciou-se o diálogo e reflexões sobre uma possível intervenção espacial no centro do município, com o objetivo de desenvolver, através de processo colaborativo de projeto, um sistema de espaços urbanos livres públicos que considerasse as bases da cultura Kaingang ao mesmo tempo em que promovesse a interação entre os indígenas e a sociedade envolvente.<sup>1</sup> Buscou-se com propostas de intervenção espacial, revisibilizar a cultura Kaingang no cotidiano da cidade, proporcionar o conhecimento sobre a história dos lugares a partir do olhar de seu povo tradicional e promover o reconhecimento e respeito à diversidade cultural.

Este artigo pretende explorar as possibilidades de valorização histórica e étnica, além da resignificação dos lugares da cidade por meio de intervenções espaciais, para tanto, a metodologia adotada para o projeto, teve como objetivo dar voz aos indígenas e valorizar a memória dos anciãos Kaingang na elaboração das propostas. Acredita-se que para pensar e reconstruir significados urbanos, é necessário compreender os espaços livres ou edificados como potenciais comunicadores culturais. Por isso inicia-se com uma breve discussão teórica sobre cultura e identidade tanto na perspectiva humana quanto na espacial. Na sequência, são explicados os recursos metodológicos adotados na pesquisa para compreender o Povo Kaingang e a relação da comunidade da aldeia Kondá com a cidade de Chapecó. Por fim, o projeto resultante é apresentado e discutido a partir de seu potencial para a visibilização da cultura Kaingang e resignificação de espaços urbanos que possam contribuir na valorização das relações interculturais na cidade contemporânea.

Nesse estudo compreende-se que a cultura, precisa ser pensada como uma questão de ideias e valores, uma atitude mental coletiva (Kuper, 2002). Os valores, cosmologia, princípios morais, modo

1 A proposta surgiu a partir de uma iniciativa acadêmica com o objetivo transformar os dados de pesquisa em um estudo de projeto, atendendo a uma demanda da comunidade. Após as reuniões de construção e apresentação da proposta, percebeu-se o anseio da comunidade pela execução do projeto e desde então tem-se estabelecido diálogo com o Ministério Público Federal e entidades parceiras para viabilização da proposta.

de viver, organização espacial e estética, são expressos por meio de símbolos, caracterizando a cultura como um sistema simbólico, todo o comportamento aprendido, tudo aquilo que independe de uma transmissão genética (Tylor, 1958). A cultura é compreendida como um potencial instrumento de identificação coletiva, onde o modo de viver de um grupo estabelece fronteiras com outras sociedades e essas interações produzem materialmente o espaço físico, reflexo e identidade do contexto cultural ao qual pertencem (Dill, 2019).

Este caráter de identificação coletiva ligado à cultura faz com que a questão da identidade seja extensamente discutida, na teoria social e também nas áreas de conhecimento que tratam do entendimento do espaço, na medida em que o território apropriado é uma expressão da identidade cultural. Arquitetos como Amos Rapoport, Simon Unwin, discutem o quanto os espaços arquitetônicos e urbanísticos carregam identidade, que deveria estar intimamente ligada a de seus usuários e/ou projetistas, revelando identificação e aderência com seu contexto cultural. Ao pensar a identidade em termos de sociedades tradicionais, Giddens (2002) destaca que estas têm veneração pelo passado, onde os símbolos são valorizados por conterem experiências de gerações e a tradição é um meio de lidar com o tempo e o espaço; dessa forma, a identidade de um povo está diretamente ligada à sua construção histórica e a história dos espaços onde seus antepassados viveram. Na contemporaneidade, discute-se a tão falada crise de identidade, resultado de processos de globalização e homogeneização dos modos de viver e pensar no mundo, as identidades estão sendo descentradas, deslocadas e em alguns casos, fragmentadas. Acredita-se que, a partir de reflexões críticas, tal observação possibilita a construção de um mosaico identitário, no qual se identificam “as” e não “a” identidade, sejam elas coletivas ou individuais.

Percebe-se que a identidade, assim como a cultura, é estabelecida na relação com o outro, a identificação na sociedade contemporânea aparece como a representação daquilo que se quer ser, aparentar ou integrar. Nesse contexto, do qual surgem regras para as relações humanas, é fundamental a compreensão do papel do lugar e do território, como palco dessas interações, por vezes compostas e contraditórias. O lugar transcende as limitações do espaço geométrico, à medida que através de relações sociais, os grupos atribuem valor a ele TUAN (1983), de forma complementar, o território representa a relação de afinidade com o espaço geográfico historicamente construído, base para as relações sociais e culturais estabelecidas ao longo do tempo. Assim, na interação com o espaço, diferentes grupos étnicos constroem significações e relações, que podem, por influência do lugar amenizar ou reforçar fronteiras étnicas. Na construção desses significados nasce a identidade do lugar. Em arquitetura e urbanismo, a identidade de lugar

é definida como uma subestrutura da identidade humana que incorpora as cognições sobre o mundo em que os indivíduos vivem, contemplando as memórias, ideias, relações sociais, sentimentos, atitudes, valores e preferências acerca dos diversos ambientes em que estão inseridos (Proshansky, 1983).

A criação do lugar não é exclusividade do fazer arquitetônico ou urbanístico, pois as pessoas atribuem significados aos espaços ininterruptamente (Unwin, 2013). No caso das comunidades Kaingang, observa-se o protagonismo indígena nas reivindicações não apenas pelo espaço, mas pela participação no processo de desenho, pautado pela intenção de fortalecimento cultural (Zanin e Dill, 2016). Esses fatores facilitam a identificação do usuário com o lugar e “[...] talvez a ideia da participação coletiva seja o aspecto mais importante de pensar na arquitetura e o urbanismo como identificação de lugar[...].” (Unwin, 2013). Uma vez que os lugares abrigam relações humanas, podem influenciar comportamentos e proporcionar experiências ligadas ao reconhecimento e valorização cultural.

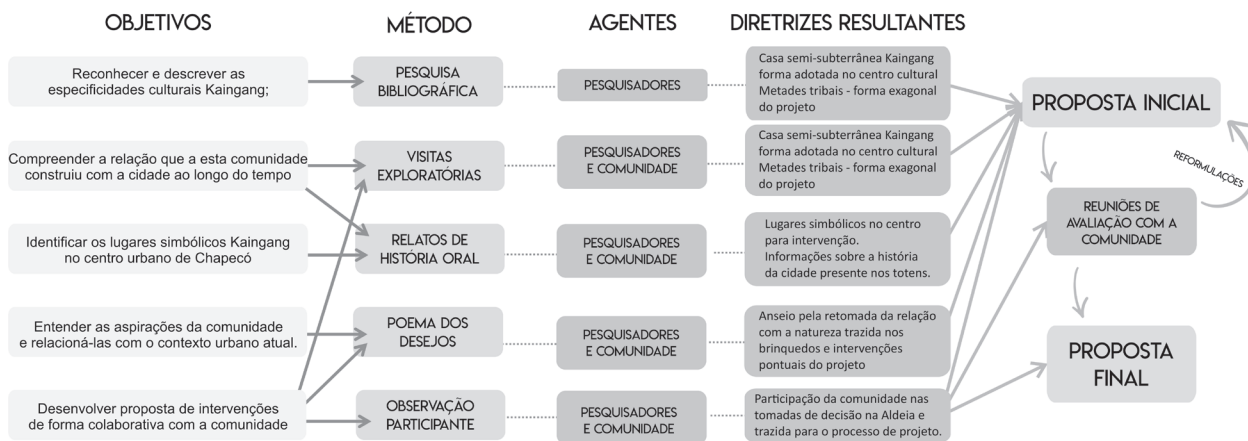
Neste contexto, o espaço livre público é elemento primordial da estrutura e da paisagem urbana. Possibilita a relação entre a materialidade e a sociedade, buscando qualificar a interação social com o suporte (Magnoli, 2006). Ruas, largos, praças, pátios, quintais, jardins, parques, avenidas, entre os mais frequentes tipos de espaços livres, formam o sistema de espaços livres de cada cidade e é esse sistema que a integra e, faz a interface entre os lugares privados e a malha permeável urbana. Assim, os espaços livres são entendidos como elementos estruturadores, que se constroem enquanto significado, de forma sistêmica, os mesmos não se sustentam apenas neles mesmos, mas em relação com os demais lugares que constituem a paisagem urbana. Destaca-se que os projetos de intervenção espacial urbana, principalmente na esfera pública, desempenham relevante papel social na medida em que carregam as intenções de seus projetistas bem como se comprometem com o grupo cujas demandas pretendem atender.

Compreender as relações entre identidade, valorização cultural e espaços abertos e tentar aproximá-las é o pano de fundo que move o desenvolvimento deste trabalho, pois é a partir da proposta de integração de espaços abertos em Chapecó que se pretende revelar a cultura Kaingang.



## METODOLOGIA

Considerando a complexidade que envolve a análise da cultura de um grupo e as suas relações com o território, a pesquisa adota a abordagem qualitativa para a compreensão e explicação da dinâmica das socioespaciais. O quadro da Figura 01 define os objetivos específicos propostos para o projeto, bem como as estratégias metodológicas consideradas para alcançá-los.



**Figura 1**

Objetivos do projeto e métodos de pesquisa adotados.  
Fonte: Elaboração própria

**Pesquisa bibliográfica:** Foi realizada com o objetivo de oferecer o aporte teórico para análise dos dados de campo, compreensão e descrição da cultura tradicional Kaingang, bem como da história do município de Chapecó.

**Visitas exploratórias:** Representam as primeiras aproximações com o objeto de estudo e podem ser registradas através de desenhos, anotações e fotografias (Reinghantz, *et. al.* 2008). O objetivo foi compreender a relação estabelecida entre os indígenas e o território do centro da cidade e posteriormente, viabilizaram a participação das comunidades na elaboração da proposta de intervenção espacial.

**Relatos de história oral:** Consiste em uma prática de apreensão de narrativas por meios eletrônicos destinados a recolher testemunhos e promover análises de processos sociais do presente. Com base em um projeto inicial e na escolha do grupo a ser pesquisado, os registros tornaram-se documentos pautados da história do tempo presente, ou história viva (Meihy, 1996). O foco foi a identificação dos lugares simbólicos para a comunidade no centro da cidade e a compreensão das especificidades culturais Kaingang.

**Poema dos desejos:** Desenvolvido por Henry Sannof (1991), consiste em uma dinâmica de grupo onde o pesquisador solicita aos usuários de um determinado local que descrevam verbalmente ou expressem por meio de desenhos suas necessidades, sentimentos e desejos relativos ao edifício ou ambiente analisado. O método foi utilizado

com enfoque nos espaços idealizados, assim, apresentou-se uma ficha aos participantes contendo uma frase aberta “Nossa aldeia ideal seria assim...” que responderam de forma espontânea por meio de desenhos e escrita. Assim, elementos espaciais observados na representação da aldeia ideal, puderam ser contemplados nas propostas espaciais para o centro da cidade.

**Observação participante:** Parte da premissa de que a apreensão de um contexto social específico só pode ser concretizada se o observador puder imergir e se tornar um membro do grupo social investigado. Segundo Mann, é uma “[...] tentativa de colocar o observador e o observado do mesmo lado, tomando-se o observador um membro do grupo de modo a vivenciar o que eles vivenciam e trabalhar dentro do sistema de referência deles” (Man, 1970). Só então, pode-se compreender a relação, no cotidiano, entre os espaços e os significados atribuídos pelo grupo.

Após a adoção das estratégias acima descritas, foram definidas as diretrizes que geraram a primeira proposta de projeto, que sofreu alterações a partir do diálogo com a comunidade até que se chegasse à proposta final. Dessas experiências, além do próprio projeto construído coletivamente, surgiram informações e conhecimentos além dos esperados, dados que sem a convivência e o diálogo, possivelmente não seriam descobertos e que foram fundamentais para se pensar espaços com caráter intercultural.

## RESULTADOS

### OS KAINGANG DA ALDEIA KONDÁ E A HISTÓRIA DA CIDADE

Os índios Kaingang habitam as regiões sul e sudeste do Brasil,<sup>2</sup> desde o Estado de São Paulo até o Rio Grande do Sul, fazem parte do tronco linguístico Macro-Jê, e junto com os Xokleng, que habitam outras áreas deste mesmo estado, formam o grupo dos Jê-Meridionais (Junior, 2010). Tommasino e Fernandes (2001), descrevem os Kaingang como um grupo primordialmente estabelecido a partir de uma organização social dualista, patrilinear, exogâmica e matrilocal. Isto é, existiriam dois grupos de linhagens de parentesco, transmitidas pelo pai aos descendentes, onde as alianças matrimoniais sempre se dão entre indivíduos pertencentes às metades opostas e após o casamento, o noivo vai morar com os pais da noiva.

No mito de origem coletado por Telêmaco Borba (1908) encontra-se uma versão resumida da cosmologia dualista Kaingang, os heróis culturais Kamé e Kairu produzem não apenas as divisões entre os homens, mas também a divisão entre os seres da natureza. Os membros das metades se diferenciavam também através das marcas ou pinturas corporais [Figura 02]. Como coloca Nimuendanju (1913), os Kamé se representavam através de marcas compridas, riscos verticais e os Kairu, possuíam marca redonda. “[...] os dos Kamé é feito com lascas de pinheiro queimadas e depois umedecidas. Os do grupo Kairu são feitos como madeira de sangria” (Kresó, 1997). Dessa forma, a coloração dos grupos fica assim definida: Kamé-preto, Kairu-vermelho.

2 No Brasil, existem 305 etnias indígenas que estão presentes nas cinco regiões do país, sendo que a região norte concentra o maior número de indivíduos. De acordo com o IBGE (2010) o povo Tikuna, residente no Amazonas apresenta maior população, seguido pelo Povo Guarani Kaiowá de Mato Grosso do Sul e os Kaingang da Região Sul. Em Santa Catarina, os Kaingang representam a maioria da população indígena (63%), seguidos pelos Xokleng (21%) e pelos Guarani (16%) IBGE (2010).



**Figura 2**

Grafismo Kaingang – Kamé e Kairu.  
Fonte: Elaboração própria

Sobre o contexto local, logo após a emancipação política do município de Chapecó, intensificou-se o processo de perseguição aos índios, impedindo que eles ocupassem a cidade. A partir de 1927, algumas autoridades locais começaram a solicitar novas medições dessas áreas de terra e quando o espaço já estava sob a jurisdição de Santa Catarina, a posse dessas áreas também começou a ser reivindicada por autoridades que agiam em causa própria (Campos, 2004).

Em meados do século XX com o processo de construção da cidade de Chapecó, os indígenas, continuaram sendo desrespeitados e expropriados de suas terras. A cidade abrigava uma vasta população nativa, constituída por dois grupos principais distintos: o primeiro, composto pelas famílias que residiam em bairros da cidade adaptados à nova cultura imposta na época e tornaram-se quase invisíveis. O segundo grupo, mais extenso, era composto pelas famílias que resistiam e estabeleciam uma relação de parentesco baseada na preservação da cultura, dessa forma, constituíam as aldeias na cidade (Tommasino et al., 1998). Esses eram visíveis e provocavam reações mais variadas da população urbana, acionando todos os preconceitos acumulados contra os índios, constituindo-os como um problema social. Essa população representava um total estimado de 64 famílias e 212 pessoas.

Os Kaingang descrevem a cidade de Chapecó, como sua terra tradicional, onde caçavam, coletavam e também onde enterravam seus mortos (Tommasino, 1999). A terra de seus avós, conforme relatos dos an-

ciãos da comunidade, coincide com o atual centro da cidade, revelando por que os Kaingang da Aldeia Kondá insistem que a cidade de Chapecó é a sua terra tradicional.

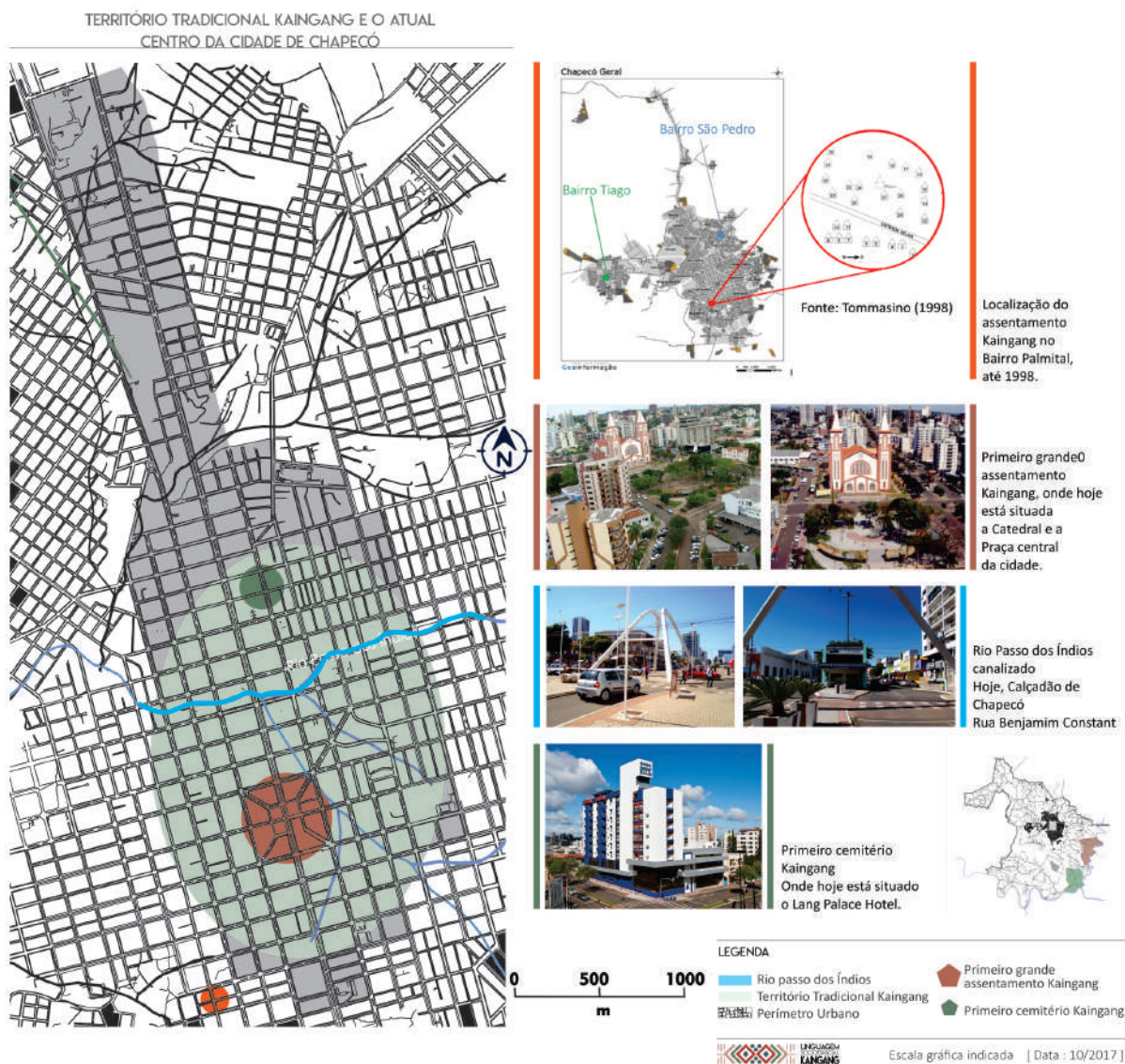
Com base nos relatos dos Anciãos da Aldeia Kondá e no laudo antropológico de Tommasino (1998), foi elaborado o mapa abaixo [Figura 03], no qual se observa o centro da cidade em 2019 como Território original Kaingang: O Rio Passo dos Índios, atualmente canalizado, representava um importante local de reunião do grupo, o primeiro grande assentamento, onde atualmente se localiza a Igreja Matriz e a Praça Coronel Ernesto Bertaso e o Cemitério Kaingang, onde hoje se situa um importante Hotel da cidade.

Utilizando como base as pesquisas realizadas, considerando as pré-existências no centro urbano da cidade e contanto com a participação da comunidade da Aldeia Kondá, foram estabelecidas diretrizes projetuais e posteriormente elaborada a proposta de intervenção, que pretende valorizar a história da cidade e permitir diálogos interculturais na contemporaneidade.

**Figura 3**

Terra tradicional Kaingang no centro da cidade de Chapecó.

Fonte: Elaboração própria com base nos relatos de história oral dos anciãos da comunidade da Aldeia Kondá e em Tommasino (1998)



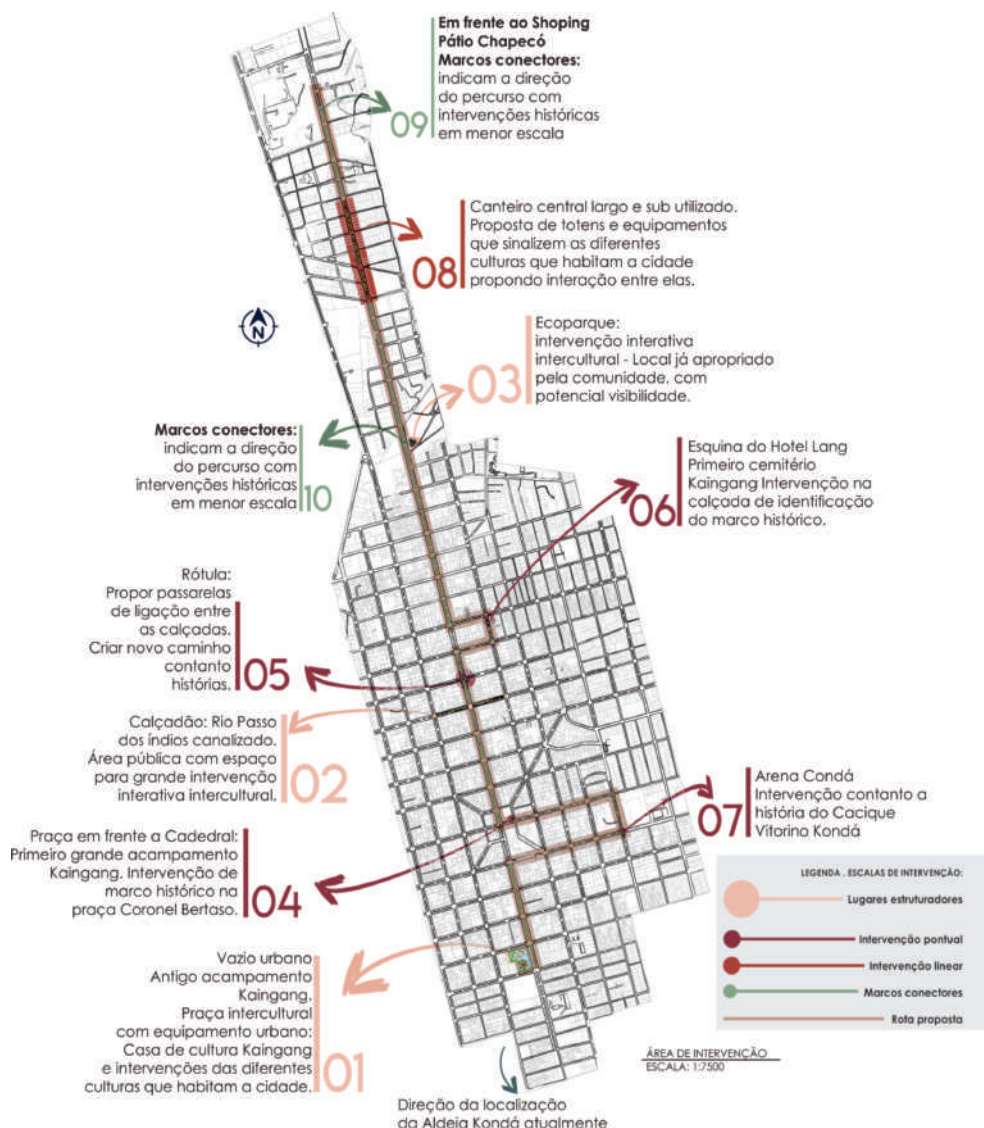
## PROPOSTA DE INTERVENÇÃO NO CENTRO URBANO

A partir das pesquisas realizadas, foram identificadas as demandas da comunidade e os lugares simbólicos para os indígenas no centro da cidade. A partir das análises dos espaços públicos do centro do município e do Plano diretor, foram localizadas as áreas verdes, praças apropriadas e vazios urbanos, que foram considerados áreas de potencial intervenção.

Foram propostas quatro escalas de intervenção, constituindo uma rota etno histórica no centro urbano conforme ilustra a Figura 04. As cores demarcam as diferentes escalas de intervenção pensadas a partir da rota definida, conforme descrito a seguir.

O percurso toma como base a Avenida Getúlio Vargas e dois desvios, detalhados na sequência. A composição formal de todas as escalas de intervenção tem como base a forma geométrica hexagonal, cuja escolha deu-se na intenção de equilibrar os traços retos

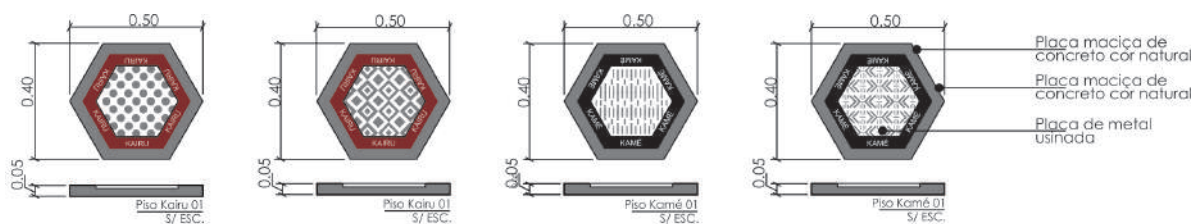
**Figura 4**  
Proposta de intervenção. Sistema de Espaços Livres.  
Fonte: Elaboração própria



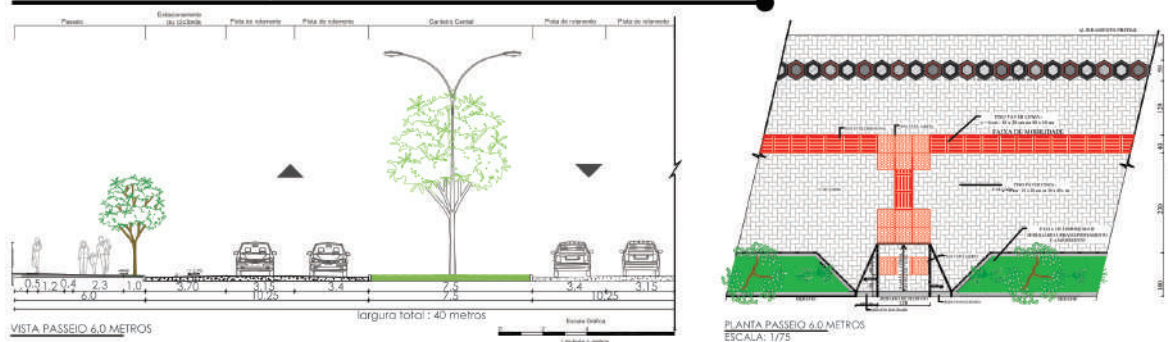
(elementos de identificação da metade tribal Kamé) e os círculos, ou formas fechadas (elementos de identificação da metade tribal Kai-rú), contemplando a dualidade complementar Kaingang. Para a demarcação da rota, foi proposta uma pavimentação de sinalização. O desenho do piso foi inspirado nas metades tribais do Povo Kaingang, conforme detalhado na Figura 05.

Para cada tipo de via foi definida a posição do piso de acordo com a largura da calçada e disposição definida para o piso tátil no Plano Diretor. Na figura 05 são apresentados os perfis e plantas das duas principais vias do percurso.

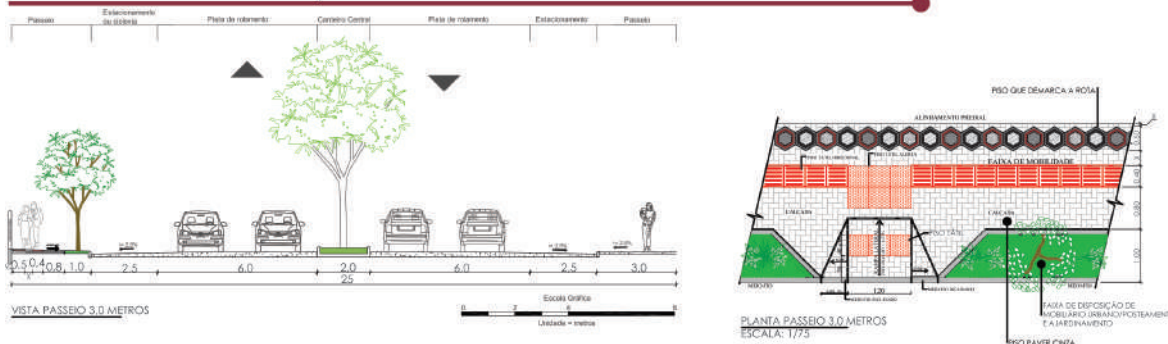
**Figura 5**  
Pisos de demarcação da rota.  
Fonte: Elaboração própria



#### DETALHAMENTO DE PAGINAÇÃO DO PISO VIA ARTERIAL ESPECIAL GETÚLIO VARGAS



#### DETALHAMENTO DE PAGINAÇÃO DO PISO VIA COLETORA ESPECIAL



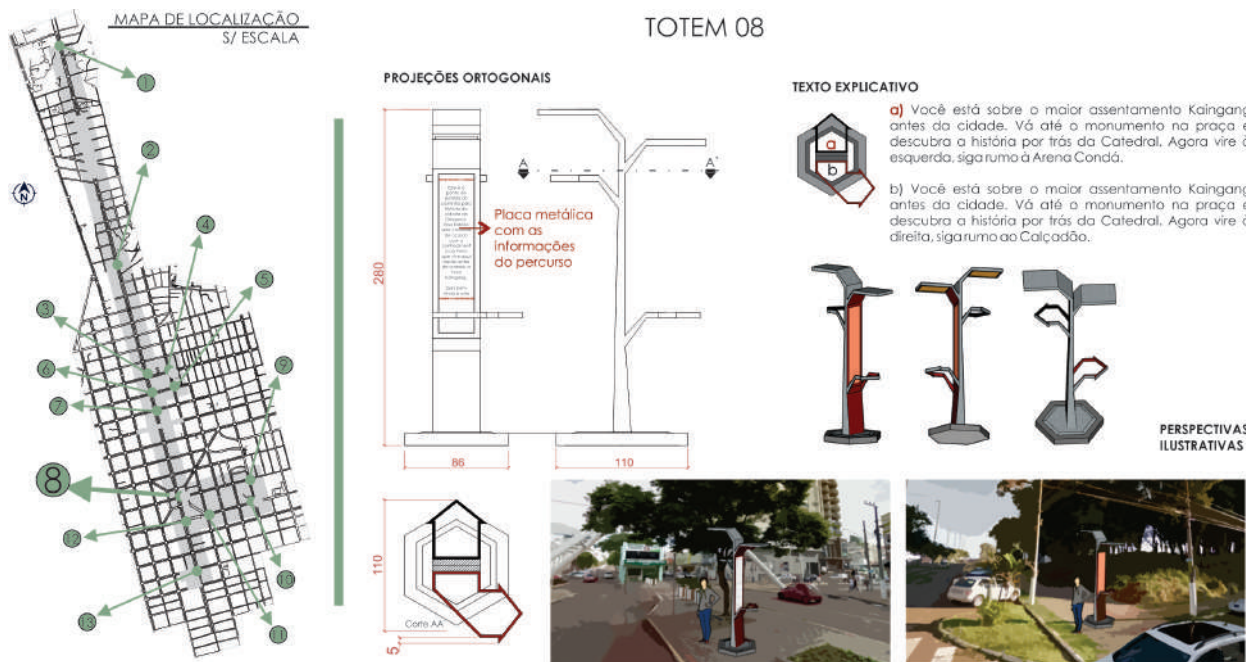
## MARCOS CONECTORES

Os elementos propostos são responsáveis pela comunicação visual urbana e têm o papel de orientar sobre as mudanças de direção e as próximas intervenções encontradas no percurso através de dez Totens posicionados majoritariamente nas esquinas. Como exemplificação, a Figura 06 ilustra o Totem 08, com os textos informativos e perspectivas ilustrativas.

As informações comunicam sobre fatos históricos e lugares cujo significado é relevante para a valorização do povo nativo da cidade.

Figura 6

Totens – marcos conectores.  
 Fonte: Elaboração própria



## INTERVENÇÕES PONTUAIS E LINEARES

Lugares simbólicos, fundamentais para a compreensão da história da cidade, saem da invisibilidade e ganham o destaque através de um parque linear, brinquedos, monumentos e comunicação visual urbana, conforme ilustra a Figura 07.

Figura 7

Parque linear e intervenções pontuais.  
 Fonte: Elaboração própria



O parque linear em plena avenida central da cidade. Um lugar já consolidado e apropriado pela população, com a intervenção, possibilitará aos moradores interação social e conhecimento histórico. A qualificação dessa área através do paisagismo, do mobiliário urbano e da comunicação visual transforma a paisagem que a partir das modificações, ganha canteiros arborizados, espaços de convivência com bancos e coberturas com vegetação que permitem o sombreamento das áreas.

Um desses lugares é identificado pelo ponto A da Figura 07. O lugar onde se encontra a Praça Coronel Bertaso e a Igreja Matriz constituía o primeiro assentamento Kaingang. Contam os Anciãos que a Igreja foi construída com o ouro que os Jesuítas roubavam das índias. Assim, propõe-se para esta praça, um brinquedo que busca trazer a vista as trocas sociais entre indígenas e não indígenas, por meio de simulacros de elementos da natureza onde essas trocas aconteciam, bem como uma referência à infância indígena e às brincadeiras nos galhos das árvores.

No ponto B, uma das rótulas de maior movimento de veículos da cidade, é proposto um conjunto de passarelas, referenciando as pontes que os indígenas construíam para atravessar rios, ou lugares perigosos. O objetivo foi oferecer aos usuários uma nova experiência de travessia, considerando uma parada para contemplação. Os materiais propostos contemplam a matéria prima natural das antigas construções indígenas, priorizando revestimentos em madeira e a utilização de algumas espécies de cipó.

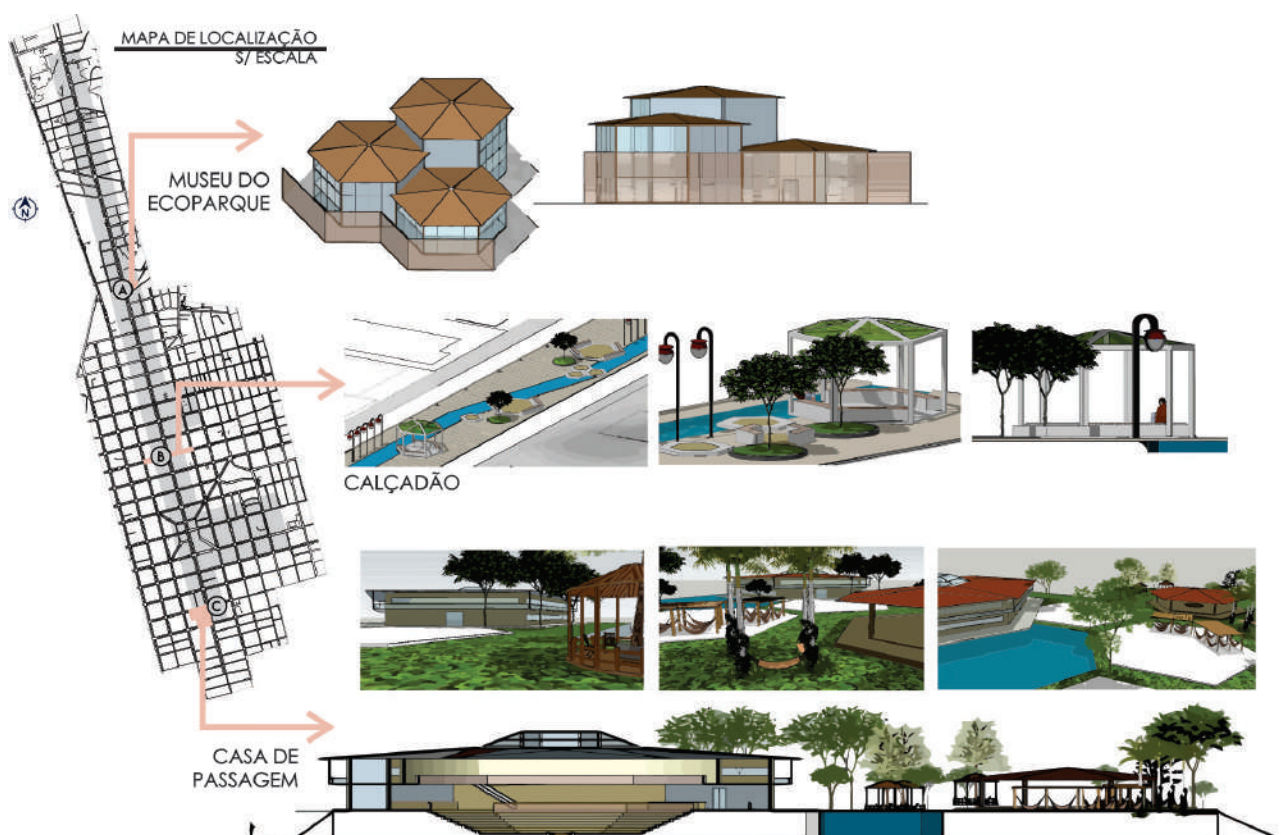
Por fim, nos pontos C e D, são propostos monumentos. No ponto C, localiza a Arena Kondá, cujo monumento deve representar as famílias indígenas, que resistem até hoje apesar de terem, inclusive membros de seu próprio povo, voltando-se contra ele em favor de interesses econômicos e políticos. No ponto D, está enterrado o primeiro Cacique do Povo Kaingang da região. Como a localização indicada é exatamente o local onde hoje é o Hotel Lang Palace, a intervenção proposta é um monumento que faça referência à importância da ancestralidade para o Povo Kaingang.

## LUGARES ESTRUTURADORES

Esta é a maior escala de intervenção planejada, compreende obras arquitetônicas e na escala urbana, criação de espaços livres, mobiliário e comunicação visual. Estão pontuados três lugares estruturadores [Figura 8].

No Eco parque (Ponto C), sugere-se a construção de um Museu de história indígena construído a partir de três estruturas hexagonais. Cada uma das torres ficará responsável por abrigar um tempo histórico da cidade a partir do olhar do Povo Kaingang. A Torre 1 abrigará os artefatos arqueológicos das populações indígenas da região. A Torre 2 contará a história do processo de urbanização da cidade, no qual os indígenas que ocupavam toda a área urbana central, tiveram seu território devastado, e sua área reduzida a menos de um quarteirão da cidade. Por fim, a Torre 3 trata da cultura Kaingang contemporânea e sua relação com a cidade na atualidade, para tanto, abriga artefatos do artesanato e utensílios utilizados pela comunidade da Aldeia Kondá.





No Calçadão da Rua Benjamin Constant (Ponto B), onde se localiza o Rio passo dos índios, hoje canalizado, tem sua existência referenciada em um espelho d'água que conduz o percurso do Calçadão. São criados lugares de interação social, realização de feirinhas ao ar livre e contemplação, trazendo para o centro urbano, um espaço onde as pessoas passam e permanecem em contato com a natureza e, através da comunicação visual, conhecem um pouco mais da história cidade.

Finalmente, o vazio urbano (Ponto A) dá lugar a uma praça aberta à comunidade que abriga uma Casa de passagem e o Centro cultural Kaingang. A arquitetura de ruptura com a que se apresenta no entorno, resgata o saber tradicional, utilizando estruturas semi subterrâneas, cobertura com trama de palha trançada e fogo de chão.

Esta área responde diretamente a demanda da comunidade da Aldeia Kondá e proporciona aos indígenas um ponto de apoio da cidade. Aos visitantes, dá a oportunidade de conhecer as comidas típicas, as danças tradicionais, os ensinamentos dos índios mais velhos, o conhecimento da língua e da cultura Kaingang e sobretudo a possibilidade ressignificar este espaço por meio do respeito à diversidade e da valorização cultural. A proposta foi construída em parceria com a comunidade e apresentada para outras lideranças indígenas da região, que por sentirem-se representadas nos espaços criados, abraçaram o projeto e lutam para a viabilização e materialização do mesmo.

**Figura 8**  
Lugares  
estruturadores.  
Fonte: Elaboração  
própria

## DISCUSSÃO

Entende-se que a criação do lugar não é exclusividade do fazer arquitetônico e urbanístico, mas uma associação deste com os usos e significados atribuídos pelas pessoas aos espaços ininterruptamente, isto é, o lugar surge das interações e diálogos entre aspectos humanos e espaciais. Na proposta aqui apresentada, o processo colaborativo que alicerçou seu desenvolvimento e o foco na valorização de uma comunidade tradicional, historicamente marginalizada, permitem um novo olhar para esses espaços urbanos, até então marcados apenas por intervenções que simbolizam os colonizadores e as culturas europeias. Acredita-se que essas intervenções propostas podem ressignificar o centro urbano e incentivar interações humanas fundamentadas no reconhecimento e respeito à diversidade.

Existem relações construídas historicamente entre os lugares e as identidades culturais dos grupos que os ocupam. É possível observar o espaço e perceber através dele a representação cultural de seu povo. Com um olhar sensível e cuidadoso, podem ser percebidas marcas de apropriação ou abandono dos espaços, e tais informações, podem contar muito sobre a história de uma comunidade, seus lugares e sua cultura. Não se pode pensar qualquer forma de intervenção espacial, sem considerar de que maneira essa mudança altera a dinâmica social e cultural das pessoas envolvidas nesse espaço. Através dos lugares planejados, pode-se afirmar, valorizar e respeitar os valores culturais de um povo. Por outro lado, quando os anseios da comunidade envolvida não são ouvidos no processo de projeto, corre-se o risco de através da materialidade da arquitetura e do urbanismo, negar a uma comunidade inteira o direito de ser, estar e habitar o mundo a partir do modo de viver no qual acredita.

Com o desenvolvimento da proposta, tanto por seus resultados quanto pela trajetória percorrida para chegar à eles, evidenciou-se que os produtos espaciais concebidos por arquitetos e urbanistas podem e devem valorizar o contexto cultural no qual se inserem e as especificidades das comunidade envolvidas no processo, assumindo sua relevância e responsabilidade social. Encontra-se em processos projetuais colaborativos, que consideram métodos interdisciplinares e horizontais de criação, uma possibilidade de afirmar, a partir dos espaços planejados, a diversidade cultural, sua aderência com um contexto local e o comprometimento com futuros cada vez mais marcados pela pluralidade. Vale ressaltar que este projeto foi realizado junto a comunidade. Tal construção colaborativa fez com que a comunidade se apropriasse da proposta ainda na fase projetual e incentivou a mobilização da mesma, que reivindica junto ao poder público a disponibilização de subsídios que viabilizem sua implementação.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAMPOS, S. (2004). A voz de Chapecó: Artigo de Antonio Selistre de Campos - 1939- 1952. Centro de Memória do Oeste Catarinense (org). Argos, Chapecó, Brasil.
- DILL, F. M. (2019). *Linguagem Socioespacial: A dimensão espacial do modo de viver Kaingang*. (Tese de doutorado) Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil.
- GIDDENS, A. (2002). *Modernidade e identidade*. Zahar, Rio de Janeiro, Brasil.
- IBGE. (2010). *Características gerais dos indígenas: Resultados do Universo*. Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão. Rio de Janeiro, Brasil.
- JUNIOR, A. G. (2010). *Estudo Etnográfico sobre Alcoolização entre os Índios Kaingang da Terra Indígena Xaçupé: das Dimensões Construtivas à Perturbação*. (Dissertação de mestrado) Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil.
- KRESÓ, P. (1997). O Kiki permanece. In: *EG JAMEN KY MU - textos KAIINGÁG*. TORAL, A. 80-87. APBKG/MEC/PNUD, Brasília, Brasil.
- KUPER, A. (2002). Cultura, diferença, identidade. Em A. KUPER, *Cultura: a visão dos antropólogos*. Tradução Mirtes Frange de Oliveira Pinheiros (pp. pp.287-318). EDUSC, Bauru, Brasil.
- MAGNOLI, M. (2006). Em Busca de "Outros" Espaços Livres de Edificação. *Revista Paisagem Ambiente: Ensaio*, no. 21. p. 141 a 174, São Paulo, Brasil
- MANN, P. H. (1970). *Métodos de investigação sociológica*. Zahar, Rio de Janeiro, Brasil.
- MEIHY, J. C. (1996). *Manual de História Oral*. Edições Loyola, São Paulo, Brasil.
- PROSHANSKY, H. M. (1993). Place identity: Physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*.
- RAPOPORT, A. (1971). Hechos y Modelos. Em G. BROADBENT, *Metodologia del Diseño Arquitectónico* (pp. p. 297-323). Editorial Gustavo Gili, Barcelona, Espanha.
- SANOF, H. (1994). *School Design*. John Wiley e Sons INC, New York, EUA.
- TOMMASINO, K., Capucci, J.M.R. e Cabral Jr., V.A. (1999). *Relatório II: Eleição de área para os Kaingang da Aldeia Kondá*. FUNAI, Chapecó, Brasil.
- TOMMASINO, K. et. al. (1998). *Relatório I: Eleição de área para os Kaingang da Aldeia Kondá*. FUNAI, Chapecó, Brasil.
- TOMMASINO, K., R. C. FERNANDES. (2001). *Povos indígenas no Brasil*. Educ, São Paulo, Brasil.
- TUAN, Y. F. (1983). *Espaço e Lugar: a perspectiva da experiência*. Difel, São Paulo, Brasil.
- TYLOR, E. (1958). *Primitive Culture*. John Mursay & Co, Londres, Inglaterra.
- UNWIN, S. (2013). *A análise da arquitetura*. Tradução técnica: Alexandre Salvaterra. Bookman, Porto Alegre, Brasil.
- ZANIN, N. Z., e DILL, F. M. (2016). *Educação escolar indígena manifestada em intervenção arquitetônica: reflexões a partir de uma escola Kaingang*. Anais do XVI Encontro Estadual de História da ANPUH-SC, Brasil.

# QUANDO A ALMA DA CIDADE TEM ENDEREÇO: A PRAÇA DO AVIÃO (CANOAS, RS, BRASIL) COMO TERRITÓRIO DE IDENTIDADES, PATRIMÔNIO IMATERIAL E PEDAGOGIAS CULTURAIS

Quando el alma de la ciudad tiene una dirección:  
Praça do Avião (Canoas, RS, Brasil) como territorio de identidades, patrimonio inmaterial y pedagogías culturales

When the soul of the city has an address:  
the Praça do Avião (Canoas, RS, Brazil) as a territory of identities, intangible heritage and cultural pedagogies

## Jairo Alberto Vieira Schutz

Arquitecto, Magíster en Educación. Universidade Luterana do Brasil (ULBRA). Canoas, Brasil.  
jairo.schutz@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-2235-606X>

## Ricardo Willy Rieth

Profesor del Programa de Postgrado en Educación (Master / Doctorado). Universidade Luterana do Brasil (ULBRA). Canoas, Brasil.  
ricardo.rieth@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-8093-3473>



Artículo basado en un proyecto de investigación y disertación de Jairo AV SCHUTZ, Pedagogías y representaciones culturales asociadas a la Praça do Avião, patrimonio cultural de Canoas, RS, presentado al Programa de Postgrado en Educación (Maestría / Doctorado) de la Universidad Luterana de Brasil (ULBRA), Canoas, RS, Brasil, en 2019.

Vista superior da Praça do Avião e seu entorno.  
Fonte: Tony Capellão

## RESUMO

O presente artigo aborda significados atribuídos a um espaço público produzido e transformado em referencial para Canoas, RS, bem como para a Região Metropolitana de Porto Alegre, RS, Brasil: a Praça do Avião. Apoiar-se de modo especial na pesquisa intitulada Pedagogias culturais, representações e identidades: a Praça do Avião, patrimônio cultural imaterial de Canoas, RS (Schutz, 2019). Nos últimos cem anos, habitantes, cidadãos, forasteiros, políticos, militares, governos, imprensa e movimentos da sociedade civil organizada produziram múltiplos sentidos e representações associados a esta praça, deixando evidente tratar-se de um espaço de modo algum estável ou imutável, mas em dinâmica e permanente transformação, acima de tudo, um território de conflito. Metodologicamente, aplicou-se uma análise do campo dos Estudos Culturais, tomando como artefatos documentos e imagens de acervos em arquivos, bibliotecas e órgãos públicos locais, matérias publicadas em mídia impressa e digital, além de observações in loco. Central na narrativa histórica construída foi o processo de militarização do espaço urbano de Canoas, por intervenção da Força Aérea Brasileira, tendo como epicentro simbólico a Praça do Avião, especialmente durante a segunda metade do século XX, com decorrências profundas até a contemporaneidade. A análise privilegia a explicitação da circulação e negociação de representações e identidades recorrentes, associadas a este patrimônio cultural imaterial e seu papel no âmbito de pedagogias a ele vinculadas.

**Palavras Chave:** Praça do Avião, espaço urbano, patrimônio cultural, patrimônio urbano e identidade cultural

## RESUMEN

El artículo aborda significados producidos y atribuidos a un espacio público de la ciudad de Canoas, llamada popularmente Praça do Avião, una referencia no solo para la ciudad y su población sino que para la Región Metropolitana de Porto Alegre, RS, Brasil. Está embasado en la investigación bajo el título "Pedagogias culturais, representações e identidades: a Praça do Avião, patrimônio cultural imaterial de Canoas, RS" (Schutz, 2019). A lo largo de cien años, habitantes, ciudadanos, forasteros, políticos, militares, gobiernos, la prensa y movimientos organizados de la sociedad civil han producido múltiples significados y representaciones sobre la plaza, lo que demuestra no ser ella estable ni inmutable, siguiendo en transformación dinámica y permanente, presentándose como territorio de conflicto. Metodológicamente, se realizó un análisis desde el campo de los Estudios Culturales, tomando como artefactos documentos e imágenes de colecciones y archivos locales, bibliotecas y agencias públicas, artículos publicados en medios impresos y digitales, además de observaciones in situ. El proceso de militarización del espacio urbano de Canoas fue un elemento central en la narrativa histórica construída bajo la destacada participación de la Força Aérea Brasileira, con la Praça do Avião como su epicentro simbólico, especialmente durante la segunda mitad del siglo XX, con profundas consecuencias hasta el día de hoy. El análisis está centrado en la explicación de la circulación y negociación de representaciones e identidades recurrentes, asociadas con este patrimonio cultural inmaterial y su papel en el contexto de las pedagogías a él vinculadas.

**Palabras Clave:** Praça do Avião, espacio urbano, patrimonio cultural, patrimonio urbano e identidad cultural

## ABSTRACT

This paper addresses meanings produced and attributed to a public space of the city of Canoas, RS, popularly referred to as "Praça do Avião" or Aviation Square, a reference not just for the city and its people, but also for the Metropolitan Region of Porto Alegre, RS, Brazil. It is based on the research titled "Pedagogias culturais, representações e identidades: a Praça do Avião, patrimônio cultural imaterial de Canoas, RS" (Schutz, 2019). In the last one hundred years, inhabitants, citizens, outsiders, politicians, the military, governments, the press and organized civilian social movements have given multiple meanings and representations to this square, making it evident that it is in no way stable or immutable, but under an ongoing permanent and dynamic transformation and, becoming a territory of conflict. Methodologically, an analysis from the field of Cultural Studies was applied, taking as artifacts, documents and images from collections in local archives, libraries and public organizations, publications in both digital and analog media, in addition to on-site observations. The militarization process of the urban space of Canoas was a key element in the historical narrative, built through marked interventions by the Brazilian air force, Força Aérea Brasileira (FAB), with Praça do Avião as its symbolic epicenter, especially during the second half of the 20th century, with far-reaching consequences until contemporary times. The analysis focuses on the explanation of the circulation and negotiation of representations and recurring identities, associated with this immaterial cultural heritage, and its role in the context of pedagogies linked to it.

**Keywords:** Praça do Avião, urban space, cultural heritage, urban heritage, cultural identity

## INTRODUCCIÓN

O espaço público é aquele de posse coletiva, destinado ao uso comum, como ruas, praças, parques, avenidas entre outros, por onde os habitantes e visitantes circulam livremente. São espaços que podem ser abertos ou não. Muitos desses lugares, às vezes são esquecidos pelos administradores públicos, ou são planejados para atender a desejos individuais em vez de coletivos ou construídos privilegiando a tecnologia dos automóveis, não aos pedestres. Repensar estes espaços, adaptá-los às necessidades dos habitantes atuais, ou simplesmente dar-lhe uma nova ressignificação, é papel da arquitetura, necessário para que ele possa ter novas apropriações.

Este artigo se apoia de modo especial na pesquisa intitulada Pedagogias culturais, representações e identidades: a Praça do Avião, patrimônio cultural imaterial de Canoas, RS (Schutz, 2019). Seu objetivo foi o de, especificamente, investigar as práticas, usos e representações da Praça Santos Dumont, conhecida comumente por Praça do Avião, em Canoas, RS [Figura 1]. Sua localização é privilegiada, situando-se às margens da BR-116, um dos trechos rodoviários de maior fluxo de veículos no país, e tinha como fundo a agência do antigo Instituto Nacional de Previdência Social (INPS), referência de localização já à época da inauguração do monumento e até os dias atuais pela Unidade Básica de Saúde instalada no mesmo prédio [Figura 2].

No ano de 1958, este espaço já era uma praça, sendo que obteve maior destaque em de 1968, quando recebeu um monumento, um avião de guerra inglês, modelo Gloster Meteor, doado à municipalidade pela Força Aérea Brasileira, após estar aposentado desde o ano de 1966.

### Figura 1

A Praça do Avião.  
Fonte: Jairo Schutz  
Jairo, Ricardo Rieth



**Figura 2**

Colocação do monumento Avião, tendo ao fundo o antigo prédio do INSS.

Fonte: Foto 01289 - Acervo do Arquivo Histórico Municipal Dr. Sezefredo Azambuja Vieira

A praça é majoritariamente associada à presença da Base Aérea e dos militares na cidade. Passantes são permanentemente avisados ou lembrados da presença de militares da Aeronáutica na cidade.

Canoas faz parte da região metropolitana de Porto Alegre, no Rio Grande do Sul, com 323.827 habitantes, em uma área de 131,1 km<sup>2</sup>, segundo censo do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) de 2010, e desde o início de seu povoamento urbano, iniciado em 1871, o município apresenta algumas fases demarcadas no imaginário social. “Cidade de veraneio”, “cidade dormitório” e “cidade industrial” são três caracterizações propostas por pesquisadores, sendo a segunda a mais recorrente e lembrada. A urbanização municipal deu-se a partir da transformação de grandes áreas de terras da Fazenda do Gravataí, adquiridas por famílias ricas de Porto Alegre, tornando-se casas de veraneio (Jaeger, 2018). Gradativamente, abandonou a vocação agrícola e de veraneio para tornar-se cidade dormitório e industrial. O avanço da urbanização trouxe consigo moradias e bairros sem planejamento adequado. Despertado por interesses dos comerciantes, os loteamentos foram sendo instalados de forma acentuada (Penna, Corbellini E Gayeski, 2004).

Se a praça é palco do povo, protagonista de seus próprios espetáculos, ela é espaço público de reunião, construído para e pela sociedade, imbuída de símbolos e significados, marcos centrais da constituição de trajetos, do ir e vir, ponto de chegada e partida, concentração e dispersão. Espaço para pedestres – palco representativo da dimensão cultural e histórica da cidade (Font, 2003).

Foram e seguem ocorrendo ali atos cívicos, manifestações, protestos, práticas e demonstrações de entidades, concentrações de grupos religiosos, festas populares, visitas de escolares, que acabam por definir territórios e seus vínculos, sendo por este motivo passíveis de defesa. Tais práticas refletem modos e conteúdos diversificados de disseminação do conhecimento, ou seja, correspondem a pedagogias culturais. Ensinam práticas culturais para além de espaços formais de educação, que instruem, moldam e governam corpos, que propõem aos sujeitos modos de ser e agir dentro de uma rede de significações que relacionam cultura e poder (Andrade; Costa, 2015). Este território, pelos sentidos e representações a ele atribuídos, torna-se um ponto de referência, âncora para diferentes grupos e para a comunidade urbana como um todo. Observar e percorrer a tessitura dessa rede corresponde à tentativa de compreender esse lugar como um território conformado dialeticamente por dimensões espaciais e dimensões culturais. Um lugar que transcende sua estrutura física, suportando também uma torrente de significados.

## METODOLOGIA

Buscamos verificar como se constituem, manifestam e podem ser analisados a produção, mediação, circulação e consumo de representações pelos diferentes sujeitos e grupos envolvidos e os múltiplos sentidos atribuídos à Praça do Avião, compreendendo esse conjunto como patrimônio cultural imaterial, pelas práticas ali realizadas, desde os anos 1960 até a contemporaneidade. Que representações estão associadas ao avião, que descansa num pedestal de concreto e recebe o maior destaque na praça entre os anos de 1968 e 2019?

Para a realização desta pesquisa documental, combinada com observações, anotações e posteriores análises de distintos ângulos, fizemos uma coleta de informações a partir de textos, livros, revistas e jornais diversos na Biblioteca Pública Municipal João Palma da Silva, em Canoas, sendo que artigos, teses e dissertações pesquisamos em repositórios franqueados na rede mundial de computadores. Quanto aos eventos relacionados à Praça, os dados foram coletados junto às secretarias da Cultura e Turismo (SMCT) e Educação (SME). Observamos seus atores e as ocupações em dias e horários alternados. Outra fonte foram matérias jornalísticas publicadas no jornal local "O Timoneiro", fundado no ano de 1966, antes mesmo da inauguração da Praça do Avião, mas não descartando o que foi noticiado em outros jornais que ainda estão em circulação ou não.

Compartilhamos motivos e interesses investigativos de autores que dialogam com o tema dos espaços urbanos e seus usos coletivos. Caminhar pela Praça do Avião e observar o movimento no seu entorno desperta a



constatação de como “o espaço tornou-se um lugar de passagem, medido pela facilidade com que dirigimos por ele ou nos afastamos dele”. A experiência do visitante da praça contrasta radicalmente com a do indivíduo que conduz ou é passageiro em automóveis, coletivos e veículos de carga, para quem “o espaço urbano perde qualquer atrativo [...], que só deseja atravessá-lo e não ser excitado por ele” (Sennett, 2008). Por décadas, a Praça do Avião exerceu sobre os moradores de Canoas a atratividade de estar junto ao centro do município e aos principais recursos, serviços e alternativas, seja do setor público, seja do setor privado. Para eles, ir dos bairros ao “centro prometia um horizonte de desejos e perigos, a exploração de um território sempre diferente” (Sarlo, 1997). Em tempos recentes, isso se alterou profundamente, pela descentralização das ofertas em pequenos “centros” nos bairros e pela difusão de shopping centers, que no caso de Canoas são dois (Canoas Shopping e o ParkShopping Canoas), além de muitos outros na Região Metropolitana de Porto Alegre. O shopping transformou-se na praça pública que corresponde à época, e em quase todos os lugares inclui cinema, restaurantes, lojas e parques de diversão cobertos (Sarlo, 2014). Um espaço onde são assegurados alguns requisitos mínimos de cidade: ordem, claridade, limpeza e segurança, que por diversas razões foram sendo subtraídos ao centro de Canoas, inclusive à Praça do Avião [Figura 3].

**Figura 3**

A Praça do Avião, a BR-116 e seu entorno.  
Fonte: Prefeitura Municipal de Canoas -2019



Dentre os trabalhos acadêmicos investigados, destacamos aqueles que procuraram compreender os espaços públicos de Canoas desde a perspectiva de sua população. Em um deles, foram entrevistadas 115 pessoas, sendo 83% moradores e 17% visitantes. A Praça do Avião é para os entrevistados o lugar que mais e melhor representa a imagem de cidade. No contexto geral das vias públicas, a rodovia BR 116 é apontada como a mais relevante. Percebeu-se nas respostas que o patrimônio cultural edificado não apresenta relevância no imaginário do canoense. Desvelou-se outra identidade de Canoas, a de “cidade de passagem”, devido ao grande número de movimentos pendulares realizados diariamente na Região Metropolitana, através da BR-116 e do trem de superfície - Trensurb -, que parcelam o território da cidade em três grandes áreas. Com isso, os elementos ao longo destes trajetos ganham força na construção da identidade (Becker; Pereira, 2019).

Com a tecnologia da locomoção, para além da periferia, o espaço tornou-se um lugar de passagem, medido pela facilidade com que nos dirigimos a ele ou dele nos afastamos (Sennett, 2008). Nesta passagem, em frente ao monumento do avião, há a possibilidade de contemplar

#### Figura 4

A Praça e ao fundo a BR-116.

Fonte: Jairo Schutz  
Jairo, Ricardo Rieth



um artefato militar, um símbolo do estar alerta, da prontidão, para que, a qualquer momento, uma vez dado o comando, decole, deixando de ser um ornamento para transformar-se novamente em avião de guerra. Torna-se possível verificar um panorama de relações entre vários territórios, diferentes sujeitos, dentro de uma mesma cidade e verificar interrelações que permeiam a vivência coletiva nesse espaço urbano [Figura 4].

Passamos a abordar nos próximos capítulos Canoas, suas origens, a importância da Força Aérea Brasileira para o município, a militarização da praça e, por fim, apresentamos alguns resultados que colaboraram com a hipótese de que os espaços públicos, se necessários, podem ser resignificados.

## RESULTADOS

### CANOAS, SUA ORIGEM E AS PRAÇAS

A estrada de ferro que ligaria São Leopoldo a Porto Alegre, passando por Canoas, representou um marco importante para a cidade. O mesmo pode se dizer hoje em relação ao Trensurb, trem de superfície, que a sucedeu em 1985. Em 26 de novembro de 1871 teve início sua construção, sendo concluída três anos depois, em 14 de abril de 1874. Canoas desenvolveu-se no entorno da estação férrea, quando ainda pertencia aos municípios de Gravataí e São Sebastião do Caí. Com a inauguração, no mesmo ano foi realizada a abertura do primeiro loteamento junto à estação local [Figura 5].

No ano de 1935, instalou-se em Canoas o Comando Aéreo Regional - COMAR - e o processo de emancipação, antigo desejo dos canoenses, tramitou celeremente pela influência dos militares da Força

**Figura 5**

Antiga Estação de Canoas no ano de 1874.

Fonte: livro *Caminhos de Ferro do Rio Grande do Sul*, J. R. Souza Dias, 1987



Aérea Brasileira (FAB). Emancipado em 27 de junho de 1939, pelo Decreto Estadual N° 7839, o município foi instalado em 15 de janeiro de 1940, data lembrada no nome da principal rua do centro da cidade. Edgar Braga da Fontoura assumiu como primeiro prefeito perante 40.128 habitantes.

Desde sua fundação, os administradores tiveram que resolver muitos problemas de infraestrutura urbana, vilas operárias foram erguidas, muitas em áreas onde havia probabilidade de enchentes frequentes. Canoas é banhada pelos rios dos Sinos e Gravataí, está na Zona do Delta do Jacuí, além de possuir dentro de seus limites diversos arroios e lagos. Tendo Canoas, em função de cotas de níveis baixas, propensão a cheias, os dois primeiros prefeitos tentaram mobilizar os políticos e comerciantes influentes da época a desenvolver um centro cívico mais afastado da estrada de ferro e da estrada de rodagem, por este situar-se em terras altas, distante da faixa alagadiça. A pretensão foi hostilizada pelos líderes políticos e econômicos já estabelecidos, que entendiam ser ali no lugar de sua origem histórica, sob a influência da ferrovia o centro cívico, fato este que levou Edgar Braga da Fontoura a pedir exoneração do cargo no primeiro ano de mandato.

Aluizio Palmeiro Escobar (1941-1945) teve sua administração marcada por grandes enchentes, em abril e maio de 1941. Sustou os novos loteamentos, passando a elaborar planos de construções e código de obras com vistas não apenas a enfrentar o problema das cheias, mas ao futuro crescimento da cidade. Em 1946, o terceiro prefeito, Nelson Paim Terra, adquiriu para a prefeitura o quarteirão compreendido entre as atuais ruas Ipiranga e Frei Orlando, da Avenida Victor Barreto até a BR-116, a fim de instalar o centro cívico. Em 1948, a área foi fracionada e aberta a rua XV de Janeiro, e também iniciada a construção do edifício sede da prefeitura. A área em frente foi destinada à edificação da futura praça que receberia o nome de Praça da Emancipação (Prefeitura Municipal de Canoas, 2019) [Figura 6].

Essa quadra constituiria o novo centro cívico, atendendo parte das reivindicações dos comerciantes e arquivando definitivamente os planos dos primeiros prefeitos, Edgar Braga da Fontoura e Aluizio Palmeiro de Escobar. Longe da polêmica sobre o centro cívico, outra praça teve destaque, a Praça do Avião, assim conhecida, mas que oficialmente é denominada Praça Santos Dumont, tendo como monumento um “avião” de guerra. Na verdade, desde 1958, mesmo ano da inauguração da Praça da Emancipação, chamava-se Praça Cinquentenário La Salle, em alusão à chegada, à presença e à atuação de irmãos lassalistas em Canoas.

Na administração do prefeito José João de Medeiros (1960-1963), foram priorizados investimentos em um extenso plano de obras. Paralelamente, instalam-se no município importantes indústrias pesadas de transformação, além do maior de todos os empreendimentos, a

Refinaria Alberto Pasqualini (HISTÓRIA DOS NOSSOS PREFEITOS, 2005). Foi inaugurada em 1968, como uma unidade de negócios da PETROBRAS - Petróleo Brasileiro S.A, empresa de capital aberto, cujo acionista majoritário é o governo federal, sendo, portanto, uma empresa estatal de economia mista.

O jornal *O Timoneiro* abriu suas primeiras edições de 1968 com diversas menções à Praça do Avião em suas manchetes. Na semana de 17 a 24 de janeiro de 1968 era estampada na capa a notícia de que no decorrer do mês deveria ser concluído o Monumento à Aviação, que ficaria na Praça Cinquentenário La Salle. O avião Gloster Meteor foi cedido pela Base Aérea de Canoas após ter cumprido 21.838 horas de voo. Com a cessão, assinou-se um contrato que responsabilizava a Prefeitura de manter acesas as luzes das turbinas e do escape. A Base Aérea se comprometeu com a manutenção anual de seu antigo patrimônio.

Na edição seguinte, referente à semana de 24 a 31 de janeiro de 1968, *O Timoneiro* divulgava notícias sobre a inauguração do monumento. Na ocasião, segundo o semanário, Lagranha, atual prefeito, teria

#### Figura 6

A Praça da  
Emancipação.  
Fonte: Jairo Schutz  
Jairo, Ricardo Rieth



afirmado “que este será o mais importante ponto turístico de nosso município”; lembrou também dos laços de amizade que existem entre os civis e militares no município. O brigadeiro Nei Gomes da Silva relembrou os feitos do Gloster Meteor, chamando-o de “herói” com muitas horas de voo, que abandona os ares para ficar na lembrança de todos. Afirmou que o “Monumento é símbolo do Amor da FAB a Canoas”.

Passados nove anos da inauguração da praça, o jornal “Fato Ilustrado” noticiou, no dia 21 de outubro de 1977 que, em comemoração à Semana da Asa, a praça passava a chamar-se Praça Alberto Santos Dumont, por projeto de lei do vereador Mussoline La Roque de Quadros. A reportagem comentou, ainda, que “para o coração dos mais sentimentais ela continuará sendo chamada a Praça do Avião”.

Jeison Silva, do jornal *Diário de Canoas*, no dia 20 de abril de 2019, antecipando matérias relativas aos 80 anos de emancipação de Canoas, escreveu que se trata de uma cidade que tem seu nome relacionado a uma embarcação, mas sua inspiração vem pelo ar. Brinca-se com o fato de uma cidade, que leva o nome de um tipo de embarcação comum em priscas eras, ter escolhido um avião como símbolo. Ressaltou que a chegada da Força Aérea Brasileira, repare-se o trocadilho, é um divisor de águas para nosso desenvolvimento. Nada seria mais justo do que imortalizar essa ligação com o município.

Os movimentos, negociações e lutas em torno dos nomes da praça, sejam oficiais, sejam populares, refletem o surgimento de novos significados, o questionamento de símbolos e abalos à arquitetura icônica de modelos estabelecidos.

Passamos a abordar certos aspectos da história da FAB, suas origens e a instalação da base militar na cidade de Canoas. No início dos anos 1950, a FAB perdia a cada ano mais terreno no que dizia respeito à qualidade e à depreciação de seus equipamentos, tendência coincidente com o processo de modernização das forças aéreas dos países vizinhos. Em um esforço de renovação tecnológica, em 1953 foram comprados 60 aviões Meteor FMk 8 e 10 aviões Meteor TMk 7 Biplance da Inglaterra, em troca de 15 mil toneladas de algodão, colocando o Brasil na era da aviação a jato. Por sua importância para a história da aviação militar brasileira, a FAB passou a presentear bases aéreas e órgãos públicos com versões “modificadas” do Meteor, após sua aposentadoria, para servirem de ornamento.

A FAB instalou-se de modo efetivo em Canoas após o ano de 1938, sob o comando do capitão aviador Miguel Lampert. Entre tantas dificuldades surgidas desde o início da administração da unidade militar estava aquela relacionada à distância da sede municipal, à época Gravatá. Lampert reuniu a oficialidade do regimento em seu gabinete para examinar as providências que seriam tomadas. Foram discutidas três

## A FORÇA AÉREA BRASILEIRA EM CANOAS E A MILITARIZAÇÃO DA PRAÇA

possíveis soluções: 1) transferência da sede do município de Gravataí para Canoas; 2) anexação do território de Canoas ao município de Porto Alegre; 3) emancipação de Canoas, que se constituiria em município com a anexação de Santa Rita dos Sinos, na época distrito rural de São Sebastião do Caí. Esta última alternativa foi considerada a mais razoável, mesmo porque correspondia a um antigo desejo dos canoenses. O médico canoense Vitor Hugo Ludwig foi convidado para liderar o processo emancipatório, por ter sido prefeito de Gravataí e, como tal, ser conhecedor dos problemas administrativos locais, além de usufruir de grande prestígio no meio civil canoense (Silva, 1989).

Nos dias de hoje, quem sentar em um banco pertencente ao mobiliário da Praça do Avião, patrocinado pela “Casa Yole”, loja tradicional de Canoas nos anos 1960, pode fazer um exercício de volta no tempo. Contemplar um avião de guerra, aí instalado em 1968, permite lembrar os chamados “anos de chumbo”. As lembranças remetem ao tempo do governo militar, entre 1964 e 1985, e de modo especial à fase de exacerbação do autoritarismo, a partir de 1968, com a supressão de direitos individuais e a radicalização política no Brasil. É possível refletir sobre circunstâncias históricas de um avião militar, destacado numa praça pública, numa cidade declarada área de segurança nacional, onde o prefeito não era eleito por voto popular, mas nomeado por interventores, onde as liberdades individuais, os princípios constitucionais e o código civil tinham seus efeitos suspensos.

Com a renúncia do presidente Jânio Quadros, em 1961, setores militares tentaram impedir que o vice-presidente, João Belchior Marques Goulart, assumisse o cargo de presidente. Este, popularmente chamado de Jango, encontrava-se em visita oficial à China. Desconfiava-se de sua trajetória política, alegando que a passagem do cargo colocaria em risco a segurança nacional, associando Jango à ameaça de instalação do comunismo no Brasil. Em 1964, o regime que destituiu o presidente João Goulart fechou emissoras de rádio e televisão, vindo a censura a tornar-se prática comum. Deu-se, neste período, a Campanha da Legalidade, movimento organizado por vários políticos, apoiadores de Jango. O avião contemplado por quem senta no banco da praça foi destacado para integrar a esquadrilha posta de prontidão para um eventual ataque ao Palácio Piratini, sede do governo estadual do Rio Grande do Sul, em repressão ao movimento pela Legalidade (Calixto, 2011).

Ney de Moura Calixto, à época sargento e piloto na Base Aérea, primo do então governador do Rio Grande do Sul, Leonel de Moura Brizola, morador de residência funcional, torna-se protagonista, quando ele e outros sargentos, abortaram a decolagem da esquadrilha de caças Gloster Meteor, que bombardeariam a cidade de Porto Alegre, por ordem do Ministro da Guerra, com a intenção de silenciar a rede pela legalidade (Calixto, 2011). O que representaria o avião na praça? Seria um aviso permanente do prefeito e da FAB à população de que nesta praça, onde repousa um avião de guerra como testemunho da presença de militares na cidade, não seria travada nenhuma guerra?

## DISCUSSÃO

A PRAÇA DO AVIÃO  
COMO PATRIMÔNIO  
CULTURAL IMATERIAL

Para Françoise Choay, a palavra patrimônio esteve ligada inicialmente às estruturas familiares e econômicas, tendo sido posteriormente requalificada por diversos adjetivos. Hoje, veio a assumir novas conotações. Segundo a autora,

A expressão designa um bem destinado ao usufruto de uma comunidade que se ampliou a dimensões planetárias, constituído pela acumulação contínua de uma diversidade de objetos que se congregam por seu passado comum: obras e obras primas das belas-artes e das artes aplicadas, trabalhos e produtos de todos os saberes e savoir-faire dos seres humanos (Choay, 2017).

Assim, de acordo com sua particularidade e significativa forma de expressão, o patrimônio é classificado como cultural, determinando-se sua salvaguarda (proteção), para garantir continuidade e preservação (Idem, ibidem).

No município de Canoas, a função de administrar o patrimônio histórico, artístico e cultural do município é da Secretaria Municipal da Cultura e do Turismo (SMCT). Foi apenas a partir do ano de 1993 que a sociedade canoense começou a preocupar-se formalmente com seus bens culturais. Movimento tardio, se comparado a Porto Alegre, que promulgou sua Lei Orgânica em 1971 e, no artigo 117, já determinava o levantamento de bens culturais imóveis para fins de futuro tombamento e declaração de utilidade pública (Graebin, Graeff e Graciano, 2014).

**Figura 7**

A Praça sendo usada como local de protestos.

Fonte: Rita Garrido / STIMMEC e Diário de Canoas





A lei nº 3.875, de 10 de agosto de 1994, prevê a proteção do patrimônio histórico e artístico municipal. É o primeiro registro legal municipal onde as questões de patrimônio são apontadas, mas não elencou as edificações. O plano diretor de 2008, Lei nº 5.341, revogado pela lei 5.961 de 2015, por sua vez, foi o primeiro a apresentar questões de interesse patrimonial, o que fica claro no seu art. 5º, diretriz XIII - proteção, preservação e recuperação do meio ambiente natural e construído, do patrimônio cultural, histórico, artístico, paisagístico e arqueológico, além da criação das Zonas Especiais de Interesse Cultural - ZEIC, que são zonas que apresentam ocorrência de patrimônio cultural representativo da história e da cultura da cidade (PREFEITURA MUNICIPAL DE CANOAS, 2008).

A expressão bens culturais de natureza imaterial refere-se àquelas práticas e domínios da vida social que se manifestam em saberes, ofícios, modos de fazer, celebrações, formas de expressão cênicas, plásticas, musicais ou lúdicas e nos lugares (como mercados, feiras e santuários que abrigam práticas culturais coletivas), que as comunidades, os grupos e os indivíduos, reconhecem como parte integrante de seu patrimônio cultural. Esta definição está de acordo com a Convenção da UNESCO para a salvaguarda do patrimônio cultural imaterial, ratificada pelo Brasil em março de 2006, conforme o Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN, s.d.).

Caracterizamos a Praça do Avião como patrimônio cultural imaterial em razão das práticas culturais que a constroem simbolicamente. Ali têm ocorrido ao longo de décadas atos cívicos, manifestações, protestos, práticas e demonstrações de entidades, concentrações de grupos religiosos, festas



populares, visitas de escolares, que acabam por definir territórios e seus vínculos, sendo por este motivo passíveis de defesa [Figura 7]. A Praça do Avião ainda não é patrimônio cultural tombado. Conceitualmente a primeira praça tombada como patrimônio mundial imaterial, segundo PELEGRINI e FUNARI (2013), foi a Fna Djamaa, principal praça da cidade de Marrakesh. Durante séculos, foi ponto de encontro de camponeses e mercadores da região montanhosa do Alto Atlas e do sul do Marrocos. Um local que deixa de ser ponto de encontro, marco geográfico e passa a ser marco cultural em Marrakesh. Stuart Hall (2015) destaca o poder constituidor da linguagem e das representações culturais, que não apenas “falam sobre”, mas constituem e inventam as coisas e os sujeitos sobre os quais falam. Hall considera que os significados que circulam na cultura interpelam os sujeitos e contribuem para a construção de suas subjetividades e identidades e concebe a identidade cultural como uma construção histórica com efeitos reais, materiais e simbólicos, constituindo um posicionamento dos atores sociais.

Em agosto de 2018, cerca de 100 alunos do quarto ano da Escola Municipal de Ensino Fundamental (EMEF) Paulo Freire, do Bairro Guajuviras, um dos mais populosos e pobres do município, visitaram lugares históricos da cidade de Canoas, dentre eles a Praça do Avião. Em conversa posterior com estes alunos, eles relataram que “tinham ido a Canoas”. Desta forma, ir ao bairro Centro equivale a ir a uma outra cidade. Não existe pertencimento em relação à Praça do Avião e ao bairro Centro. Embora bairros da mesma cidade, cria-se um forte contraste entre território Guajuviras e território Praça do Avião.

O jornal Diário de Canoas publicou, no dia 22 de janeiro de 2018, uma reportagem sob o título, “O voo é só na imaginação”. Entrevistou Lauro Bittencourt, que à época já trabalhava por 29 anos junto à praça. “Creio que aqui seja o ponto de referência mais importante de Canoas. Seja para dizer se o que procura-se é longe ou perto do avião”, comenta Bittencourt.

A praça e seus sujeitos individuais ou coletivos dão expressão a um âmbito de negociação, um campo de disputas tanto do ponto de vista material quanto discursivo. Trata-se de um espaço negociado, constituído, utilizado por grupos heterogêneos e públicos parciais. Tornamo-nos conscientes de que o “pertencimento” e a “identidade” não têm a solidez de uma rocha, não são garantidos para toda a vida, são bastante negociáveis e revogáveis, e de que as decisões que o próprio indivíduo toma, os caminhos que percorre, a maneira como age - e a determinação de se manter firme a tudo isso - são fatores cruciais tanto para o “pertencimento”, quanto para a “identidade” (Bauman, 2005).

Ocupa-se a praça, desde o passado até hoje, quando se quer mostrar o lugar de fala. Com frequência, os principais eventos da cidade têm sido realizados na Praça do Avião. Em noticiários de jornal, rádio, TV e internet, a referência espacial à Praça do Avião é constantemente usada como recurso para facilitar a localização do evento, ou situação referida, pelo público receptor. A cidade e seus espaços públicos não ficam estáticos e tampouco são imutáveis, mas de forma permanente assumem novos significados produzidos por seus moradores e visitantes.

## A PRAÇA DO AVIÃO RESSIGNIFICADA

Canoas é uma cidade que possui ao todo quatro monumentos com aviões distribuídos em diferentes bairros. O mais relevante é o da Praça do Avião. Muito mais do que um símbolo, o avião da praça representa a decisiva participação dos oficiais ligados à Base Aérea e ao V COMAR (hoje ALA 3), na vida política e social de Canoas, desde sua chegada no ano de 1937. Anuncia-se a presença dos militares no município em vários momentos, seja em eventos oficiais, seja em festas como, por exemplo, quando o quartel militar tem os portões abertos, para recepcionar a população, principalmente crianças e jovens, em evento alusivo ao Dia da Criança, comemorado no dia 12 de outubro no Brasil. Paralelamente, faz-se referência também à Semana da Asa, quando são lembrados Alberto Santos Dumont, pai da aviação, a FAB e a aviação de um modo geral. Sua influência não se resume aos voos rasantes dos aviões de caça, que cortam os céus ou aos monumentos aviões espalhados pela cidade. Na contemporaneidade são lembrados com nomes de ruas, escolas e praças (FAB, 2019).

É comum encontrar registros do uso da praça como espaço de contemplação, vivências e troca de experiências. Diversos destes usos, corriqueiros no passado, parecem ter sido abandonados. Contudo, a Praça do Avião continua sendo requisitada como local de encontro, bem como para a promoção de manifestações e protestos (Schutz, 2019).

Os espaços da Praça do Avião, assim como as edificações no seu entorno, passaram por modificações ao longo de meio século. Dentro deste contexto, surge a necessidade de avaliar ações empregadas para a conservação dos núcleos urbanos, a fim de identificar práticas preservacionistas que permitam o desenvolvimento de ações sociais, como a promoção de atividades culturais, de lazer e outras, conciliando o crescimento urbano e a conservação da história e da memória dos espaços das cidades.

Durante a pesquisa, verificamos o uso deste espaço por ocasião de datas festivas, sendo anunciada, por exemplo, a ornamentação alusiva à celebração natalina. O uso não deixa de ser paradoxal, pois associa um artefato de guerra, ataque e extermínio de vidas a uma celebração de renovação da esperança. Contudo, em que outro local do município esta iniciativa teria mais destaque?

Entre os bancos da praça, restam remanescentes do tempo da inauguração, em 1958, quando se chamava Cinquentenário La Salle. São identificáveis pelos anúncios publicitários patrocinados por comerciantes locais. No centro de tudo, o avião de guerra, por si só um marco memorial na vida de civis e militares, heróis de batalhas, personalidades e usuários anônimos, uma marca referencial no trânsito e negociação permanente de pedagogias, representações e significados em torno à praça, à cidade e à região.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDRADE, P. D. de; COSTA, M. V. (2015) "Usos e possibilidades do conceito de pedagogias culturais nas pesquisas em estudos culturais em educação". Revista Textura, v.17, n.34, p. 48-63. Disponível em: <http://www.periodicos.ulbra.br/index.php/txra/article/view/1501> Acesso em: 15/06/2020.

BAUMAN, Z. (2005) Identidade: entrevista a Benedetto Vecchi. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

BRASIL. Decreto Lei nº 25 de 30 de novembro de 1937. Organiza a proteção do patrimônio histórico e artístico nacional. Disponível em: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/Decreto-Lei/Del0025.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Decreto-Lei/Del0025.htm). Acesso em: 17 nov. 2019.

CALIXTO, N. de M. (2011) Os sargentos da Legalidade. Canoas: Sec. Municipal da Cultura e do Turismo.

CÂMARA DE VEREADORES. Lei Orgânica do município de Porto Alegre. Porto Alegre: Câmara de Vereadores, 1971. Art. 117.

CANOAS. Lei nº 3875, de 10 de agosto de 1994. Organiza A Proteção do Patrimônio Histórico e Artístico Municipal. Canoas, RS. Disponível em: <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/c/canoas/lei-ordinaria/1994/388/3875/lei-ordinaria-n-3875-1994-organiza-a-protecao-do-patrimonio-historico-e-artistico-municipal?q=3875>. Acesso em: 8 set. 2019.

CANOAS. Lei nº 5341, de 22 de outubro de 2008. Institui o Plano Diretor Urbano ambiental de Canoas, dispõe sobre o desenvolvimento urbano no município de Canoas e dá outras providências. Canoas, RS. Disponível em: <https://c-mara-municipal-de-canoas.jusbrasil.com.br/legislacao/311749/lei-5341-08>. Acesso em: 17 nov. 2019.

CANOAS. Lei nº 5961, de 11 de dezembro de 2015. Institui o Plano Diretor Urbano Ambiental de Canoas, dispõe sobre o Desenvolvimento Urbano no município e dá outras providências. Canoas, RS. Disponível em: <https://leismunicipais.com.br/a/rs/c/canoas/lei-ordinaria/2015/596/5961/lei-ordinaria-n-5961-2015-institui-o-plano-diretor-urbano-ambiental-de-canoas-dispoe-sobre-o-desenvolvimento-urbano-no-municipio-e-da-outras-providencias>. Acesso em: 17 nov. 2019.

CANOAS. Prefeitura Municipal. Canoas, 2010. Disponível em: <https://oldsite.canoas.rs.gov.br/index.php/site/noticia/visualizar/idDep/25/id/110424>. Acesso em: 10 set. 2019.

CANOAS. Prefeitura Municipal. Canoas, 2019. Disponível em: <https://www.canoas.rs.gov.br/sobre-canoas>. Acesso em: 27 nov. 2018.

CANOAS. Prefeitura Municipal. Canoas, 2018. Disponível em: <https://www.canoas.rs.gov.br/noticias/alunos-da-escola-paulo-freire-visitam-pontos-historicos-de-canoas/https://www.canoas.rs.gov.br/noticias/alunos-da-escola-paulo-freire-visitam-pontos-historicos-de-canoas/>. Acesso em: 27 ago. 2018.

CHOAY, F. (2017) *Alegoria do patrimônio*. 6. ed. São Paulo: Estação Liberdade/ Ed. Unesp. 288 p.

DIÁRIO DE CANOAS (22 janeiro 2018) O voo é só na imaginação. Canoas. Disponível em: <https://www.diariodecanoas.com.br/2018/01/noticias/regiao/2227077-o-voo-e-so-na-imaginacao.html>. Acesso em: 06 maio 2019.

FAB - ALA 3 - *Comando de preparo*. Disponível em: <http://www2.fab.mil.br/ala3/index.php/ultimas-noticias/272-expoer-2019>. Acesso em: 13 out. 2019.

FATO ILUSTRADO. (27 outubro 1977) A Praça do Avião tem novo nome: Alberto Santos Dumont. Canoas.

FONT, M. (2003) A praça em movimento: processos de transformações morfológicas e funcionais no Brasil do século XX. [Dissertação de Mestrado Universidade de São Paulo].

- MEDEIROS, J. J. (2005) *História de nossos prefeitos – volume 6*. Canoas: Prefeitura Municipal de Canoas.
- GRAEBIN, C. M. G.; GRAEFF, L.; GRACIANO, S. S. (2014) Da residência da Família Ludwig à Casa das Artes: trajetória do primeiro patrimônio tombado de Canoas (RS). *Revista Memória em Rede* v. 4, n. 10. Pelotas: UFPEL.
- HALL, S. (2015) *A identidade cultural na pós modernidade*. 12. ed. Rio de Janeiro: Lamparina. 64 p.
- IPHAN. Patrimônio Cultural. Disponível em: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/218>. Acesso em 30 abr. 2019.
- JAEGER, J. M. (2017) A cidade no museu: Representações da cidade de Canoas no museu Hugo Simões Lagranha. 2017. 88 f. [Trabalho de graduação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]
- O TIMONEIRO. Canoas, 31 jan. 1968.
- O TIMONEIRO. Canoas, 21 fev. 1968.
- PELEGRINI, S. C. A.; FUNARI, P. P. (2013) *O que é patrimônio imaterial cultural*. São Paulo: Brasiliense.
- PENNA, R.; CORBELLINI, D.; GAYESKI, M. (2004) *Canoas – Para lembrar quem somos: Centro*. Canoas: Gráfica La Salle.
- PEREIRA, B. B.; BECKER, D. (2019) Os elementos formadores de identidade urbana: um estudo sobre o caso da cidade de Canoas -RS. In: XVIII ENANPUR - Encontro Nacional da Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano Regional, Natal. Disponível em: <http://anpur.org.br/xviiienanpur/anaisadmin/capapdf.php?reqid=609>. Acesso em: 15/05/2020.
- RIO GRANDE DO SUL. [Constituição (1989)]. *Constituição do Estado do Rio Grande do Sul*. 4. ed. atual. Porto Alegre: Assembléia Legislativa do Estado do Rio Grande do Sul.
- SANDER, R. (2018) *1968: quando a terra tremeu*. São Paulo: Vestígio.
- SARLO, B. (2014) *A cidade vista: mercadorias e cultura urbana*. São Paulo: WMF Martins Fontes.
- SARLO, B. (1997) *Cenas da vida pós-moderna: intelectuais, arte e vídeo-cultura na Argentina*. Rio de Janeiro: Ed. UFRJ.
- SCHUTZ, J. A. V. (2019) *Pedagogias Culturais, Representações, e Identidades: a Praça do Avião, Patrimônio Cultural Imaterial de Canoas, RS*. 2019. [Dissertação de mestrado, Universidade Luterana do Brasil]
- SENNETT, R. (2008) *Carne e pedra*. Rio de Janeiro: Bestbolso.
- SILVA, J. (20 abril 2019) Canoas, minha terra, da Praça do Avião: O nome da cidade é pela embarcação, mas o símbolo vem pelo ar. *Diário de Canoas*: Diário de Canoas p. 1. Disponível em: <https://diariodecanoas.com.br/2019/04/noticias/regiao/2404531-canoas-minha-terra-da-praca-do-aviao.html>. Acesso em: 09 mar. 2020.
- SILVA, J. P. da. (1989) *As origens de Canoas- Conquista- Povoamento- Evolução*. 4. ed. Porto Alegre: Globo.
- VIEGAS, D. H. (2011) *Entre o(s) passado(s) e o futuro(s) da cidade: um estudo sobre a urbanização de Canoas/RS (1929-1959)* [Dissertação de Mestrado Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul]

## WORLD CUP EUPHORIA AND FEMINIST VINDICATIONS. THE PUBLIC SPACE OF PASEO DE LA REFORMA, MEXICO CITY, IN 1986 AND 2019

De euforias mundialistas y reivindicaciones feministas. El espacio público del Paseo de la Reforma, Ciudad de México, en 1986 y 2019

World Cup euphoria and feminist vindications. The public space of Paseo de la Reforma, Mexico City, in 1986 and 2019

### Vanessa Nagel Vega

Estancia posdoctoral, Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP), Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ciudad de México. México.  
vanenagel7@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-7971-4000>



Neuralgic point of demonstrations and claims in Mexico City: the Paseo de la Reforma and its Angel of Independence. Photo Vanessa Nagel, March 1, 2020.

This article was written under the postdoctoral stay, Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP), Facultad de Arquitectura, UNAM.

## ABSTRACT

The huge crowded occupation of the emblematic Paseo de la Reforma, in Mexico City, during the 1986 Soccer World Cup, with the country going through a severe economic crisis, was a real trigger for the diversification of the demonstrations in this public space. It consolidated this place as the national epicenter for the vindication of rights and social demands of the Mexicans. In the 21<sup>st</sup> century, in the midst of another crisis, this time the generalized violence against women, the Paseo is once again redefining itself, encompassing its most emblematic and tangible elements, like the Angel of Independence. In this way, monuments have become the canvas for graffiti that struggles to transcend the ephemeral by holding the current claims. This article proposes a historical review of the most powerful moments of appropriation of this public space in 1986 and 2019, using the local newspaper, *La Jornada*, as its main source of data collection. The proposed methodology offers the reconstruction of a narrative told in real time, a true contribution to understanding how the boom of the occupation of the streets in the World Cup year engrained the appropriation of public spaces in subsequent years. There is no doubt that the World Cup euphoria gave society the confidence to reclaim the streets, a situation that has been used since then and that is in force in the current feminist vindications demonstrations.

**Keywords:** Public space, Paseo de la Reforma, Mexico '86 World Cup, Angel of Independence, feminism

## RESUMEN

La ocupación masiva del emblemático Paseo de la Reforma, en la Ciudad de México, durante el Mundial de Fútbol 1986, con el país atravesando una fuerte crisis económica, fue un verdadero detonante para la diversificación de las manifestaciones en dicho espacio público. Asimismo, consolidó este escenario como el epicentro nacional de reivindicación de los derechos y demandas sociales de los mexicanos. En pleno siglo XXI, en medio de otra crisis, esta vez de violencia generalizada contra la mujer, el Paseo vuelve a resignificarse, abarcando a sus elementos más emblemáticos y tangibles, como el Ángel de la Independencia. Así, los monumentos se han vuelto los soportes de grafitis que luchan por trascender lo efímero al mantenerse sus reclamos vigentes. Este artículo propone una revisión histórica a los momentos más potentes de apropiación de este espacio público en 1986 y 2019, tomando como principal fuente de consulta al periódico local *La Jornada*. La metodología planteada ofrece la reconstrucción de una crónica contada en tiempo real, verdadera contribución para entender cómo el estallido de la ocupación de las calles del año mundialista arraigó la apropiación del espacio público en los años subsiguientes. No cabe duda de que las euforias mundialistas ganaron para la sociedad la confianza de retomar las calles, coyuntura aprovechada desde entonces y vigente en las reivindicaciones feministas actuales.

**Palabras Clave:** Espacio público, Paseo de la Reforma, Mundial México 86, Ángel de la Independencia, feminismo

## RESUMO

A ocupação massiva do emblemático Paseo de la Reforma, na Cidade do México, durante a Copa do Mundo de 1986, com o país passando por uma forte crise econômica, foi um verdadeiro gatilho para a diversificação das manifestações neste espaço público. Da mesma forma, consolidou este cenário como o epicentro nacional de reivindicação dos direitos e demandas sociais dos mexicanos. No século XXI, em meio a mais uma crise, desta vez de violência generalizada contra as mulheres, o Paseo volta a se resignificar, englobando seus elementos mais emblemáticos e tangíveis, como o Anjo da Independência. Assim, monumentos tornaram-se suportes de grafites que lutam para transcender o efêmero, mantendo suas reivindicações atuais. Este artigo propõe uma revisão histórica dos momentos mais poderosos de apropriação desse espaço público em 1986 e 2019, tomando como principal fonte de consulta o jornal local *La Jornada*. A metodologia proposta oferece a reconstrução de uma crônica contada em tempo real, uma verdadeira contribuição para a compreensão de como a eclosão da ocupação das ruas no ano da Copa do Mundo se enraizou na apropriação do espaço público nos anos seguintes. Não há dúvida de que a euforia da Copa do Mundo conquistou para a sociedade a confiança para voltar às ruas, situação que vem sendo explorada desde então e vigente nas atuais demandas feministas.

**Palavras Chave:** Espaço público, Paseo de la Reforma, Copa do Mundo México 86, Anjo da Independência, feminismo

## INTRODUCTION

### A SUNDAY IN PASEO DE LA REFORMA

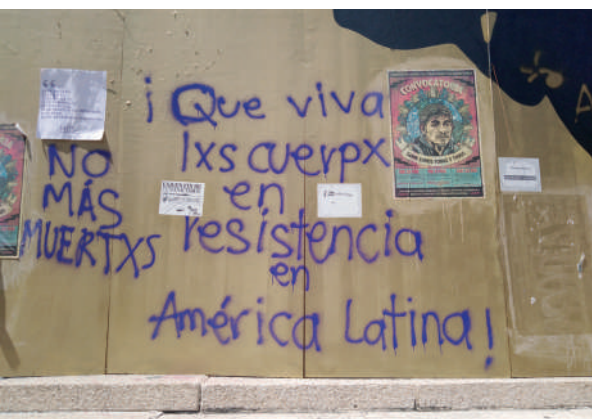
**Figure 1**

A Sunday in Paseo de la Reforma, Mexico City.  
Source: Vanessa Nagel Vega, Vanessa Nagel Archive, March 1st 2020.



**Figure 2**

A Sunday in Paseo de la Reforma, Mexico City.  
Source: Vanessa Nagel Vega, Vanessa Nagel Archive, March 1st 2020.



<sup>1</sup> On July 24th 2020, the Legislative Assembly of Mexico City approved reforms to the Criminal Code that define "conversion therapies" as a crime, for going against the free development of personality and sexual and gender identity of the city's people. This ruling represents a recent victory in the fight of the LGBTQI+ community.

A week away from International Women's Day, Mexico City is experiencing a strange calm. With the national women's strike coming, on March 9th, and with 5 confirmed cases of Covid-19 in Mexico, at eight o'clock in the morning on the dot, like every Sunday, the central lanes of the emblematic Paseo de la Reforma are closed. From this early hour until two in the afternoon, hundreds of cyclists, skaters, runners and walkers, alone or accompanied, transform the urban space of one of the main arteries of this megacity and its 20 million inhabitants [Figure 1]. We as Mexicans, used to stoically facing the onslaught from generalized violence, social inequality and an uncertain professional future, do not know whether, one day or the next, we will face reality on not being able to handle a sanitary emergency that still feels unreal.

For a few moments, it would seem that the city is taking a breath. The historic avenue is transformed by circulation on two wheels, sweat and endorphins. The flowering Jacarandas, a tree with violet flowers, introduced into Mexico from Brazil by a Japanese gardener a century ago, is the final ingredient of a typical block in early spring in the capital city, dressing it for the party. However, the paint on the hoardings "protecting" the iconic Angel of Independence are also purple, demanding "No more deaths" or "Long live those fighting in Latin America!" [Figure 2]. Of course, conspiracy theories abound, one of them, the "state of emergency" that shut down the city, halting the protests of March 8th and hindering the feminist protests. Thus, a hypothetical lethargy, that puts the brake on the relationship formed between citizens and their public space through protesting, would circumvent dialog between the political powers and society.

What is proposed here is to review how the citizenry has redefined and transformed its relationship with public spaces. For this analysis, some of the background behind the appropriation of this space in Mexico City is reviewed, especially Paseo de la Reforma, from its first expressions at the start of the 20<sup>th</sup> century, and especially intense ones in 1968. The period of study focuses on the Mexico 86 World Cup, which saw a true taking over of the streets, amid a serious domestic economic crisis and, in recent times, in 2019 and up to the present day, characterized by a strong impact of the international feminist movement in Mexico.

It starts from a setting that is the city, where complex social groups come together. In this way, the current sense of public refers to the social life outside the private domain and a great diversity of people who form a heterogeneous urban population. It is in the public spaces of the city where the most visible and controversial practices of the citizenry take place, namely the grievances about their political, social, cultural and urban rights (Ramírez, 2015). The goal of these is transforming the current legal framework. It is a slow process, but there have been some triumphs.<sup>1</sup>

The public space of Paseo de la Reforma right around the Angel of Independence is considered here, more than a meeting place, a space for identification and the fight for social rights, the same ones, as decades have gone by, that have diversified until reaching the recent feminist demands. These demands, on reaching public opinion, have been constantly recorded in the daily press. For this reason, this research is based on the rigorous review of print media, made in the National Newspaper Library, at the Autonomous National University of Mexico. The reconstruction of the protests in the public space of Mexico City, let us approach one of the capital's main arteries from the perspective of the most powerful social demands of recent years.



## FROM THE IMPERIAL DREAM TO TAKING OVER THE STREETS (1913-1968)

### Figure 3

Protest on August 27th 1968. Historic Archive of UNAM.  
Author: Manuel Gutiérrez Paredes.  
Source: IISUE/AHUNAM/Fondo Manuel Gutiérrez Paredes/ Sección Mexico 68/ Series 52 Student Riot, Juarez Square – 27 August 1968/ MGP2442\_141



2 The Second Mexican Empire, led by Maximilian of Hapsburg and Charlotte of Belgium was installed after the French intervention in 1863. It would end with Maximilian executed by firing squad in 1867, on the orders of the President of the Republic, Benito Juárez.

3 In February 1913, there was a coup d'état against the legitimate democratically elected Government of President Francisco I. Madero, the initial leader of the revolution that would bring down the long regime of Porfirio Díaz in 1911. General Victoriano Huerta, the usurper, would remain in power for just 18 months, which would be followed by several years of struggles between the different sides.

4 On February 5th 1917, working rights were regulated in the new Constitution, article 123. This would last until 1923 when Labor Day was made official and an obligatory rest was decreed.

5 Another emblematic march of the students' movement in 1968 in Mexico was that of "silence", on September 13th.

6 The remembrance march for October 2nd 1968 still takes place and is held in Mexico City every year on that date, in recognition of the freedom won that year and the price paid, with the blood of hundreds of people, from the repressive regime of President Gustavo Díaz Ordaz.

The ephemeral Imperial dream of the Hapsburgs in Mexico<sup>2</sup> reached one of the most emblematic avenues of the country's capital. First known as Paseo de la Emperatriz, where by decree of the Emperor, only carriages of the Emperors and their entourage could ride along the street. It was then called Paseo Degollado, in honor of the stalwart General Benito Juárez, who would reestablish the Republic in 1867, and from the 20<sup>th</sup> century, as Paseo de la Reforma. The neuralgic hub for protests, mass gatherings, parades and civic activities, the street is recognized by its iconic monument, a winged victory, popularly known as the Angel of Independence, erected on this column in 1910 to celebrate the first centenary of Independence.

The second decade of the 20<sup>th</sup> century in Mexico, after more than thirty years of dictatorship with Porfirio Díaz, was an especially tumultuous period. From armed movements generalized in almost the entire country, betrayals between revolutionary factions, coups de état, and negotiations, in 1913<sup>3</sup>, Labor Day would be held for the first time in the country ("Hoy celebrarán", 1913). That year, the support of workers was sought to legitimize the coup's regime and, it was hoped that at least social peace would be restored. The claim for better working conditions, salary increases, eight-hour shifts and accident insurance<sup>4</sup> in a country without any democratic life of interest, brought together twenty-five thousand workers around the Benito Juárez Hemicycle on the Central Boulevard. The unprecedented appropriation of the space: "was truly impressive with the immense throng piled up around the monument. Rarely had such an amount of people congregated in a public space" ("Ni odio por razas", 1913).

The postrevolutionary decades would be of consolidation for the institutionalized government, focused on driving the economy, the industrialization of the country, the literacy of rural areas and the higher education of the urban middle class. The Governments, in reality the same party reelected over and over again, impeding a true democratic transition and forming, in one way or another, a new dictatorship, also set up numerous social programs.

In several decades of sustained economic growth, especially in the period called the "Mexican miracle" (1946-1970), social demands were always present, but they had been easily broken up as:

The demands that the postrevolutionary governments had faced, had always arisen from social struggles and from unions of a given sector: farmers, miners, railroad workers, teachers, doctors, whom the State had always been able to isolate and suppress, without the political cost of these actions questioning their exercise of power (Garavito, p. 52).

The decisive moment in the use of public space in Mexico City took place in the summer of 1968. Weeks before the massacre in the Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, on October 2<sup>nd</sup>, the students' movement, that had led the capital's main universities on an indefinite strike. It was a party. For the first time in history, the citizen's demand for freedom was being expressed. The demands were universal, not sectorial or union-based. Due to their generalized inclusion, the March on August 27<sup>th</sup> 1968, called to take the streets, which 400,000 people did, marching peacefully, one could even say festively, along Paseo de la Reforma [Figure 3]. It was one of the most powerful of all the protests of that short summer.<sup>5</sup>

Just days from the opening of the XIX Olympic Games in Mexico, on the symbolic date of October 12<sup>th</sup>, not only was there no public dialog, but one of the bloodiest crackdowns in the country's recent history had taken place. On the afternoon of October 2<sup>nd</sup>, at the Tlatelolco rally, "10,000 people were in the square; dozens, maybe hundreds died; a thousand were detained; hundreds remained in jail for over 2 years. [Thus] the Government finished off the movement, but at the same time made it unforgettable" (Pérez, 2009, p. 33).<sup>6</sup>

## FOOTBALL PASSIONS (1986)

Although the streets were not left deserted after October 2<sup>nd</sup>, and while the suppression had not ended either,<sup>7</sup> after 1968 and 1971 there was a kind of “forced” retreat of the civilian population. The sustained economic growth of Mexico the previous decades had characterized began to experience violent crises, devaluations, foreign debt, inflation, recession, especially in 1976, 1982 and 1986.

To make the crisis in the mid-80s worse, on September 19<sup>th</sup> <sup>8</sup> an earthquake of 8.1 on the Richter scale, devastated Mexico City, hundreds of buildings collapsed, and even though the final death count was never known, even though thousands are spoken about, it left the city, for years, in a state of emergency and with countless affected who lost their homes or could not return due to the structural damage and the implicit risk of collapse. Amid this crisis, the Mexico 86 World Cup was about to start.<sup>9</sup> Even with the city in ruins, the event continued, leading to the most incredible reappropriation of public space, unprecedented in the country's history.

Mexico in 1986 was not just a country with its capital devastated by the September 85 earthquake, but also a country battered by economic crisis, generated especially by the fall in international oil prices, by external debt, the devaluation of the Peso against the Dollar, an increasing inflation rate, increased unemployment. That year was memorable for the closure of the Monterrey Foundry, which left thousands of workers in that industrial city in the country's northeast out of work. Even so, on May 31<sup>st</sup>, the President, Miguel de la Madrid Hurtado opened the thirteenth Football World Cup at Estadio Azteca. The leader would be received with hostility by the thousands of fans. The media of the time described it as a “visceral and spontaneous response on facing the personification of the difficulties the immense majority of Mexicans were experiencing” (“Dos mil millones”, 1986). The morning editorial confirmed the “signs of an anti-authority inarticulate reaction”. Society, it was said, was “seeking channels to express their concerns and grievances” (“Los límites del desahogo”, 1986).

The same day as the opening ceremony, thousands of people from the capital spontaneously took over Paseo de la Reforma for hours around the Angel of Independence. The reporters of the period called it “a roar as if it has been contained for eons. Mexico, Mexico!” (Velázquez, 1986, p.5). At around 11 pm, more than 10,000 people had taken over the Independence monument. Among those waving flags and those who had decided to climb on the shoulders of Miguel Hidalgo's statue, one of the country's heroes, there was anger and pain.

The social phenomenon has not gone unnoticed for the analysts. In the press, they immediately began to venture hypotheses about football as the new identity of Mexicans (Peralta, 1986, p. 19). And, as in every fair world cup campaign, Mexican football was pushed up “to Olympian heights, as a triumphant manifestation responding to the obligatory statements of alienating publicity” (Cheix, 1986, p.V). The statistics were not in the national team's favor. Back in 86, in the 24 world cup games up until then, they had only won three times, with four draws and seventeen defeats. The experts, who did not encourage false illusions, only expected a good game.

Mexico's 2-1 victory against Belgium's Red Devils was a shock (“México venció”, 1986). Not only did joy pour out onto the streets, but chaos and vandalism would invade the city (Avilés & Velázquez, 1986, p. 24). The popular reaction, understood as an escape valve for the economic crisis, as a temporary measure that would last a month, or less, until the elimination of the national team, was perfectly foreseeable. Soon, the obsession contrary to all reason, the violence, the taking of the streets, would have nothing to do with the world cup, but it was “as if the honor and destiny of Mexico was

7 The episode now known as “El Halconazo” or Corpus Christi Massacre is also memorable. It took place on June 10th 1971, a Thursday of Corpus Christi, where a student protest was suppressed by a paramilitary group working for the State. The deaths were not explained and those responsible were never brought to justice.

8 Coincidentally, a new earthquake, with equally desolating consequences for the country's capital, also took place on September 19th, but in 2017..

9 FIFA's decision to give Mexico the cup, took place in May 1983. At the end of 1982, Colombia the country who had won rights to the event, withdrew, as it would not manage to meet infrastructure requirements. Mexico, in principle, had enough stadiums and experience in organizing international events (XIX Olympiad in 1968 and the 1970 World Cup).

in play" ("Violencia y futbol", 1986). The excesses would reach the national monuments, since:

As results of the party ending, the priest Miguel Hidalgo, in the monument to the Independence, saw its marble fingers mutilated and the tip of his flag was broken off, the sword of Vicente Guerrero was stolen and the book of distinguished guests disappeared; the lamp of the Altar of the Homeland was broken; the entrance to the monument was broken and someone unsuccessfully tried to open the urns where the ashes of the heroes of Independence lay" ("250 lesionados", 1986).

The social outpouring was justified. Apart from the news related to the World Cup, the front pages during June 1986 were filled with the feared moratorium, namely, the suspension of payments to the International Monetary Fund for Mexican foreign debt (Jacob, 1986, p. 1; Galaz, 1986, p. 1; Ureña, 1986, p. 1). The writer Guadalupe Loaeza, giving a voice to the Angel, would say that the thousands of fans who jumped upon and mutilated the monument, were "not celebrating any triumph, but rather were unconsciously preparing themselves for an extremely serious defeat that had nothing to do with football" (Loaeza, 1986, p. 24).

On June 7<sup>th</sup>, in their second game, Mexico would draw 1-1 with Paraguay. The Department of the Federal District, today Mexico City, having seen the excesses of the previous game, would organize celebrations in given points of the capital, with bandstands, music and sales of flags and the world cup mascot, "Pique", in all its forms. The day before, prohibition had been declared, without this deterring the uncontrolled consumption of alcohol in the streets. With the draw, Mexico was at the threshold of qualifying for the quarter finals.

It is noticeable that the press talked about this civil act, although it went too far, of taking over the street as a true revolution. "We hadn't been out since '68, so, head to the streets to be together", the architect and urbanist Manuel Larrosa said (1986, p. 7). On June 11<sup>th</sup> 1986, in Estadio Azteca, Mexico beat Iraq 1-0, qualifying for the last sixteen. That day, on the front page of *La Jornada*, it said that Mexico was negotiating to adjust payments of its foreign debt and that there was no immediate prospect of overcoming the crisis in this six-year term ("Negocia México", 1986). The news was far from being solely of national interest, the President of the United States, Ronald Reagan, outlined the danger that Mexico had suspended debt payments ("Mexico, en peligro", 1986). In this context.

The special parties and rejoicing seen in the public streets and squares for the football, show that in Mexico City we needed opportunities for human relations, and public places to naturally meet up. (...) The people need them. (...) The World Cup has allowed expressing this deep social need" (Paoli, 1986, p. 5).

The immediacy of the triumph was not what mattered. Criticism of this fake national identity came, but did not permeate, could not permeate the spirit of the population beseeching not just suitable spaces to vent, but rather the necessary excuses for collective amnesia. Football, as Heberto Castillo, Representative and Leader of the Mexican Workers Party, would say, was "a very expensive drug that lasted barely a month", as, just as tends to happen in these cases, the information about "the billions that have been spent on the national team" (Peralta, 1986, p. 21), had not yet come to light.

Figure 4

The overflowing streets, more than a million celebrate Mexico's victory. Source: Mexico National Newspaper Archive, National Autonomous University of Mexico. La Jornada Newspaper, June 16th 1986.



The millions of pesos spent on the Tri, as the Mexican team is popularly known, would be profitable at least until the last sixteen, with Mexico's 2-0 victory over Bulgaria. If there had been tens of thousands of fans who had poured out onto the streets in the group stages, victory in the last sixteen led to more than a million spilling out into the public spaces, in an unbelievable urban conquest [figure 4]. Just around the Angel of Independence, 150,000 people gathered, 50% more than the capacity of the Coloso de Santa Ursula, the name of Estadio Azteca. The festivities continued into the early hours of the following day (Meneses & Salanueva, 1986, p. 1).

The party came to an end in Monterrey, Nuevo León, on Saturday June 21st 1986. Mexico would lose the quarter final to Germany, 4-1 on penalties. In spite of rain falling in the capital, hundreds gathered in the main square ("El 4-1, 1986). The true cold shower was not the persistent rain that afternoon, but rather the front-page news of June 23<sup>rd</sup>: "Mexico is in its deepest crisis of the last 50 years" (Galaz, 1986, p. 11). On June 29<sup>th</sup> 1986, with Diego Armando Maradona, the undeniable hero of the World Cup, Argentina snatched victory over Germany in Estadio Azteca. June 30<sup>th</sup>, would wake up to the crude reality, on awakening with no World Cup expectations or a reason to continue the party.

## FEMINIST GRIEVANCES OF THE 21<sup>ST</sup> CENTURY

There is no doubt that the occupation of the streets during Mexico 86 was a lasting conquest. In the second decade of the 21<sup>st</sup> century, the number of protests in the capital reached unheard of numbers. During 2017, there were at least, 2,436 marches and 58 sit-ins. Paseo de la Reforma "was the only road that remained occupied by protestors over the 12 months. 706 marches and sit-ins were recorded there" (Hernández, 2018). This was now daily life, far from representing isolated cases of occupying the street. As such, one of the most emblematic roads in the city, literally has doubled its role to attend countless demands that, day by day, are expressed in its public space. Without counting, of course, the Sporting events or commemorative parades that likewise fit in the multipurpose container that is Paseo de la Reforma.

In 2019, in the political sphere in Mexico, it would seem that gender



**Figure 5**

Protest of International Women's Day entering the Main Square of Mexico City.  
Source: Vanessa Nagel Vega, Vanessa Nagel Archive, March 8th 2019.

equality has almost been reached vis-a-vis legislators in the Senate and House of Representatives. This leaves the country as one of the states with the highest percentage of female legislators in the world. There has never been as many women in politics in Mexico, in public roles. However, as the experts say, women's rights are on paper, but not in daily reality, which continues to be marked by the same-old gender inequality ("Derechos", 2019). The social malaise regarding inequality in the work sphere is exponentially growing as a result of gender violence and the unstoppable wave of femicides razing the country. Protests demanding universal rights like legal and safe abortions and stopping disappearances are also recent. One of the most powerful marches in this sense was recorded with the call of the first National Protest against Chauvinist Violence, with actions in at least 25 Mexican cities and widespread participation, more than 10,000 women, according to organizers, in Mexico City on April 24th 2016 (Juárez, 2016, p. 15).

Within the backdrop of International Women's Day, women in Mexico and around the world, claimed historic demands ("En reclamo", 2019) [Figure 5]. In our country, the two main feminist demands were the rejection of violence towards women, characterized by purple colored clothing, and the right to decide about their bodies, which has gone around the world with the image of green scarves (Xantomilla, 2019, p. 3).

If, as was expressed at the beginning of this analysis, the relations established between citizens and the public space by protesting, promote dialog between the political powers and society, it is worth asking whether, in the immediate future, the constant protests that clamor for an end to violence in a country that can no longer hide statistics, will have a positive result. On average, 10 women are killed every day because of their gender. Just like in 1986 when Mexican society temporarily vented within the context of the World Cup, within the onslaught of the economic crisis, in 2019, being fed up with a legal system that blames victims of sexual violence, and with unprecedented figures of harassment, rape and murder, a peaceful protest was transformed into anger (Bravo, 2019, p. 20). A frenetic mob, as it came through, would vandalize public transportation infrastructure and monuments, heading towards the iconic Angel, expressing there the

**Figure 6**

Graffiti on the Angel of Independence after the protest of August 16th 2019. Source: Andrea Murcia, courtesy of the author, August 2019.



paintings that appeared on the front pages of newspapers and became trends on social media [Figure 6]. The current policy is to avoid suppression, as such the use of public force to stop vandalism was avoided. While aggression towards journalists and the damage of urban infrastructure and monuments was condemned, the legitimate feminist complaints were also recognized. The images of frenzied fury are also those of anger about the raping and murder of women, along with the non-existent prosecution and impunity for assailants. The banners are symptomatic of the mood of female Mexicans: "If I don't come home someday, don't light candles, light barricades" or "If they kill me, rape me, make me disappear, destroy it all!" ("Indignación", 2019).

On the morning of Saturday, August 17<sup>th</sup>, the emblematic Angel unfurled its wings with the emotional burden of feminist demands, while an army of Mexico City workers were sent to erase the paint. An enormous wall surrounded the column. The city's Secretary of Culture immediately announced that a ruling would be passed about damage to heritage to start restoration works ("Un día después", 2019). If initially recovering the original state of the property was originally planned (González, 2019, p. 27), the importance of keeping the graffiti as a reminder of violence in the country, was very soon left clear, while guaranteeing the preservation of the historic memory of an expression that goes far beyond simple urban art, as the independent group, Restorers with Glitter expressed ("Restauradoras", 2019). For the first time, the expressions of the marches transcended the ephemeral.

It is undeniable that the paintings on the Angel, from their visual impact and their immediate circulation on social media and in the traditional press, shook more than a lethargic conscience. They also dusted off the allocated and unexercised budget, from the Natural Disaster Fund (Fonden) to cover the damages that the column of the Angel of Independence suffered during the September 2017 earthquake (Mateos-Vega, 2019, p. 8). The Secretary of Culture for Mexico City would announce that the estimate for the cost of restoration had not been made yet, but, paradoxically, the unexercised budget came to light. He said, that work would continue to make a photographic record of the paintings, as an action to guarantee the right to remembrance in Mexico City. What is certain is that the speed the monument was walled and covered with enormous scaffolding, under the excuse of structural assessment, two years after the earthquake and just a couple of weeks after the feminist protest (Vargas, 2009, p. 6) seems to apply more to a sidestep to make the monument invisible [Figure 7].

If in Mexico, in many senses, the *modus operandi* has been to make violence, the disappeared, extreme poverty and now, even monuments invisible, the feminist movement has not fizzled out. On the contrary, it seems to grow stronger every day. On November 25<sup>th</sup>, International Day for the Elimination of Violence against Women, multiple actions and marches were held around the world to make people aware and to fight the atrocious hostility ranging from job discrimination to rape and harassment to femicide ("No a la violencia", 2019). Our country was no exception. A new march from the Angel to the Main Square was expected, full of life and energy, to change an unbearable reality (Gómez, 2019, p. 34).

**Figure 7**

Making the main monument of Paseo de la Reforma invisible.

Source: Vanessa Nagel, Vanessa Nagel Archive, March 1st 2020.



## FINAL REFLECTIONS

International Women's Day on March 8<sup>th</sup> 2020, with the Covid-19 pandemic in Mexico just around the corner, 80,000 women took to the capital's streets. The demands are the same, rejection for all kinds of chauvinist violence, equal opportunities and decriminalization of abortion throughout the country, the spirit keeps a festive, necessary vindication ("Las mujeres toman", 2020; "Las mujeres mexicanas", 2020). In an unprecedented act, the Mexican Government ruled in favor of the marches called for March 8<sup>th</sup> and 9<sup>th</sup>.<sup>10</sup> The Secretaries of State, led by Olga Sánchez Cordero, Secretary of the Interior and the first lady to hold this position in Mexico, recognized the demands as legitimate.

In this way, the country's capital is acknowledged as a space of citizenry construction, a social approach platform that has contributed to the extension of Mexico's political, civil, social and cultural rights (Ramírez, 2014). Paseo de la Reforma is characterized on being a strategic space to start transcendental changes for society, like those led by feminist groups, brought to the table of public opinion for debate.

In Mexico City, the battle for the right to protest on the streets has been long and hard. The diversification of demands, first focused on social and union struggles, later universal freedoms, passing through the euphoria of World Cup victories while the country was submerged in a profound economic crisis, to reaching those of the fight for gender equality, the public space remains the lead in the daily newspapers. For some days, at least. The inevitable Covid-19 health crisis in Mexico augurs several weeks of seclusion. It may be so, until we once again head out to the street to win back the spaces earned with the constant efforts of previous generations.

<sup>10</sup> On Monday, March 9<sup>th</sup>, also in an unprecedented act, a national women's strike was called through social media that sought to make clear the widespread absence of 40% of the country's workforce (Beauregard, 2020).

## BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- AVILÉS, J. Y VELÁZQUEZ, M. (1986). Desórdenes y vandalismo invadieron la ciudad. *La Jornada*, (4 de junio de 1986), p. 24.
- BEAUREGARD, L. (2020). México afronta un histórico paro de mujeres después de la abrumadora marcha del 8M. *El País* (9 de marzo de 2020). Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-03-09/mexico-afronta-un-historico-pa-ro-de-mujeres-despues-de-la-abrumadora-marcha-del-8m.html>
- BRAVO, E. (2019). Convierten en furia protesta contra la violencia hacia las mujeres. *La Jornada* (17 de agosto de 2019), p. 20.
- CHEIX, V. (1986). Luchar hasta el desmayo, la consigna de México ante los belgas. *La Jornada* (3 de junio de 1986), p. V.
- Código. Arte – Arquitectura – Diseño. (2019). Restauradoras toman postura frente a las pintas en el Ángel durante la marcha #NoMeCuidanMeViolan. (22 de agosto de 2019). Recuperado de <https://revistacodigo.com/arquitectura/restauradoras-glitter-carta/>.
- El Imparcial*. (1913a). Hoy celebrarán el Día del Trabajo todos los obreros de México y las Prefecturas. (1 de mayo de 1913), p. 1.
- El Imparcial*. (1913b). Ni odio por razas, ni división por credos. (2 de mayo de 1913), p. 5.
- El País*. (2020). Las mujeres mexicanas exhiben su fuerza y desbordan las calles de la capital en una marcha histórica. (9 de marzo de 2020). Recuperado de <https://elpais.com/sociedad/2020-03-08/las-mujeres-mexicanas-exhiben-su-fuerza-y-desbordan-las-calles-de-la-capital-en-una-marcha-historica.html>
- GALAZ, L. (1986a). Versión de que México solicitó nuevas pláticas con sus acreedores. *La Jornada* (7 de junio de 1986), p. 1.
- GALAZ, L. (1986b). La deuda externa mexicana, en un punto explosivo: Washington Post. *La Jornada*, (9 de junio de 1986). p. 1.
- GALAZ, L. (1986c). México atraviesa la crisis más profunda en los últimos 50 años. *La Jornada* (23 de junio de 1986), p. 11.
- GARAVITO, E. (2018). Los caminos libertarios del 68. En *Relatos e Historias en México*. Año XI (121), pp. 38-55.
- GÓMEZ, L. (2019). Por hartazgo, las protestas contra la violencia de género. *La Jornada* (25 de noviembre de 2019), p. 34.
- GONZÁLEZ, R. (2019). Daños ascienden a millón y medio en Metro y Metrobús; el Ángel, sin avalúo. *La Jornada* (18 de agosto de 2019), p. 27.
- HERNÁNDEZ, E. (2018). CDMX tiene más de 2 mil marchas al año. *El Universal* (4 de julio de 2018). Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/cdmx-tiene-mas-de-2-mil-marchas-al-ano>.
- JACOB, S. (1986). No se descarta la suspensión de pagos de la deuda: Silva Herzog. *La Jornada* (6 de junio de 1986), p. 1.
- JUÁREZ, B. (2016). Estamos hartas de la violencia machista. *La Jornada* (25 de abril de 2016), p. 15.
- La Jornada*. (1986a). Dos mil millones de personas vieron la inauguración del Mundial 86. (1 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986b). Los límites del desahogo. (1 de junio de 1986), p. 1 y 3.
- La Jornada* (1986c). México venció 2-1 a Bélgica. (4 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986d). Violencia y fútbol. (5 de junio de 1986), p. 6
- La Jornada*. (1986e). 250 lesionados y 134 detenidos, saldo del desalojo en Reforma. (5 de junio de 1986), p. 24.
- La Jornada*. (1986f). Negocia México ajustar los pagos de la deuda a su capa-



- ciudad: MMH. (11 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986g). México, en peligro de suspender pagos de la deuda externa: Reagan. (12 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (1986h). El 4-1 no hizo perder la alegría. (22 de junio de 1986), p. 1.
- La Jornada*. (2019a). Derechos de las mujeres están en la ley, no en lo social: expertos. (8 de marzo de 2019), p. 31.
- La Jornada*. (2019b). En reclamo de sus derechos, miles de mujeres marchan en el mundo. (9 de marzo de 2019), p. 1.
- La Jornada*. (2019c). Indignación y furia. (17 de agosto de 2019), p. 22.
- La Jornada*. (2019d). Un día después de la protesta por la violencia contra las mujeres. (18 de agosto de 2019), p. 1.
- La Jornada*. (2019e). No a la violencia contra las mujeres. (25 de noviembre de 2019), p. 2.
- La Jornada*. (2020). Las mujeres toman las calles. (9 de marzo de 2020). Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2020/03/09/opinion/002a1edi>.
- LARROSA, M. (1986). La revolución está en la calle. *La Jornada* (9 de junio de 1986), p. 7.
- LOAEZA, G. (1986). Yo, el Ángel de la Independencia. *La Jornada* (7 de junio 1986), p. 24.
- MATEOS-VEGA, M. (2019). Ningún seguro en el mundo cubre la limpieza por grafitis en inmuebles históricos o artísticos: Suárez del Real. *La Jornada* (26 de agosto de 2019), p. 8.
- MENESES, M. Y SALANUEVA, P. (1986). Más de un millón de personas festejó en las calles el triunfo de México. *La Jornada* (16 de junio de 1986), p. 1.
- PAOLI, F. (1986). Borrachera de fútbol, euforia y marasmo. *La Jornada* (12 de junio de 1986), p. 5.
- PERALTA, B. (1986a). El fútbol, ¿nuestra nueva identidad? *La Jornada* (3 de junio de 1986), p. 19.
- PERALTA, B. (1986b). El fútbol, una falsa identidad nacional: Heberto Castillo. *La Jornada* (12 de junio de 1986), p. 21.
- PÉREZ, F. (2009). Nueve semanas y media. El movimiento estudiantil de 1968. *Relatos e Historias en México*. Año II (14), pp. 24-33.
- RAMÍREZ, P. (2014). La reinención de la ciudadanía desde el espacio público en la ciudad fragmentada. *Interdisciplina*, Vol. 2 (2), pp. 71-96. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/46525/41777>
- RAMÍREZ, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*. Vol. 77 (1). Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032015000100001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000100001).
- UREÑA, J. (1986). Se estudia la suspensión de pagos, confirmó Silva Herzog. *La Jornada* (8 de junio de 1986), p. 1.
- VARGAS, A. (2019). Instituto de la UNAM evaluará los daños del Ángel de la Independencia por sismos de 2017. *La Jornada* (3 de septiembre de 2019), p. 6.
- VELÁZQUEZ, M. (1986). Fanáticos. *La Jornada* (1 de junio de 1986), p. 5.
- XANTOMILA, J. (2019). En CDMX afloran diferencias entre contingentes. *La Jornada* (9 de marzo de 2019), p. 3.

## NORMAS EDITORIALES

*Arquitecturas del Sur* adhiriéndose a PKP (Public Knowledge Project) está basada en el principio de conocimiento como bien común, proporcionando acceso abierto, gratuito e inmediato de su contenido y facilita a la comunidad global los resultados de investigaciones públicas.

*Arquitecturas del Sur* se compromete a cumplir y respetar las normas de comportamiento ético en todas las etapas que supone un proceso de publicación científica.

### 1. Publicación en *Arquitecturas del Sur*

Los escritos originales e inéditos podrán postularse en idioma español, portugués o inglés, ocasionalmente se seleccionará al menos un artículo para su traducción al inglés por edición. Únicamente, pueden postularse a través de la plataforma digital, ajustándose al formato indicado en las [Directrices para Autores](#). Cada postulación se enmarcará en el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión), además de presentar conclusiones y referencias bibliográficas según normativas explícitas en Directrices para Autores. La falta de cumplimiento de estas normas editoriales supone dos posibles resoluciones por parte del Equipo Editorial: excluir el artículo del proceso editorial o el retracto del artículo en caso de haber sido publicado.

Asimismo, *Arquitecturas del Sur* mantiene en su plataforma en línea una ventanilla abierta para la recepción de manuscritos que pueden optar a ser publicados en las ediciones que se encuentren en proceso.

La postulación es exclusivamente a través de la plataforma, para su postulación en *Arquitecturas del Sur*, se supone que:

- El trabajo es original e inédito y responde a resultados de investigación.
- El artículo no ha sido publicado anteriormente, tampoco es una publicación fragmentada, duplicada o redundante ni ha sido considerada/postulada en forma simultánea a otra u otros procesos editoriales (o se ha proporcionado una explicación al respecto en los Comentarios al editor/a).
- El artículo y el material anexo cumplen con los principios éticos y las legislaciones vigentes de derechos de autor; adhiriéndose a las reglas estilísticas y bibliográficas que se presentan resumidas en las *Directrices para autor* y que se encuentran disponibles en *Acerca de la revista*.
- La postulación omite toda referencia a la identidad del autor/a o autores/as en el texto, siendo la plataforma digital y en la declaración de autoría, los ámbitos exclusivos en el que obligatoriamente se incluyen los nombres, las filiaciones de las/os autoras/es y sus respectivos ORCID.
- El artículo se presenta bajo el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión) e incluye conclusiones y sus ilustraciones (figuras y/o tablas) se disponen en archivos independientes.
- El artículo cumple con los requisitos planteados en las normas de Citas y Referencias Bibliográficas disponibles en *Directrices para Autor*, siguiendo normas APA.
- El artículo no presenta Conflicto de Intereses profesional o personal, pasado o presente. De existir, se indicarán expresamente las posibles relaciones que puedan sesgar la investigación y también quedarán aclaradas en el texto postulado.
- La totalidad de las figuras cumple con su pie de imagen y se expresa su fuente, mismas que provienen de archivos abiertos, son de elaboración propia o cuentan con el permiso de los autores para ser utilizadas.
- Los autores acepta/n que la sola recepción del artículo por parte de la Editorial, no genera obligación de su publicación.

### 2. Proceso de revisión editorial en *Arquitecturas del Sur*

Los artículos se enviarán omitiendo toda referencia a la identidad del/de los autor/autores así como a sus posibles fuentes de financiamiento. *Arquitecturas del Sur* garantiza que todas las evaluaciones serán objetivas y los artículos contarán con tratamiento confidencial.

Una vez postulado el artículo en la plataforma de *Arquitecturas del Sur*, el proceso considera dos etapas de revisión: la editorial y la de pares ciegos. La primera de ellas supone una evaluación preliminar por parte del Equipo Editorial que controlará el cumplimiento de las *Directrices para Autores*, pertinencia con el enfoque de la revista y el buen desempeño frente a criterios mínimos de calidad y rigor científicos. Una vez establecida la aptitud del artículo, será sometido a un arbitraje anónimo a través del sistema doble ciego. El panel de expertos está conformado por investigadores nacionales e internacionales, quienes en un 80% son externos a la entidad editora. Para asegurar la objetividad de las evaluaciones, estos árbitros no deben presentar ningún conflicto de intereses con respecto a la investigación, las/os autoras/es y/o los financiadores de la investigación desarrollada y expuesta en el artículo postulado. Los evaluadores realizarán la revisión según la Pauta de Evaluación de *Arquitecturas del Sur* y efectuarán una recomendación encuadrada en una de las siguientes categorías:

- PUBLICABLE (que puede incluir sugerencias con cambios opcionales del evaluador y/u obligatorios por el editor).
- PUBLICABLE CON MODIFICACIONES (cambios sugeridos por evaluador y editor obligatorios).
- NO PUBLICABLE (rechazado).

En caso de discrepancia entre evaluadores, el artículo será enviado a un tercer árbitro.

Si este proceso de revisión por pares calificara el artículo como PUBLICABLE CON MODIFICACIONES, el Equipo Editorial puede establecer la necesidad de una segunda ronda de evaluación. En el caso de solicitar revisiones menores, no sería necesaria una segunda ronda de valoración y el Equipo Editorial comprobará la incorporación y ajustes a las sugerencias requeridas. En ambos casos, el Equipo Editorial establecerá un plazo para recibir las subsanaciones al texto postulado y si, tras la segunda ronda, los árbitros volvieran a solicitar revisiones mayores, el artículo será rechazado.

La decisión final sobre la publicación de un artículo es competencia exclusiva del Equipo Editorial de *Arquitecturas del Sur*, es inapelable y será comunicada a sus autores a través de la plataforma digital.

### 3. Políticas de acceso abierto

*Arquitecturas del Sur* publica la versión Post-Print del artículo en acceso abierto en su repositorio institucional.

*Arquitecturas del Sur* autoriza a las/os autoras/es a difundir a través de sus páginas electrónicas personales o a través de cualquier repositorio de acceso abierto una copia del trabajo publicado, junto a la cual ha de incluirse el artículo citado de forma completa —incluyendo año, título completo, nombre de *Arquitecturas del Sur*, número y páginas donde fue publicado añadiendo, además, DOI y/o el enlace al artículo en la página electrónica de *Arquitecturas del Sur*.

### 4. Archivo de datos

*Arquitecturas del Sur* utiliza el sistema LOCKSS para crear un sistema de archivo distribuido entre bibliotecas colaboradoras, a las que permite crear archivos permanentes de la revista con fines de conservación y restauración.

La revista incluye la bibliografía citada en cada artículo como un campo exportable en formato **Dublin Core** según el protocolo **OAI-PMH**.

La revista realiza una verificación de no plagio utilizando la aplicación del software Turnitin. El resultado que ofrezca esta evaluación podría culminar en el rechazo del artículo o la detención de su avance en el proceso editorial.

### 5. Derechos de autor y licencias

El contenido de los artículos que se publican en cada número de *Arquitecturas del Sur*, es responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente el pensamiento, ni comprometen la opinión de la Universidad del Bío-Bío. Las/os autoras/es conservarán sus derechos de autoría, sin embargo, garantizarán a la revista el derecho de primera publicación y difusión de su obra. La publicación del artículo en *Arquitecturas del Sur* estará sujeta a la *Licencia de Reconocimiento de Creative Commons CC BY-SA* que permite a otros compartir-copiar; transformar o crear nuevo material a partir de esta obra con fines comerciales, siempre y cuando se reconozcan la autoría y la primera publicación en esta revista citándola correctamente, así como también sus nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos. Los autores son libres de promover, difundir y publicar en repositorios institucionales sus trabajos disponibles en la versión PDF de *Arquitecturas del Sur*.



### DECLARACIÓN DE PRIVACIDAD

Los nombres y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros o para su uso con otros fines.

### POLÍTICA ÉTICA DE PUBLICACIÓN

*Arquitecturas del Sur* adhiere al Código de Ética del Committee of Publication Ethics (COPE) y establece:

#### 1. Responsabilidades y derechos de las/os autoras/es

Al postular la revisión de un manuscrito, los autores asumen la obligación de completar y adjuntar en el envío un Documento de originalidad, en el que declararán de forma responsable que:

1. Todos los/as autores/as han contribuido significativamente a la investigación y/o redacción del artículo.
2. Los datos de la investigación son originales, propios y auténticos.

3. Por el solo hecho de postular en la plataforma de *Arquitecturas del Sur* acuerdan con el proceso de evaluación que supone la cesión de derechos para la comunicación pública de su manuscrito, para su difusión y explotación a través del sistema Open Journal System, para la consulta en línea de su contenido y de su extracto, para su impresión en papel y/o para su descarga y archivo —todo ello en los términos y condiciones especificados— en las plataformas donde se encuentre alojada la obra.

Tras las rondas de revisión de pares evaluadores, los/as autores/as:

- De existir, deberán incorporar las sugerencias o argumentar su rechazo dentro del plazo solicitado por el editor.
- Durante el proceso editorial, y siempre que se solicite, las/os autoras/es deberán incorporar las correcciones formales y de fondo requeridas por el Equipo Editorial.
- Durante el proceso editorial, las/os autoras/es tienen derecho a retirar su artículo del proceso editorial en curso, justificando esta decisión debidamente y notificando al Equipo Editorial.
- Tras el proceso de revisión de estilo, las/os autoras/es tienen derecho a verificar la última versión del texto antes de su publicación definitiva. La aprobación de esta versión supone la continuidad del proceso para su diagramación y publicación, sin posibilidad de cambios a posteriori.
- Todos los autores debidamente mencionados en la postulación de un artículo deben haber contribuido significativamente a la investigación y deben contar con su ORCID personal que será consignado en cada autoría individual.

#### 2. Responsabilidades editoriales

- El Equipo Editorial considerará, para su posible publicación, todos los manuscritos recibidos a través de su plataforma en línea y basará su decisión según el cumplimiento de las políticas editoriales y los aportes científicos de los mismos en concordancia con los resultados de los pares evaluadores.

- *Arquitecturas del Sur* se reserva la facultad para aceptar o rechazar un manuscrito si este no se ajustara a las líneas declaradas en sus convocatorias.
- El Equipo Editorial preservará el anonimato de los árbitros y sostendrá el carácter científico de la publicación.
- El Equipo Editorial deberá estar libre de posibles conflictos de interés respecto de los artículos postulados, sus autores o las instituciones financiadoras de aquellos.
- El Equipo Editorial seleccionará evaluadores expertos en el área específica del manuscrito, preservando en todo momento el anonimato de los/as autores/as y de los/as evaluadores/as y el carácter académico y científico de la publicación.
- El Equipo Editorial mantendrá comunicación constante con autores/as y evaluadores/as externos/as, aclarando toda duda que surgiera durante el proceso editorial.
- *Arquitecturas del Sur* asume la autoridad para aceptar o rechazar un manuscrito. Las razones por las que emita este veredicto pueden ser las siguientes:
  - o El artículo no se ajusta a la convocatoria y/o al enfoque general de la revista.
  - o El artículo no se ajusta a las Normas Editoriales y/o a las Directrices para Autores.
  - o El artículo no se ajusta a un estándar mínimo de calidad científica y/o de rigurosidad.
  - o El artículo recibe evaluaciones negativas en las rondas de revisión por pares.
  - o No se incorporan las sugerencias de los evaluadores y/o peticiones del Equipo Editorial, ni se cumplen estas dentro de los plazos establecidos.
  - o El artículo recibe solicitudes de cambios mayores en segunda ronda de revisión por pares.
- *Arquitecturas del Sur* hará públicas las correcciones, aclaraciones, retractaciones y/o disculpas cuando haya incurrido en errores comprobables y originados dentro de su proceso editorial.
- El Equipo Editorial no mantendrá conflicto de interés en relación con los artículos enviados y debe velar para que los evaluadores tampoco los tengan respecto de las investigaciones que arbitran.
- *Arquitecturas del Sur* asegura que los artículos que publica cumplen con los criterios éticos de publicaciones científicas fijados por el **Committee on Publication Ethics (COPE)**, se opone al plagio académico por lo que rechaza todo artículo con datos fraudulentos, originalidad comprometida o envíos duplicados. La detección de cualquiera de estas prácticas supone el rechazo o retracto inmediato del artículo.

### 3. Responsabilidades de los evaluadores externos

- Los evaluadores informarán al Equipo Editorial cuando consideren o existan potenciales conflictos de interés.
- Los evaluadores podrán rechazar aquellas revisiones que, solicitadas por el Equipo Editorial, consideren que escapan a su competencia, experiencia y/o conocimiento del tema específico del manuscrito.
- Los evaluadores realizarán un análisis objetivo de aquellos manuscritos que revisen, fundamentando sus observaciones y cumpliendo los plazos solicitados por el Equipo Editorial.
- Durante el proceso editorial, y aún una vez con la decisión editorial PUBLICABLE, los evaluadores se comprometen a preservar la confidencialidad del documento no siendo posible difundir ni utilizar su contenido durante el proceso.

### DIRECTRICES PARA AUTORES/AS

Los escritos podrán postularse en idioma español, portugués o inglés y, obligatoriamente, deben incluir un resumen en todos los idiomas antes mencionados.

Cada texto postulado debe presentarse siguiendo el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión), además de conclusiones y referencias bibliográficas. Cuando proceda, se podrán incluir fotografías, gráficos, cuadros, planos y mapas que permitan una mayor comprensión del texto, siempre cumpliendo las condiciones específicas para estos casos y que se comentan más adelante.

El envío constará de secciones independientes: el artículo en sí mismo, las tablas y las figuras.

El envío, revisión y procesamiento de textos en esta publicación no tiene costo alguno para los autores.

#### 1. TÍTULO

Considerando que, con frecuencia es empleado para índices de materias, debe ser conciso e informativo, incluir además las traducciones a los otros dos idiomas distintos al principal y antes descriptos (español, inglés y portugués), no exceder las quince palabras. De existir, los subtítulos se deben incluir inmediatamente debajo del título e incorporar las traducciones en cada idioma.

#### 2. RESUMEN O ABSTRACT

El resumen contendrá un máximo de 300 palabras (en español) y un mínimo de 150 (en español); además, debe incorporar las traducciones a los idiomas distintos del original (inglés/portugués). Deberá sintetizar los objetivos del trabajo, la metodología empleada y las conclusiones más importantes, poniendo énfasis en las aportaciones originales a las que el texto principal refiera.

### 2.1. Palabras Claves / Keywords

Debe incluir 5 (cinco) palabras clave. En todos los casos (y muy especialmente en términos de la disciplina Arquitectura/Urbanismo) deben ser seleccionadas únicamente de acuerdo a la página Vocabulario Controlado Vitruvio de la Red de Bibliotecas de Arquitectura, Arte, Diseño y Urbanismo, disponible en <https://vocabulary-server.com/vitruvio/> y, en caso de tratarse de términos procedentes de otras disciplinas, pueden escogerse del Tesoro de UNESCO.

### 3. TEXTO

Los artículos deben presentarse escritos en español, inglés o portugués, manteniendo formato de página tamaño Letter, márgenes de 2.5 cm en todos sus lados, con tipografía Calibri, cuerpo tipográfico 11 e interlineado 1.15. Su extensión máxima podrá ser de hasta 5.000 palabras, incluyendo referencias, notas al pie, bibliografía y pie de imágenes/tablas. Se sugiere estructurar su contenido según el Modelo IMRYD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión) además de conclusiones y referencias bibliográficas. Se utilizará un estilo gramatical acorde a las publicaciones científicas y académicas, poniendo especial atención en la ortografía y en la puntuación.

### 4. TABLAS

Las tablas incluyen información adicional que amplía, en casos necesarios, el contenido del texto, en forma de cuadros de datos o de tablas estadísticas. De emplearse, se citarán dentro del texto, utilizando numeración arábiga correlativa, incluyéndose en el lugar correspondiente, diferenciándolas de las figuras y aludiendo a ellas según el siguiente ejemplo:

"Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat (Tabla 1). Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur:"

#### 4.1. Requisitos de tablas

1. En archivo anexo e independiente del texto, denominado "Tablas", se incluirá la descripción como título de cada Tabla, asegurando el formato MSWord, con tipografía Calibri, cuerpo tipográfico 11 e interlineado 1,15 y sangría francesa para la segunda línea (si existiera).
2. Se listarán según su numeración, incluyendo una breve descripción y la fuente de la información. Por ejemplo:

Tabla 3: Evaluación cronológica de aumento de temperatura en muros de adobe. Elaboración autores

Tabla 4: Incremento de la humedad en meses de invierno en muros de adobe. Elaboración autores

3. Cada Tabla se adjuntará en un archivo formato Excel en forma independiente, denominarse tabla y número (Tabla N°).
4. Se aceptarán, únicamente, en formato editable bajo las extensiones .doc/.docx/.xls/.xlsx. No se admitirán en formato PDF, PPT, JPG o TIFF.

### 5. FIGURAS

Las ilustraciones que acompañan el artículo no deben superar el máximo de 8 (ocho), deberán permitir la reproducción en calidad adecuada. Es requisito el cumplimiento estricto de los requisitos que se detallan, puesto que ello condiciona la continuidad del proceso en la evaluación del artículo.

Toda ilustración (tales como imágenes, mapas y/o fotografías) se denominará "Figura", se enumerará correlativamente con cifras arábigas al interior del texto en el lugar que les corresponda, aludiendo a ellas según el siguiente ejemplo:

"Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat (Figura 2). Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur:"

#### 5.1. Requisitos de figuras

1. En archivo anexo e independiente del texto, denominado "Figuras", se incluirá la descripción del pie de cada ilustración, asegurando el formato MSWord, con tipografía Calibri, cuerpo tipográfico 11 e interlineado 1,15 y sangría francesa para la segunda línea (si existiera).
2. Cada figura se adjuntará en un archivo digital en forma independiente, se denominará figura y número (Figura N°).
3. Las figuras se enviarán en archivos independientes en formato JPG o TIFF con una resolución mínima de 300 dpi y 20 cm de ancho en su lado menor.
4. Si se considera conveniente y solo a fin de ampliar comprensión del artículo, las figuras junto con sus pies podrán ser incorporadas en otro archivo adicional en formato DOC o PDF que no supere los 8 MB.

### 6. CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Este apartado debe recoger todas las referencias citadas a lo largo del texto. Deberá contar con un mínimo de 20 referencias, de las cuales un tercio de ellas deberán constituirlo aquellas publicaciones que tengan una antigüedad menor o igual a 5 años. La totalidad de las referencias y citas bibliográficas deben corresponderse exclusivamente con las normas APA (<https://normasapa.com/category/referencias-y-bibliografia/>)